



Universidad del Azuay

Facultad de Ciencias Jurídicas

Escuela de Estudios Internacionales

**Israel, la Corriente Sionista, y el manejo de sus relaciones internacionales con
los Estados Unidos de América.**

**Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en
Estudios Internacionales, mención Bilingüe en Comercio Exterior**

Autora: Estefani Chalco Salgado

Director: Dr. Claudio Malo González

Cuenca, Ecuador

2012

Índice de Contenidos

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: EL JUDAISMO Y SU INFLUENCIA EN EL ORIGEN Y CONSOLIDACIÓN DEL CAPITALISMO	3
Bases del pensamiento religioso judío.	5
La idea del judío como usurero.	5
Conceptualización de usura.	9
El pensamiento judío en la Edad Media.	11
Trayectoria del pensamiento judío y el capitalismo	14
El capitalismo y los judíos en el pensamiento Europeo moderno hasta inicios del siglo XX	14
CAPÍTULO 2: EL SIONISMO	22
Bases Teóricas e ideológicas del surgimiento del Sionismo.	24
El regreso a la tierra prometida: siglo XIX	24
Theodore Herzl y el crecimiento del sionismo político.	26
Emergencia de los Estados Nación en Europa y el Sionismo	32
El antisemitismo	32
El judío como víctima y la compensación por creación del Estado de Israel	38
La hegemonía británica y estadounidense en relación a la llegada de sionistas a Palestina	41
Breve explicación del conflicto árabe-israelí.	41
La oscilación británica en Palestina	43
La propuesta de Estados Unidos para refugiados.	45
Los judíos en Estados Unidos.	47
La reacción árabe hacia 1948.	55
CAPÍTULO 3: EL LOBBY DE ISRAEL Y LOS ESTADOS UNIDOS	59
¿Qué se entiende por Lobby de Israel?	60
Definiciones de Lobby	60
El poder y efectividad del lobby israelí	62
Los intereses de Israel.	66
Ayuda económica.	66
Asistencia militar y apoyo en tiempos de guerra.	69
Los intereses de Estados Unidos	73
La contención a la Unión Soviética	73
Lucha contra el terrorismo y estados rebeldes	74
El dominio del discurso público	77
El mensaje en los medios de comunicación, grupos críticos y el nuevo antisemitismo.	77
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS PERSPECTIVAS FUTURAS SOBRE EL SIONISMO	85

Ideas, corrientes y efectos del fundamentalismo sionista. -----	86
Las políticas de Likud y Kadima. -----	86
El anti-sionismo -----	90
El postsionismo -----	93
Palestina y la UNESCO -----	95
<i>Conclusiones Finales:</i> -----	98
<i>Recomendaciones:</i> -----	101
<i>Bibliografía</i> -----	103

Índice de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1. HERLZ EN EL PRIMER CONGRESO SIONISTA (1897) OFICINA DE PRENSA DEL GOBIERNO DE ISRAEL.....	28
ILUSTRACIÓN 2. PÉRDIDAS DEL TERRITORIO PALESTINO. 1946-2000.....	40
ILUSTRACIÓN 3 CUADRO ILUSTRATIVO SOBRE LA PRESENCIA JUDÍA EN ESTADOS UNIDOS. PERÍODO: 1860-1960.....	48

Índice de Tablas

TABLA 1. TABLA POBLACIÓN JUDÍA EN ESTADOS UNIDOS. AÑO 2011	49
--	----

Resumen:

El holocausto fue un suceso que afectó a millones de judíos y palestinos. Pero las raíces de una victimización humana van más allá de la supremacía de razas. Las bases religiosas judaicas cuyos mandamientos son practicados por los judíos desembocaron en el desarrollo del capitalismo. Sus actividades crearon la imagen del judío como usurero despertando así la apatía por parte de quienes se encontraban en pleno auge de la creación de estados-nación. Esto incita a que el judío también quiera su propio estado, la “tierra prometida” según su historia religiosa. Esta búsqueda desarrolla con fuerza una corriente sionista donde las acciones fundamentalistas no esperan. Limpieza étnica de palestinos, lobby israelí en Estados Unidos, y el manejo de la información a través de la manipulación del antisemitismo y el trabajo de grupos de presión, son algunas de las acciones que se emplean bajo un sionismo que abre las puertas a nuevas tendencias anti sionistas, postsionistas y opinión pública que lo crítica.

Abstract:

The holocaust affected millions of Jews and Palestinians. However, the roots of this human victimization go beyond the argument of racial supremacy. The Jewish religious basis was practiced by Jews at all its orders developing capitalism. Their activities created an image of the Jew as a usurer, which awoke the antipathy of those who were at the boom of the nations-states' construction. This urged the Jews to seek for their own state, their "engaged homeland," as their religious history says. This urge developed a Zionist current where fundamentalist actions did not wait. The ethnic cleansing of Palestinians, the Israeli lobby in the United States, and the management of information through the manipulation of the anti-Semitism theme and pressure groups, are some of the actions employed under a Zionism that embraces new anti-zionist, post-zionist and critical public opinion tendencies.

INTRODUCCIÓN

Se dice que la historia la cuenta el vencedor. Así es como la mayoría de personas reciben una versión y una interpretación. Este es el caso también de los judíos. Por lo general, cuando alguien escucha la palabra judío, inmediatamente piensa en el holocausto, las víctimas que este hecho tuvo, los millones de personas que murieron en cámaras de gas, que fueron torturados, maltratados. Todo esto fue cierto. Nadie lo puede negar. Sin embargo, hay una parte de judíos, que si bien pueden ser ultra ortodoxos, conservadores en sus tradiciones y religión, son también fundamentalistas si es que se analiza su ideología y acciones cometidas.

El origen del conflicto contra judíos no puede ser limitado al posicionamiento de la idea de supremacía de razas, sino que en ello también tiene mucho que ver las bases religiosas del judaísmo y las contrariedades que existieron en su momento ante concepciones de culpabilidad religiosa, desarrollo de actividades económicas basadas en los mandamientos de los libros sagrados judíos, y el estereotipo que se dio a este pueblo como aquellos usureros que se aprovechaban del otro estableciendo un juego de suma cero. A esto se suma el surgimiento del nacionalismo, la emergencia de los estados-nación en Europa y el mundo.

Ante estas situaciones, los judíos buscaron no solo su supervivencia sino también sobrevivencia a los varios períodos en los que fueron el negativo centro de atención. Esto ocurriría sobre todo en medio de la Segunda Guerra Mundial y su holocausto. Varios países se quedaron atónitos por todo aquello que se había cometido contra el pueblo de Israel. Así, comenzaría una lucha por compensar a este pueblo mediante el establecimiento de su propio estado en el cual pudieran sentirse miembros verdaderos del estado, sin temor a que alguien fuera en su contra. En esto, participó con mucho ímpetu el país norteamericano, Estados Unidos.

Este inicio de regreso a la tierra, que según la biblia les había sido prometida, generó que se promoviera con fuerza la corriente sionista. La misma, no surgió solamente con la creación del estado de Israel, sino que como se podrá ver, tuvo orígenes

mucho antes del holocausto. El problema está en que este sionismo ha creado nuevas víctimas. Ha desarrollado, y continúa haciéndolo, acciones políticas y militares que atentan contra la vida de muchas personas. Esta información no se ha dado a conocer debido a la presión y manipulación que los sionistas emplean desde la opinión pública hasta los altos mandos de gobierno en otros países, sobre todo en los Estados Unidos. Los palestinos son las nuevas víctimas que por varias décadas han estado al margen del estudio de jóvenes y adultos.

Para este trabajo de investigación, se deben considerar algunos aspectos. El objetivo principal de esta tesis, es conocer las bases históricas y religiosas que fundamentan al judaísmo y sus actividades cotidianas que permitirán también analizar el origen del sionismo y describir uno de los principales apoyos que recibe Israel por parte de los Estados Unidos. Juntar a Israel y el sionismo para el estudio del apoyo estadounidense, tiene que ver con dos aspectos principales. Primero, el gobierno israelí maneja ciertas políticas que de acuerdo a sus consecuencias, pueden ser tomadas como sionistas. Segundo, porque si bien Estados Unidos brinda ayuda a Israel y no a las organizaciones sionistas, son éstas y personas individuales sionistas, quienes mueven sus influencias para el logro de sus objetivos. Por otro lado, este trabajo ha de permitir que sus lectores puedan conocer los hechos que permitirían debatir sobre el accionar sionista y que hasta hace poco, el tema estaba muy acallado.

Además, es importante tener presente que el análisis de los temas dependen de un momento y lugar. Sin embargo, para llegar al punto central del análisis, los ámbitos históricos en cuestión son la religión, la economía y la política enfatizando los períodos desde la Edad Media hasta la actualidad. Otra aclaración que se debe hacer, es que la referencia a sionistas tiene que ver con su fundamentalismo. Por lo tanto, no se busca expresar que todo judío sea sionista. Esta misma consideración debe surgir cuando se analiza a los partidos políticos de Likud y Kadima, donde no se hace referencia a que todos sus miembros sean sionistas, sino más bien a que existen ciertas leyes y políticas que sustentan el sionismo.

CAPÍTULO 1: EL JUDAISMO Y SU INFLUENCIA EN EL ORIGEN Y CONSOLIDACIÓN DEL CAPITALISMO

Introducción:

Pensar en una relación entre economía y religión puede ser fácil o difícil de asimilar. En primer lugar se pensaría que una religión jamás podría tener intereses económicos proviniendo de Dios. Pero aún en la palabra divina, se puede encontrar el refugio a nuestros problemas y de la manera que queramos, de acuerdo a su interpretación y puesta en práctica. Es en base a este aspecto que se busca reconocer la influencia que ha tenido el judaísmo, o quizá sea mejor hablar del judío, en sus actividades económicas y la consolidación del capitalismo. Querer determinar si hay un pensamiento económico judío o no queda para estudios más profundos e incluso filosóficos sobre si éste existe o no. Lo que sí se puede mostrar es el pensamiento religioso y su interpretación y aplicación en la vida cotidiana, interpretación que quizá muchas de las religiones monoteístas comparten, asimilaron, pero es posible que en el actuar los judíos se adelantaron.

Los judíos, han venido participando de la cultura Judea-cristiana occidental por mucho tiempo, y aunque manteniendo su ley judía, se han acoplado y aprovechado las oportunidades externas para su beneficio, siendo a la vez, la base de una estructura económica nueva y de mucho poder, un sistema capitalista. En esto, se debe tener cuidado con las generalizaciones que se emplean, pues se habla del pueblo hebreo o los judíos como una gran mayoría en diversos países que jugaron el papel de prestamistas y cobraron interés por deuda para el enriquecimiento propio, pero se menciona con mucha frecuencia que quienes se dedicaron a esta actividad sobre todo hacia la edad media fueron una minoría localizada en países europeos.

Esta relación de judío-prestamista para luego ser el judío-capitalista, ha servido para polos opuestos de beneficio y perjuicio. Si bien puede ser el orgullo de haber desarrollado labores comerciales y económicas que fomentaron el sistema económico general del día de hoy, también fue la causa, sea esta razón o excusa, de rechazo, persecución y tragedia de los judíos. Cuando escuchamos hablar de los judíos,

inmediatamente los asociamos con la fatal historia de la Segunda Guerra Mundial y el holocausto del cual fueron víctimas. Pero gran parte de la historia olvidada o no contada a muchos es cómo y por qué surge aquél malestar antisemita ante el éxito económico judío, el mismo que más adelante se consolidaría en un reproche contra el capitalismo originario de una aparente dominación judía.

La comprensión a este accionar proviene de un análisis breve a los planteamientos de su Biblia, la Toráh, y también del Talmud y la Mishná. De ellos se tiene tanto la regla divina como su interpretación, y de ellos deriva la creencia y fe hacia, y aplicación de, lo que se manda. En medio de esto, se puede encontrar una de las primeras críticas al judío bajo una idea de usurero, término que será muy empleado en este capítulo para el análisis de diversas épocas, sobre todo la medieval y moderna. Se hace referencia a estos períodos por la importancia de la presencia judía en países europeos donde una divergencia religiosa en concordancia con la práctica, llevaría a la condena del judaísmo tanto ante la Inquisición como en la Ilustración, momento en que la libertad de pensamiento y razonamiento enfocaría reflexiones contra la influencia que los judíos han estado teniendo.

La crítica hacia los intereses particulares que tiene el pueblo hebreo, también debe ser contada desde los intereses particulares que los reyes de momento tenían al beneficiarse de diversas maneras de la labor económica del judío. No obstante, el desprecio del pueblo sería mayor y conseguiría que expulsen de sus tierras a “los explotadores” de cristianos. Esta idea no solo permanecería a inicios del siglo XX sino que se afianzaría en el sentir colectivo y daría paso a un rechazo creciente contra los judíos como invasores en su territorio, y contra su actividad como causa de la ruina de otros. Si bien la época moderna permitió un desenvolvimiento con libertad religiosa, e igualdad civil, también dio paso a un arraigo nacionalista que afectaría a la continua actividad banquera y de otras profesiones de las víctimas del antisemitismo y anti capitalismo.

La historia puede ser contada desde uno de los lados opuestos en cuestión, pero exponer los hechos dejando inválidas a victimizaciones, permitirá conocer el por qué del nacimiento de ideologías encontradas.

Bases del pensamiento religioso judío.

La idea del judío como usurero.

La victimización del judío en el sentir general de la sociedad, ha llegado a través de varias críticas y apelativos que se le ha dado sobre todo debido al análisis de ciertas actividades de las que ellos han sido los principales promotores. Tal es el caso de una imagen del judío como “usurero.” De aquí ha de desprenderse también el análisis de que fueron los judíos quienes impulsarían la realización del capitalismo. La relación entre el judío y el capitalismo tiene que ver con una “minoría comerciante en diáspora,” la misma que aparentemente tuvo los efectos que cualquier otra diáspora hubiese tenido, tal como el caso de comerciantes griegos, armenios y chinos, quienes desarrollaron formas de comercio interregional, estableciendo redes, habilidades y culturas que conducen a un comercio.

No obstante, para una época de Cristianismo Europeo, esta idea no puede ser apreciada de la misma manera, pues la usura era mal vista, pero aún así, al judío se le permitió relacionarse con actividades como el préstamo con interés debido a su sitial en la teología cristiana, donde los judíos serían la comunidad de la cual Cristo vino y por lo tanto se los debía tolerar (Muller, 2010 p. 7). Base para estas interpretaciones, se encuentra en la Biblia, en el antiguo testamento donde el judío era quien sobreviviría y daría fe de la venida de Cristo y por tanto de la narrativa cristiana. Por ello, según Agustín lo diría en la Europa cristiana, los judíos eran los de “otra fe” que podían ser tolerados de la manera en que los “otros” no podían serlo. Simplemente se asumía la falencia de los judíos de no haber reconocido a Dios en Jesús como una decrepitud del espíritu judío (p. 8).

Fue entonces la condición de diáspora, que promueve el comercio y se facilita con esta condición de tolerado, la que brindaría la posibilidad de ejecución judía de actividades en base a dinero, y para hacer dinero. La experiencia del judío en comercio y su énfasis en ilustrarse, es lo que les aportó la oportunidad de sobresalir económica y desproporcionadamente bien en sociedades capitalistas; esto a su vez

hizo surja un nacionalismo en los países europeos ante su intención de modernizarse (Muller, 2010 p. 9).

El actuar de los judíos, puede atribuirse a mandamientos en escritos del judaísmo, la Biblia (la Toráh), la Mishná y el Talmud, los mismos que regulan su vida. La Mishná, que significa enseñanza, es un libro en hebreo de sesenta y dos divisiones, brinda contenido respecto de la Halacha, la Ley Judía, que a su vez se encuentra en la Toráh, estando entre su contenido cómo trabajar en la agricultura, las leyes sobre festivales, leyes familiares y conyugales, leyes civiles, criminales y el sistema judicial, su templo y el servicio divino, y las leyes sobre rituales de purificación (Rabbi Clinton, 2000).

Por otra parte, el Talmud, que significa estudio, es la compilación de discusiones entre rabínicos respecto de la Mishná, en el que todos los comentarios constan como adiciones al libro sagrado que se mantiene hasta ahora; y así mismo, hay dos recopilaciones de Talmud: el de Jerusalén (hacia 400 d.C.) y el de Babilonia (hacia 500 d.C.), siendo este último el aceptado por la mayoría, considerando que ambos textos tienen el mismo contenido de Mishná, pero los debates se relatan diferente (Pérez Ventura, 1999).

La Toráh es de dos tipos, la oral y la escrita, siendo la entrega de los mandamientos o *Mitzvos* hechos a Moisés en el Monte Sinaí en el caso de la escrita, mientras que la Toráh oral es la que ayuda a llenar las brechas del libro para entender a lo que se refiere. Fue en la época del Rabino Yehuda Hanasi, como hace 1700 años, cuando hubo persecución romana contra judíos y se rompe en parte la transmisión de la Toráh oral; sin embargo, el rabino Yehuda escribió aspectos básicos en la Mishná. La Toráh contiene 613 *Mitzvos* con información detallada e instrucciones necesarias para aplicarlas en cada circunstancia posible de la vida de los judíos (Rabbi Clinton, 2000).

Es entonces de los libros mencionados, de donde se puede realizar un análisis respecto del manejo de las actividades económicas por parte de los judíos. Si bien el contenido que se presenta a continuación puede encontrarse en libros sagrados de otras religiones como la Biblia Católica, la diferencia está en las explicaciones, como

el Talmud y la Mishná, y también en el hecho de que el judío a más de su credo, pone en práctica sus mandamientos en todo aspecto de sus vidas. La Toráh, que además es el nombre para referirse sobre todo a los cinco libros de Moisés, también llamado *Chumash* o Pentateuco, aunque también sirve para describir a todos los veinticuatro libros de la Ley Judía, que incluyen ocho libros de profetas y once libros de escritos (Rabbi Clinton, 2000), tiene entre los mandamientos del Decálogo del libro Éxodo 20, respecto de las prohibiciones relacionadas a la actividad económica como el no trabajar en sábado, no robar y no desear la propiedad de otra persona, y esto establece la primacía divina sobre el trabajo humano, dedicando el sábado al servicio divino y defendiendo la propiedad de la persona (Sáenz-Badillos, 2006 p. 120).

La relación entre estos libros religiosos y el accionar de los judíos en la economía se presenta en algunas de las leyes de los textos mencionados. Empezando por un ejemplo poco profundo en comparación a lo que más adelante se presenta, tenemos el orden de reparto de territorio establecido por Dios en el que la propiedad no puede cambiar de manos hasta al menos el siguiente jubileo que sería el cumplimiento de cincuenta años, reparto en el cual se brinda una porción especial de territorio a sacerdotes y levitas, los que se unen a desheredados, las viudas, los huérfanos, y los extranjeros que se establecen en medio del pueblo, sin olvidar a los esclavos que en algún momento serán declarados libres.

Ante esto, a más de regularse un aspecto económico sobre repartición de territorio, hace referencia a un principio relativo a la pobreza, ante la cual se debe compadecer del pobre, reconociendo que la pobreza en el judaísmo es señal de castigo de Dios; entonces, el ideal humano ha de ser alcanzar la riqueza a modo de bendición divina (Sáenz-Badillos, 2006 p.121). Resulta que aquí yace la causa y justificación para la actividad económica mercantil del judío que le brinda la imagen de alguien que saca provecho de los demás, de aquel usurero. Sáenz-Badillos expone en su análisis algunos pasajes que toman los judíos para la ejecución de actividades económicas en relación al préstamo de dinero (2006). Entre ellos menciona:

“Si prestares dinero a mi pueblo, al pobre que vive contigo, no has de ser para él como acreedor, no le impondrás interés. Si tomas en prenda el

manto de tu prójimo, para la puesta del sol se lo habrás devuelto, porque es su único cobertor...” (Éxodo 22, 24)

“Cuando tu hermano empobreciere y se hallare a tu lado en penuria, sostendrás al residente y forastero para que pueda vivir junto a ti. No tomarás de él usura ni interés; mas temerás a Dios y tu hermano viv[irá] a tu lado. No le darás tu dinero a usura ni por interés le darás tu alimento.” (Levítico 25, 35-37)

“No prestarás con interés a tu hermano, ni interés de dinero, ni interés de víveres, ni interés de cosa alguna que produzca interés. Al extranjero podrás prestar a interés, mas a tu hermano no prestarás así...” (Deuteronomio 23, 20)

A esto, se puede añadir el hecho de que los judíos guardan un fondo para préstamos que deberán ser entregados, como se mencionó antes, con preferencia al pobre y a él sin interés. Se justifica que al pobre se le presta menor cantidad de dinero que a un rico, ya que así puede llegar a más personas en lugar de entregar una sola cantidad grande a un rico. De acuerdo a los sabios judíos, el mundo se juzga de acuerdo a la proporción de preceptos y transgresiones, y Maimónides, judío cordobés que interpretó la ley judía, indica que una persona puede hacer mucho más con muchos actos pequeños que con uno solo grande (Jesed, 2007). Sin embargo, esto es algo que se manda de judíos a judíos, entre hermanos. La cuestión aquí es el trato diferenciado que se aplica a quienes no pertenezcan a su pueblo, al extranjero al que sí se le puede cobrar así.

Algunas de las explicaciones sobre esto son que prestar dinero a un hermano es dañino por cuanto afecta a la confianza de la persona en el sentido de que quien entabla una negociación eleva la vista a Dios como con duda sobre si habrá de ganar o perder; pero aquél que presta con interés, sabe que tendrá una ganancia y confía en su poder, sin pensar e invocar a Dios (Leibowitz, 1998). Además, se habla de usura o *néshej* como “mordida,” en comparación a una serpiente, que acecha en el camino, muerde y aunque en principio no se siente nada, llega un punto en el que la situación se vuelve irremediable; por ello, se prohíbe el préstamo a interés al pobre, pero

también al hermano, ya que de hacerlo, no se contribuye a la estabilización del pueblo judío.

Ahora bien, siendo esta la base de crítica contra el judío, de que por mandamiento ejerce actividades económicas que benefician a sus hermanos, pero afectan al extranjero; debo aludir a la usura en sus variaciones e interpretaciones de acuerdo a la situación en la que el contexto del análisis se encuentra, reconociendo que la problemática se establece en el mundo judeo-cristiano occidental, como no ocurre en un entorno islámico por ejemplo, donde los préstamos incluso de bancos, se hacen con 0% de interés.

Conceptualización de usura.

La usura en su concepto puede tener significados comunes entre diversas fuentes. Por ejemplo, La Real Academia Española, define a la usura como una palabra del latín para indicar al interés que se lleva por el dinero o el género en el contrato de mutuo o préstamo; pero también brinda la definición de “interés excesivo en un préstamo” y “ganancia, fruto, utilidad o aumento que se saca de algo, especialmente cuando es excesivo.” En el caso del diccionario en línea wordreference.com, expone que es “interés, ganancia excesiva por un préstamo,” “cualquier ganancia excesiva que se obtiene de algo.” Con estas primeras fuentes, se puede catalogar a la usura en relación a actividades económicas como aquello que afectará a una de las partes por ese interés excesivo.

Sin embargo, el problema está en definir cuándo un interés llevará a una ganancia excesiva, pues todo depende del lugar y situación que se afronte al momento de concretar el préstamo. Por otro lado, si se hace a un lado el uso del dinero, dice que será la utilidad o ganancia de algo, pero ese algo, queda abierto a muchas cosas y su interpretación en ambos casos puede yacer en criterios justificables e injustificables que incluyan a más del costo del dinero que se presta, diversos hechos que aumentarían el interés y por tanto la ganancia de ese préstamo o ese algo.

Lo que trato de decir es que para interpretación de muchos, el interés o ganancia que se le pone a un negocio, transacción o cualquier actividad económica, puede no tener

suficiente fundamento para su acrecentamiento. Algunos podrán considerar los costos de otras actividades que deben sumarse al artículo o cantidad de dinero prestada, pero otros simplemente pueden apreciar un abuso por parte del prestamista si es que la diferencia entre el valor original y el proyectado es muy grande.

En este sentido, habría que analizar el por qué la imagen del judío como usurero considerando que en general el término se emplea para nombrar un contrato que implica crédito y la ganancia del mismo, y que además no es un concepto económico preciso, pues no existe un nivel concreto que defina en qué momento un tipo de interés pasa a convertirse en algo excesivo (Wordpress, 2008). La imagen de usura como la actividad económica aberrada que conllevaría un juego de suma cero va posicionándose en relación al judío a lo largo del tiempo y parte de ello tiene que ver con el resultado de los préstamos que realizan, ante los cuales van acumulando capital y entonces se fomenta el capitalismo, ya que habiendo acumulación de riqueza, de la cual una parte dispone de recursos obteniendo beneficios y el otro recibe la opción de tomar un préstamo, va creciendo la propiedad del prestamista.

Antes de pasar a un análisis sobre la consolidación de esta actividad en la Edad Media, considero importante mencionar que en relación al pensamiento religioso judío, la propiedad privada, según Corinne y Robert Sauer, es vista como un derecho esencial que debe ser protegido en el sentido de que el hombre tiene el potencial para crear, y el judío sabe que solamente puede dominar el mundo material e innovar y crear si es que tiene la habilidad de apropiarse de los frutos de su propia labor. También se puede hablar de la acumulación de capital como una virtud y no un vicio ya que acumular capital por haber participado en el proceso creativo es algo que merece una adecuada protección de su propiedad privada.

De acuerdo al Talmud el trabajador productivo es bendecido cuando acumula su riqueza de manera honesta y más bien, dicen los escritos de Maimónides, quien no trabaje y busque vivir de la caridad estará difamando a su Dios. Con esto, podría decirse entonces que la motivación religiosa de los judíos hace de su vivir un accionar en busca del crecimiento como pueblo, donde ellos por atribuírseles la capacidad de crear, pueden hacer del mundo material algo más grande, lo que pasaría

a representar su esfuerzo, trabajo, dedicación y cumplimiento de las leyes que rigen su vida.

El pensamiento judío en la Edad Media.

Ocurre que el espíritu emprendedor del judío, haría que éste llegue a varios lugares del mundo con sus mercaderías y comercio sobre todo hacia el Mediterráneo, y en cualquier lugar al que llegasen, aplicaban el principio de dina de-malkuta dina, bajo el cual los judíos respetan las leyes del reino en el que viven y se sienten obligados por ellas, adaptándose en todo lo no religioso a las normas legales del país (Sáenz-Badillos, 2006 p.124-125). Hay estudios que el autor expone realizados por Shelomo Dov Goitein basados en la Geniza de El Cairo, una documentación de 200.000 manuscritos judíos desde 870 a 1880, encontrados en la Genizah de la sinagoga de Ben Ezra, Fustat, Egipto, en la que se demuestra cómo judíos practicaban los mismos comercios que sus musulmanes y vecinos cristianos, incluyendo la agricultura, compra, venta y alquiler de cosas desde y hacia sus contemporáneos (Enciclopedia España, [s-a]).

Este estudio expone una variedad de ocupaciones manuales, de comercio y de banca destacándose también las industrias sobre todo textil, de metal, cristal, cerámica, construcción, alimentación, etc., y entre las cuales muchos judíos se dedican a la pesca y agricultura y algunos gremios se creaban para artesanos judíos mientras las mujeres eran tejedoras, cocineras, peluqueras, limpiadoras de sinagogas, nodrizas y más (Sáenz-Badillos, 2006 p. 125). Estas actividades llegaron a occidente elevando la demanda de productos orientales y con lo cual judíos empiezan a cambiar de actividad agrícola a comerciales y financieras alcanzando los reinos cristianos de Europa creciendo la actividad prestamista de dinero, cambio de moneda y la recolección de impuestos (p. 126).

Si tomamos un enfoque en España, lugar en el que habitaban muchos judíos, tenemos que ellos pasaron a ser quienes financiaban empresas de los monarcas, administrando las rentas de la familia real hacia los siglos XII y XIII (Sáenz-Badillos, 2006 p. 127) lo que empieza a generar malestar con sus cohabitantes y que como hemos visto, esto contribuiría a que se le dé la categorización de usurero, creando una mayor antipatía

contra ellos. Hacia 1250, se van especializando los judíos en créditos a corto plazo, de liquidez rápida, cantidades modestas que permiten a burgueses lanzarse a operaciones de comercio marítimo; pero también sirvió para el interés del monarca apoyando al comercio judío sobre todo para la consecución de préstamos y recaudación de impuestos debido a que los judíos con sus riquezas eran parte del tesoro real (p. 127).

Todo esto causaría presión del pueblo hacia la corona y malestar contra el judío en la Edad Media, época caracterizada por la Inquisición en la que se castigaba la herejía, y que tiene una historia especial respecto de los judíos y la aplicación del Santo Oficio en España, lugar en el que muchos de ellos habitaban. Los reyes Católicos Isabel y Fernando, dieron orden de implementar la Inquisición en Castilla y Aragón dirigida, debido al odio despertado en cristianos, contra los judíos y conversos, que por ser cristianos nuevos, aspiraban a más altos puestos de la nación haciendo que el desprecio de cristianos creciera aún más (Santa Marina, 1958 pp. 76-77). En esto podría pensarse que el hecho de que judíos al convertirse tuvieran mejores oportunidades de subir de nivel en los oficios que realizaban era una forma de despiste empleada por los reyes para retener la rabia y ataques de cristianos.

Las diversas manifestaciones de desprecio contra los judíos en España, al no creer que sus conversiones eran sinceras, haría que éstos huyan y vayan a otras tierras como Portugal, Francia, Italia, toda Europa y norte de África (Santa Marina, 1958 pp. 79-82). A pesar de que los reyes de España tratasen de ejercer castigos contra aquellos cristianos que maltratasen a judíos, se terminó dando el decreto del 31 de marzo de 1492 en el que se ordenaba que todo judío no bautizado se ausentara de sus reinos en el espacio de cuatro meses (p. 81).

Los reyes según parece emplearon la inquisición no tanto como una idea para irse en contra de herejes que no pertenecieran a su misma religión ya que no fue un ataque severo de práctica misma contra los judíos para lo que se empleó el Santo Oficio, sino que también fue un modo de procurar limitar el accionar diario de judíos para de ese modo generar temor en ellos y el contento entre cristianos dando la impresión de que estaban de alguna manera controlando a los judíos.

Se debe mencionar que situaciones muy similares se vivieron en otros países europeos como Alemania, donde los judíos vivieron frecuentemente en barrios propios, de los que a finales de la edad media se tendrían los guetos amurallados (Lenzenweger, et al., 1989 pp. 380-381). Así mismo, otras actitudes en su contra fueron expulsiones de Inglaterra, Francia y otros lugares donde practicaban el préstamo prendario a interés, y que gracias a su relación con sus correligionarios tanto en Europa como en regiones islámicas del Sur, accedían fácilmente a dinero líquido indispensable para sus operaciones.

Sin embargo, los mismos cristianos pasarían a reemplazar a judíos en sus actividades por ejemplo en Italia y los Países Bajos, donde se les concedió el derecho de establecer bancos de préstamo e incluso se buscó formas que permitieran que el anticipo de dinero, ya sea porque implicara una pérdida eventual, porque se dejara ganar o porque se arriesgara el capital, trajera consigo una compensación o interés (Piranne, 1952 págs. 118-124). El poder emplear un término que justifica el cobro de interés es discutible respecto de si entonces pasaría esto a ser una usura legítima o no.

En este contexto, acudí a entrevistar a alguien que pudiese darme el punto de vista netamente económico respecto de la usura. El economista Luis Tonon Ordoñez, menciona que ciertamente se reconoce al judío como emprendedor, negociante, prestamista y orfebre al que se rechaza por generar negocios y tener dinero. En relación a la idea de judío y usura, hace alusión sobre todo hacia la segunda guerra mundial con el nazismo y Adolfo Hitler, quien incautaría bienes y haría que las empresas pasen a ser parte del estado, pero para la cual no puede brindar una explicación económica a la situación ya que considera se trata más bien de un aspecto político y de creencias religiosas y que por tanto no puede hablar de un término económico que defina oferta o demanda por el simple hecho de que, como él menciona, se trata de un negocio ancestral.

Al preguntarle sobre en qué momento puede categorizarse a un préstamo, con interés, como usura, responde que el contexto histórico no incluía leyes que regulasen aquello y que por tanto se estaba sujeto a lo que la persona quisiera cobrar debido a la inexistencia de bancos u otras instituciones reguladas que pudiesen

cumplir con esta actividad. De esto, se puede determinar que sí había una parte de oferta, aquella que era mínima y que por tanto podía jugar con aquella ley económica de que a menor oferta, mayor es el precio.

Ahora bien, una duda que despierta la entrevista es saber con exactitud quién sí cometió usura y quién no, pues en esto también puede incluirse a la Iglesia Católica y otros grupos como los caballeros templarios que también realizaban actividades económicas que involucraron transferencias de dinero, pero es el propio desarrollo del medio occidental y católico el que ha influenciado para que se vea siempre mal al judío por ser el que asesinó a Cristo, haciéndose que luego se establezcan guetos a donde la gente iba a pedir préstamos y que por falta de regulación, no se sabía si el dinero que prestaban era a una tasa de interés alta o no (Tonon Ordoñez, 2011).

En definitiva, de estas bases se desprende toda una historia y trayectoria de actividades económicas que si bien por un lado marcaron el rechazo hacia los judíos, generando graves conflictos y consecuencias, también brindaron la oportunidad de desarrollar diversas ideologías, pensamientos y hechos que se posicionarían para el presente y futuro. Así, se abrieron las puertas al capitalismo, consolidándose su crecimiento y aceptación por parte de la sociedad, dejando a un lado el rechazo que en su momento pudieron sentir contra este sistema económico, político y social.

Trayectoria del pensamiento judío y el capitalismo

El capitalismo y los judíos en el pensamiento Europeo moderno hasta inicios del siglo XX

Con los antecedentes presentados, se puede entonces dar énfasis al tema de acumulación de riqueza que surge por el cobro de intereses de préstamos que luego llevan a la adquisición de bienes y aplicación de otras actividades que promueven el auge del capitalismo. De esta manera, una Europa Moderna en la que predomina el desarrollo humano en todo ámbito, social, cultural, religioso y económico, permitiría también la apertura ejecución de actividades provenientes de judíos que se encontraban dispersos por varios países de la región y que con el alejamiento de las limitaciones de la edad media, su emancipación religiosa les permitiría alcanzar un

pleno apogeo de sus creencias, aunque no así, de su gente en relación a un territorio, sino que más bien nuevos conflictos empezarán ahora por un creciente nacionalismo de pueblos en Europa.

Un elemento que se puede destacar aquí, es que con la caída de la edad media, se da paso a intelectuales, pensadores e ideólogos que llegarían con nuevas concepciones sobre el desarrollo humano y que por tanto influenciarían en la lucha por los derechos de cada persona, ejemplo de ello, es la Revolución Francesa en 1789 y la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano y la *Liberté, égalité, fraternité*, donde se suprimen los derechos feudales y monarquías absolutas que venían manejándose y oprimiendo al pueblo.

Un aspecto importante en esto, es que se da una apertura judía hacia el resto de la sociedad, se procura dejar en cierta forma los guetos como lugares únicos de judíos, y ante lo cual Moses Mendelsohn, un judío alemán y filósofo, influye a la consecución de esto por cuanto él menciona que parte de la persecución judía que se ha sufrido se debe a la falta de aperturismo del mismo pueblo hebreo y que para combatir el problema se debe justamente romper con la visión cerrada de guetos que según él no viene solamente impuesta desde afuera, sino también desde dentro, y para lo cual, traduce el Pentateuco al alemán y brindando una nueva visión más moderna sobre el pensamiento antiguo y de acuerdo al nuevo papel de la época sobre la razón (ARTEHISTORIA, 2007).

Pero entorno a la usura, según parece y se critica, son los judíos quienes dejaron de tener un interés en comunidad para tener un interés económico personal, que traería a flote un nuevo paradigma que en palabras de Joseph Schumpeter se llamaría “*creative destruction*” que es el desplazamiento de viejas formas de producción, consumo y estilos de vida por otras nuevas, creadas por la innovación capitalista, la misma que fue de la mano con la creación de los estados nación que en Europa (Muller, 2010 p. 6). Hacia el siglo XVIII la idea de prestar dinero a interés se toma ya como un hecho que más bien veía la necesidad de explorar más ampliamente los temas monetarios y las fluctuaciones de interés (pp. 16-17). Si ya se empieza a ver una aceptación hacia la usura debido a su necesidad para el establecimiento de

relaciones comerciales, entonces el comercio mismo podía ser condenado de igual manera.

La aceptación de la usura dentro de límites máximos de interés, como lo hicieron los Países Holandeses, la Inglaterra Protestante, e incluso algunos países católicos, hacia mediados del siglo XVII y XVIII, demuestra la apertura hacia un nuevo estilo de vida económico aún cuando permaneciera cierta antipatía hacia la usura (Muller, 2010 pp. 26-28). Ejemplo de esto son los análisis realizados en el siglo XIX por Friedrich Engels y Karl Marx, sobre todo el primero, siendo quien equipara la realización del capitalismo al desarrollo de la avaricia e inmoralidad, pues no se encuentra lógica en que haya ganancias por negocios, al igual que en la usura, donde no existe trabajo (pp. 33-34).

Con la libertad para escribir, Marx y Engels provocan las críticas y análisis entre alemanes y numerosos ensayos y trabajos se escriben sobre el problema de qué hacer con los judíos reconociendo que en medio de un momento donde se permite el derecho a la propiedad privada, los judíos estaban aprovechando toda situación posible para acrecentar su interés particular, y por tal mala asociación hacia el papel de los judíos, la emancipación necesaria sería de la usura, el regateo y el dinero que los judíos llegaron a pasar incluso a los cristianos (Muller, 2010 pp. 35-39).

Puesto que el mercado estaba viciado del interés particular, y que el capitalismo ya era parte de toda una sociedad y por tanto los cristianos también estaban basados en sus intereses particulares, Marx proponía que todo grupo o individuo que se base en el interés personal debía ser eliminado (Muller, 2010 p. 39). De igual manera, todas las evaluaciones negativas realizadas respecto de las actividades judías tanto por los cristianos tradicionales como los cristianos modernos, debían aplicarse también al capitalismo, pero entonces la idea en sí sería más bien rescatar el capitalismo de manos de los judíos. De esto claro, desemboca un sinnúmero de escritos antisemitas (p. 41).

Al mismo tiempo, y en el campo literario, la Biblia y el Talmud brindan una exaltación sobre el pasado de Israel que evoca un sentimiento de regresar a su patria perdida, a lo que debe añadirse los movimientos nacionalistas que buscaba

justamente erradicar a sociedades que aún estando en su territorio, no debían pertenecer a él, claro está, siendo los judíos el obstáculo para la consecución de mencionado ideal (González García, 1986). Con ello, aparentemente hubo suficientes razones para promover un antisemitismo sobre todo mediante movimientos socialistas que asociaban al judío con las finanzas y el capital. No importó si el número de judíos dispersos y que se dedicaron al tema financiero era alto o bajo, simplemente basta el hecho de su influencia en el mundo que aquí se trata.

Los judíos prefirieron el comercio a la manufactura por la considerable cantidad de tiempo que se ahorraban y para la época moderna los roles que asumían eran aquellos de mediadores entre el productor y consumidor, siendo además el prestamista, y el que maneja el comercio interregional e internacional que también destacaba por lo que Victor Karady llama el intelectualismo religioso que pone en contacto constante a los judíos con textos y esto a su vez se transfiere a otras profesiones y campos como las leyes y medicina (Muller, 2010 pp. 86-88).

Hacia 1700, un poco más de la mitad de judíos del mundo vivían en Europa del Este; es decir, de 1'100.000 de judíos de ese entonces, 370000 vivían en Asia y el Norte de África, 146.000 en Europa Central y Occidental y 570.000 vivían en Europa Oriental y los Balcanes...siendo el espacio de Polonia y Lituania el nuevo centro cultural del mundo judío. Luego en el siglo XIX, experimentaron uno de los más rápidos crecimientos poblacionales de toda Europa llegando a casi ocho millones para 1913, y de ellos, dos millones irían al llamado Nuevo Mundo. Si bien los judíos estaban dedicados a cualquier forma de comercio, el rápido crecimiento estanca las posibilidades de continuar con ello, y entonces para el siglo XIX y principios del XX, empieza a darse un proceso de proletarización convirtiéndose en trabajadores de industrias como manufactureros y artesanos sobre todo en pequeños negocios cuyos dueños eran judíos (Muller, 2010 pp. 77-80).

Se desarrollan entonces varios sectores desde el agrícola en Europa Oriental, a manufactureros de textiles en gran parte de Europa Occidental y los Estados Unidos, incluyendo también industrias de entretenimiento masivo como el cine, música y libros (Muller, 2010 pp. 89-90). Los judíos pudieron ampliar sus oportunidades gracias a los derechos que obtuvieron en base a una igualdad civil, primero en los

Estados Unidos en su formación en 1776, y luego también en Europa, Bretaña, Francia, el Imperio Austro-Húngaro y Alemania hacia 1871. Esto significaba que al menos en términos legales, los judíos podían competir económicamente con no-judíos. Aún así, Estados Unidos y Bretaña eran sociedades altamente capitalistas desarrolladas por no-judíos, lo que ayudó a que el éxito de judíos en estos lugares no fuera visto de manera sospechosa (Muller, 2010 pp. 94-96).

Además, el comercio era algo natural y deseable en estos países, por lo que la actividad económica judía era bienvenida; es por ello, que un antisemitismo en los Estados Unidos fue bajo en su primer siglo de historia nacional dándose más bien aceptación cultural y comercial. No así, en Europa los judíos representaban la clase comercial, y fue en la Europa Central, entre los imperios Germano y Austro-Húngaro que el judío estaría en la mirada de una socialismo nacional a mediados de siglo XIX, momento en el que los judíos eran los banqueros que movilizaron capitales y acrecentaron el capitalismo. (Muller, 2010 pp. 94-99)

Se habla de una categorización de judíos en tres grupos diferentes. Generalmente a dos de ellos se los define por características relativas a sus creencias, prácticas, y origen racial. Sin embargo también se considera el aspecto de asentamientos en el mundo; siendo asquenazi, el nombre para referirse a aquellos judíos de la parte central de Europa, mientras que mizrahí se aplica a aquellos en la zona del Magreb y sefardí para los de Medio Oriente y España (Aguirre Cornejo, 2010). Son sobre todo los Asquenazi, quienes manejan el control financiero del siglo XX. Ellos se asentaron en Europa Central, dirigiéndose hacia Rusia, ganando poder económico, y teniendo la posibilidad de financiar la llegada de judíos a Palestina, y cuyo nombre se atribuye de la palabra hebrea *Sepharad* que era el nombre para España y de quienes se cree que han vivido ahí desde la época del Rey Salomón (Salomon, 2011).

Considerando esto, había diferencias entre judíos que en medio de su crecimiento poblacional remarcable, pudieron contribuir a un mayor apego a la crítica nacionalista de países europeos que tanto querían acabar con la presencia foránea, la misma que comparada a estadísticas de índices sociales de vida en los países de Europa Oriental, empezaban a representar una “amenaza” para su sociedad. Los judíos se hacían mucho a la idea de invertir en sus futuras generaciones y gran parte

de ello tiene que ver con el acceso a educación. A inicios del siglo XX, los judíos que estudiaban secundaria en Viena eran un 35% del 10% de población que accedía a ella, en Berlín, eran un tercio de judíos comparado al 5% de la población restante, pero un caso muy diferenciador es el de Prusia, donde el 42% de niñas judías asistía a la escuela, mientras solo un 2,7% de niñas no-judías lo hacía (Rürup, 2004 p. 4).

Y escenarios muy parecidos, e incluso mejores para los judíos, se presentan en la etapa universitaria, siendo el nivel educacional de los judíos mucho más alto que aquel de la población cristiana en varios países (Rürup, 2004 p. 4). Estos números se convierten también en escenarios proyectados en los que profesiones como doctores, abogados, dueños de bancos, periodistas y otros, serían a los albores de la Primera Guerra Mundial, un 40% de una burguesía educada (p. 5). En la parte económica, en la Gran Bretaña previa a 1914 por ejemplo, los judíos eran un 0,3% de la población, pero más del 20% de los millonarios eran justamente judíos y algo muy similar, o incluso en números más altos sucedía en otros estados (p. 5).

No obstante, el siglo XX se convertiría también en la historia negra que volvería víctimas a los judíos por todos los aspectos antes mencionados. Decir que ellos se lo ganaron no es apropiado, más bien debe reconocerse el rol que juegan las ideologías, y su influencia en la población. Los cambios que se experimentaron en la época moderna fueron rápidos y demostraron el interés ante la apertura a nuevos pensamientos y nuevas formas de ver el mundo. Aquél que se movía más rápido, llegaba más pronto, se posicionaba mejor. Los judíos según se ha escrito en la historia, supieron hacerlo en los aspectos económicos, independientemente de si se trataba de mandamientos religiosos, un espíritu emprendedor, o cualquier otra cosa. Así mismo, las ideologías, tendencias religiosas, filosofías de vida, fueron cambiando y supieron llegar a la mente de muchas personas sobre todo aquellas que podían ejercer cierto poder, o que se harían del poder en el futuro.

En todo caso, los judíos aportaron al pensamiento económico moderno con la idea de defender la riqueza como una actividad que maximiza el intercambio, pero también se debe destacar que hubo judíos socialistas, que estaban en contra del capitalismo por lo que justamente servía de crítica contra ellos, que este sistema era injusto y que el control de los medios de producción por todos sería más racional y productivo que

un mercado liberal (Muller, 2010 p. 107). Sin embargo, es la otra parte judía que optó por el “integracionismo,” la que permanecería en la vista de sus oponentes, a quienes molestaba el hecho de que este integracionismo antes promovido por Mendelsohn, era adoptado sobre todo tomando ventaja de la igualdad civil o legal que les permitía a judíos la favorable participación en negocios y profesiones bajo el capitalismo (p. 106).

A esto, seguirían las reacciones opuestas que provocaron también respuestas por parte de los judíos. De ellas destacan tres: la migración de estados europeos del este, hacia países en donde el nacionalismo estaba definido de una manera más política antes que religiosa o étnica, como Francia, Gran Bretaña y sobre todo los Estados Unidos. Un segundo aspecto, es la acogida del socialismo, como una idea en la que se prometía el fin de las distinciones entre las personas en base a su origen, y también bajo la idea de que muchos socialistas culpaban al capitalismo de ser originario del antisemitismo, y por tanto, la eliminación del capitalismo sería igual a la eliminación del antisemitismo. Y una tercera respuesta y que será de mayor interés para el siguiente capítulo, es el Sionismo, por el cual la única solución para terminar con el desprecio de otros países contra ellos, sería el tener su propio estado (Muller, 2010 pp. 10-11).

Conclusiones:

Las bases religiosas del judaísmo permiten tener una idea más clara sobre sus acciones y modos de proceder en ciertas actividades económicas. De ellas, deriva la primera idea del judío como prestamista, pero también se ve más adelante una apatía contra él bajo una imagen de usurero. Esta usura sería la idea que quedaría muy calada en la mente de las personas que comenzaron a oponerse a los judíos, oposición que se manifestaría crecientemente en un nacionalismo floreciente tanto en niveles de anticapitalistas como para grupos religiosos. El desate de sentimientos negativos contra los judíos vendría entonces por el nuevo escenario donde no solo había ganadores, sino también perdedores, y donde además había una acumulación de capital y riqueza rápida que disgustaba a otros y hacía sospechar de los logros judíos.

Esta ira contra el judío llegaría con fuerza en el nacionalismo de la Europa moderna y del siglo XX, llegando a actos extremos de persecución y muerte a judíos. Muchos conocemos la situación del holocausto a breves rasgos, donde pondera la situación del judío como víctima, y sí lo fue, pero las razones a saber han sido generalmente limitadas a una idea de antisemitismo de origen racial. Todo este juego que ha venido regulándose en el tiempo, hizo que en determinado momento se desaten conflictos por intereses particulares. Justamente aquellos que tanto criticaban a judíos, usaron la usura y actividades económicas judías para promover una nueva tendencia en la que los estados deberían velar por su “propio interés y bienestar de su sociedad.”

Se puede notar cómo las raíces de estereotipos y apatía hacia los judíos, data de hace mucho tiempo atrás. Se fueron cimentando actividades económicas que con el paso del tiempo han llegado a posicionarse en lo que tenemos hoy, una forma de vida de base capitalista, donde el dinamismo material se da a través de mercados, con precios, competencia, oferta y demanda de una manera libre, con capital humano y financiero. Sin embargo, también trajeron graves consecuencias en el sentir de la población de otros estados fomentándose primeramente una idea de que el judío era “el otro,” un enemigo en quien no se podía confiar y que solamente buscaba sacar provecho de su sociedad.

CAPÍTULO 2: EL SIONISMO

Introducción:

El crecimiento de la población judía y las reacciones ante su relación con el desarrollo de un capitalismo en el mundo judeo-cristiano occidental, visto desde un juego de suma cero donde la usura era una actividad común, harían que ante la antipatía en aumento existente en otras naciones, en medio de un auge capitalista y nacionalista, los judíos necesitaran y buscaran una nación-estado, para sí mismos. Los anhelos judíos por el retorno a su “tierra prometida” surgieron desde hace como 2500 años que con el pasar del tiempo, deja de ser una idea, para convertirse en un dominio y trabajo serio que terminaría en una conquista de territorio, el palestino.

Fueron varios los promotores del sionismo y entre ellos, están Leo Pinsker y Theodoro Herzl, siendo el segundo quien funda el sionismo como movimiento que busca un refugio para los judíos en su tierra prometida. Pero como se mencionó antes, la seriedad del movimiento y su conversión política, generó un sionismo que con el tiempo, las decisiones y acciones, se tornó radical, oponiéndose a cualquier planteamiento y solución que fuera contra su anhelo territorial. El territorio llamado como “propio” por los judíos, sería Palestina, lugar donde terribles masacres ocurrieron contra palestinos con la finalidad judía de ganar su territorio, tener asentamientos, y de una manera muy vil y cruel esconder la realidad desconocida a nivel internacional.

Para los judíos, el ser una minoría entre gentiles en varias partes del mundo, era algo que no podía continuar. En principio, se despertó al interés de los judíos por otras culturas, pero el interés de otras culturas por los judíos, no ocurrió de la misma manera. Quizás no fue una simple falta de interés, sino que más bien fue la causa del hermetismo judío por mantener sus tradiciones y alejar la convivencia con otras religiones y culturas. Más adelante, esta sería la razón injustificada del holocausto.

No se puede evitar ni olvidar las malas acciones contra judíos durante el holocausto o *Shoá*, pero tampoco se pueden evadir las actitudes que ellos han tenido con palestinos debido a su lucha por un estado de Israel mediante el uso de la fuerza militar como la *Hashomer* y la *Haganá*. Si nos preguntamos ¿qué tan profundo era el sentimiento judío por conquistar Palestina? Tendremos que la respuesta está en un simple análisis que vaya más allá de los textos y diarios escritos por sionistas donde se expresan sus voluntades. Incluso va más allá de lo que los “Protocolos de los Sabios Sión” pudiesen haber mencionado alguna vez. Basta con mirar las acciones de judíos radicales para responder a la pregunta. Las causas y los motivos para la creación y crecimiento del sionismo son varios y entre ellos juega el nacionalismo e incluso un etnonacionalismo judío influenciado por la existencia del auge de estados-nación en Europa.

Las diversas motivaciones llevarían además a que el sionismo existiera en variaciones de enfoques diferentes: un sionismo religioso, práctico, sintético, socialista y político. Al haber ya varias “razones” en juego, el escenario sionista pasaría de un conflicto interno entre palestinos e israelíes, a un escenario internacional donde la participación de potencias y otros países tendrían un rol muy importante en la definición del estado de Israel y el posicionamiento del sionismo. En esto, los países que principalmente tuvieron algo que ver, fueron los Estados Unidos y Gran Bretaña. La manera de llamar la atención de éstos y otros países, fue mediante una figura de compensación, pues tras el holocausto, los sionistas manejaron y manipularon un discurso internacional por el cual se conseguiría permitir que los judíos tengan su territorio en Palestina, hoy Israel, como una compensación por la *Shoá* de la Segunda Guerra Mundial.

La catástrofe mundial, no sólo movilizaría a judíos de Europa hacia la tierra de Israel, sino que además los llevaría a otros continentes, siendo un polo de atracción el país norteamericano, los Estados Unidos, donde la presencia del pueblo judío fue acentuándose en las guerras mundiales hasta fomentarse organizaciones fuertes, de poder e influencia en el medio angloamericano. El crecimiento y desarrollo del país estadounidense se dio en dimensiones demográficas muy variada: natalidad, economía con desarrollo de mercados, y además, otros aspectos como aportes culturales, financieros, médicos y demás. Todos estos factores, por más diferentes

que puedan parecer llevaron a un conflicto de varias décadas, donde el poder se hace del más fuerte, o del que aún sin ser el más fuerte, con tener el apoyo de los más fuertes es suficiente.

Bases Teóricas e ideológicas del surgimiento del Sionismo.

El regreso a la tierra prometida: siglo XIX

La añoranza por Sión se mantuvo en el tiempo desde la conquista romana y la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 y los primeros anhelos de retorno surgen por los judíos exiliados en Babilonia desde hace unos 2500 años. Es por ello, que muchas veces se menciona que el Sionismo no provoca una nueva idea de retorno, sino que viene a dominar y trabajar sobre algo que ya existía (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004). Una base para esto es lo que dice en la Biblia en Salmos 137:1-9 (Jerusalén, no te olvidaré):

“Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos y llorábamos, acordándonos de Sión. En los sauces, que allí crecen habíamos colgado nuestras arpas. Fue entonces cuando nuestros vencedores nos pedían canciones y nuestros opresores un canto de alegría. <¡Cántennos, nos decían, un canto de Sión!> <¡Cómo íbamos nosotros a cantar canciones del Señor en un suelo extranjero?> Si me olvido de ti, Jerusalén, que mi mano se olvide de servirme. Que mi lengua se peque al paladar si de ti no me acuerdo, o si Jerusalén no es para mí mi mayor alegría.”

Esto podría brindar la pauta para creer que el Sionismo de alguna manera existió siempre en las mentes de los judíos. El punto clave es que el accionar sionista aflora aún más cuando se concretan sus gobiernos bajo “Israel.” Se dictan leyes que benefician a los judíos respecto de su regreso a la Tierra Prometida y ejemplo de ello es la Ley de Retorno establecida en 1950 en donde se establece en su primer apartado “el derecho de todos los judíos a retornar a la patria como judío retornado, y la emigración será a través de visado...y tal visado se otorga a todos los judíos...” (Ashboul & Ayman, 2006 pág. 13). Tal ley, podía ser apreciada como una forma de conquista a Palestina bajo la consideración de que éste es el territorio de judíos.

Uno de los primeros promotores sobre la idea de regresar a la tierra prometida, fue Moshe Lilienblum, un judío humanista que decía “no hay un hogar para nosotros en esta, ni en ninguna otra tierra gentil” y por tanto hablaba de Palestina como el único lugar que podía ser llamado hogar. Por ello también mencionó (Sachar, 2007 pp. 13-14):

“Esta [Palestina] es nuestra tierra, en la cual nuestros padres encontraron descanso desde tiempos inmemorables, y así como ellos vivieron, nosotros también deberíamos hacerlo. Vámonos ahora todos a la única tierra en la cual hallaremos alivio para nuestras almas que han sido ultrajadas por asesinos en todos estos miles de años. Nuestro comienzo será pequeño, pero al final, floreceremos.”

El enfoque en Palestina, podía verse como resultado de una tradición mesiánica de la Ásala. Es decir, se buscaba el acercamiento de los pueblos y culturas en base al iluminismo de los siglos XVIII y XIX. Esto se basaba en que los judíos tenían un sentimiento de inferioridad y atraso y se buscaba incentivarlos de manera que se acoplaran al país en cual estaban viviendo en los aspectos culturales, lingüísticos, vestimenta y costumbres, limitándose a mantener su religión y de esta manera, los judíos serían aceptados por el resto de la población (Sachar, 2007 p. 14). La idea era despertar en los mismos judíos el deseo por aprender más sobre otras culturas, aprender otros idiomas a manera de promoción educativa. Como podemos imaginar, las reacciones respecto de las Ásala no siempre fueron buenas ya que hubo quienes pensaron que esto sería un riesgo para la existencia del judío.

Leo Pinsker, fue también promotor de la Haskalah, y puso todos sus esfuerzos por coordinar una educación amplia para los judíos en paz con las naciones diferentes. Sin embargo, en 1871 se desataron acciones antisemitas a su alrededor y esto hizo dejar de lado la Haskalah para empezar su labor bajo la idea de que el pueblo judío no tiene una tierra propia, ni centro de gravedad, ni un gobierno propio, ni una representación oficial. Esto mismo lo llevaría a concluir que la solución era “establecer su hogar nacional,” cualquiera que fuera el lugar y reconociendo que serían sobre todo los judíos alemanes quienes podrían liderar una influencia política

y proporcionar los medios económicos para asegurar su base territorial (Sachar, 2007 pp. 14-15).

Al crecimiento e influencia de esta situación, llega una forma más organizada de esta idea con los “Amantes de Sión” Chovevei. Ellos también mantienen la idea de que no hay salvación para Israel a menos que se establezca un gobierno propio y su propia tierra de Israel (p. 16). Se reúnen por primera vez con treinta y cuatro delegados en Kattowitz, parte alemana central de Europa, y tratan sobre el financiamiento de asentamientos judíos en Palestina. Pinsker se opuso a este acuerdo y hubiese preferido primero fortalecer las ideas sionistas en Europa para entonces llevarla a un nivel internacional. Sin embargo, el consenso de la reunión hizo que deba destinar su esfuerzo a la colonización en Palestina. (pp. 16-17)

Theodore Herzl y el crecimiento del sionismo político.

La palabra Sionismo fue acuñada por primera vez por el Dr. Nathan Birnbaum en la época Chovevei. Theodore Benjamin Zeev Herzl, funda el Sionismo como un movimiento que promueve una solución política al pueblo judío en *Éretz Israel* (la tierra prometida), proclamando desde sus inicios su aspiración a conseguir un “refugio seguro” para el pueblo judío en *Éretz Israel* bajo amparo de la ley internacional tal como se declaró en el Programa de Basilea aceptado en el primer Congreso Sionista en 1897 (Zadoff, 2009 p. 406).

Este congreso reunido en Basilea, Suiza, bajo el marco de conferencia adoptó el programa que se convertiría en práctica del movimiento sionista por el cual se menciona que el sionismo aspira a la creación de un refugio para el pueblo judío en la tierra de Israel, asegurado por la garantía jurídica internacional. (Caro, 2005 p. 76) Además, Herzl fundó la organización *Joveví Tzión* llamada *Ha-Histadrut Ha-Tzioni* u Organización Sionista y sus miembros se denominaron *tzioni* (sionista). De ahí, los “sionistas de Sión,” es el nombre que se le dio a un grupo de delegados en el VII Congreso Sionista en 1905, quienes en su mayoría eran oriundos de Rusia y demandaban orientar la acción sionista oponiéndose a cualquier solución territorial temporaria en otro sitio que no fuera el suyo (Zadoff, 2009 p. 448).

Se dice que una de las situaciones que pudo haber influenciado psicológicamente a Herzl en su lucha sionista, fue el suicidio de uno de sus amigos debido a situaciones antisemitas. Esto hizo que Herzl fuera a la profundidad de sus pensamientos dejando de ser positivo respecto del renacimiento como oportunidad para eliminar prejuicios contra los judíos (Sachar, 2007 p. 37). Herzl, quien en principio pudo haber tenido la impresión de que el problema antisemita se trataba de un aspecto social que podría cambiar a través de la tolerancia y respeto mutuos entre cristianos y judíos sentiría más adelante que estaba equivocado. Ejemplo de sus pensamientos negativos, fue el drama que escribió, “El Gueto,” donde expresaba que las conversiones de judíos a otras religiones se hacían para evitar el rechazo, no era una solución (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004).

Según parece, el caso del capitán de Estado Mayor Francés, Dreyfus, judío a quien se condena supuestamente por espionaje a favor de Alemania en 1894 (Hobsbawm, 1987 pág. 97), fue lo que marcó el momento decisivo para que Herzl llegara a la conclusión de que el medio para terminar con el ataque antisemita era que se diera una emigración masiva de judíos hacia un país al que pudieran llamar propio, pues la asimilación entre judíos y no judíos se había hecho un acto imposible e inmutable; es por ello, que Herzl llega a publicar en 1896 “*Der Judenstaat*” “El Estado Judío,” como su expresión máxima de llegar a una soberanía judía (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004).

Ilustración 1. Herzl en el Primer Congreso Sionista (1897) Oficina de Prensa del Gobierno de Israel



Fuente: Oficina de Prensa del Gobierno de Israel. Disponible en:

http://www.mfa.gov.il/MFA/MFAArchive/2000_2009/2004/7/Herzl+and+Zionism.htm

La publicación “*Der Judenstaat*” surgió de un diario mantenido por Herzl, en donde desarrollaría sus ideas respecto de la formación de un estado para el pueblo judío. De hecho, Herzl mencionaba “somos un pueblo, un pueblo –insistía,- hemos tratado en todo lugar de convivir con las comunidades nacionales en las que vivimos, buscando únicamente preservar la fe de nuestros padres. Esto no se nos ha permitido.” Y por tanto la solución era el éxodo de judíos dispersos de todo el mundo hacia la tierra que ellos decían les pertenecía (Sachar, 2007 pp. 39-40). La primera opción para esto fue Palestina, considerada como su inolvidable e histórico hogar. Lo que se proponía para este sionismo era la creación de órganos: una Sociedad de Judíos, y una Compañía Judía. La primera serviría como representación legal de la idea, y la segunda como una compañía de acciones con un capital compartido de 50 millones de libras otorgadas por los judíos de las finanzas (p. 40).

Herzl mencionaba estar consciente de que la migración tomaría décadas, pero que una vez establecidos en su tierra, podrían desarrollar su autonomía respecto de las últimas ciencias, tecnología y principios sociales. Estas bases fundamentan la diferencia con otros proponentes del sionismo, quienes hablaban de la cultura como un aspecto prioritario para formar una nación judía. Por el contrario, Herzl no hacía

distinción entre los judíos de Rusia o aquellos asentados en la Europa del Este, sino que mencionaba que al ser un pueblo, un solo pueblo, había una visión universal del judío. Herzl logró introducir sus escritos en lectores europeos y así llegar a la opinión pública logrando colaboración activa tanto de personas como de países en potencia (p. 41).

Esta defensa y promoción del Sionismo que Herzl hace, puede ser tomado como un tipo de nacionalismo. En primer lugar, la palabra sionismo proviene de *Tzión* o Sión, nombre bíblico para la ciudad de Jerusalén y por extensión para el pueblo judío. Proviene del nombre de la fortaleza que el Rey David conquistó de los *Jevusim* (según Samuel 2, 5:7). Sin embargo, luego de la destrucción del Segundo Templo, los dolientes por Jerusalén se llamaron *Avelét Tzión* y los poetas medievales incluso llamaron *Tzión* a todo el pueblo judío. Es hacia tiempos modernos que *Tziomut* o Sionismo se convierte en un movimiento nacional judío (Zadoff, 2009 p. 448). Ya como un movimiento político basado en una connotación religiosa, el término Sionismo proviene de la palabra bíblica Sión, como sinónimo de la Tierra de Israel, y Jerusalén (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004).

En base a la etimología de la palabra, es complicado definir si debemos hablar del origen del sionismo religioso o más bien de su crecimiento político-religioso, pero sí se puede acordar que previa organización formal del Sionismo, hubo factores clave que promovieron su apogeo. Se llegó incluso al punto en que los judíos ya en la época moderna, para proteger las libertades cívicas a las cuales habían accedido, tendieron a aceptar el sentimiento generalizado de que un estado-nación requería de lealtad, que por tanto, un pluralismo de culturas se hacía incompatible. Para ello, aumentan sus alusiones a Sión en medio de sus rituales y acciones (Sachar, 2007 p. 4). A esto, se suma el gobierno zarista en Rusia, donde los judíos continuaron siendo el estereotipo de la época medieval donde se los veía como los asesinos de Cristo y sobre todo como los comerciantes usureros.

El problema en Rusia es que los judíos no lograron integrarse de la mejor manera a más de que la existencia de guetos acentuaron esta separación entre pueblos, lo que también aumentó su deseo por tener su “tierra prometida”. Para los judíos rusos, la pérdida de Sión, se había convertido en una gran herida. En sus prácticas, rezaban

tres veces al día por la reconstrucción del templo de Jerusalén y una Tierra Santa subtropical manteniendo una visión de un futuro apocalíptico en donde habría la redención del suelo sagrado (p. 5). Otro aspecto importante para la formación del Sionismo fueron los *Pogroms*. *Pogrom* es una palabra rusa para referirse a “destrucción,” y que en la historia, ha sido una de las maneras más severas de ataque a las comunidades judías de la diáspora (Zadoff, 2009 p. 348).

Su existencia ocurrió en diferentes épocas y países siendo Rusia uno de los primeros hacia 1882 tras el asesinato del Zar Alejandro II, hubo revueltas y protestas mostrando imágenes del Zar e íconos cristianos como una propaganda nacionalista, donde además se vociferaban lemas antisemitas (Zadoff, 2009 p. 348). Algunas de las acciones tomadas contra judíos eran invasiones a sus barrios, el robo de sus pertenencias, asesinatos, violaciones, entre otros. Esto llegaría al sur de Rusia y se mantendría por años, con mayor fuerza hacia 1920 cuando hubo guerra civil por instigación de la monarquía rusa y nacionalistas ucranianos; con lo cual, se provocó obviamente una gran emigración hacia Europa Occidental, y América (siendo Estados Unidos el país principal al cual emigraron), y a *Éretz Israel*, “La Tierra de Israel” (p. 348).

Los *pogroms* contribuyeron a que surgiera organización judía a modo de reacción y a partir de 1903, se formaron en Rusia las primeras asociaciones judías de autodefensa, que influyó también en la primera entidad de defensa judía en *Éretz Israel*, la *Hashomer* (Zadoff, 2009 p. 348), que era un grupo de voluntarios decididos a custodiar las colonias agrícolas en vez de los guardias árabes y así lograr que los vecinos árabes tuvieran temor y respeto por los judíos.

Esta era una organización secreta que exigía disciplina rigurosa a sus miembros bajo el lema “Yehuda cayó a sangre y fuego, y a sangre y fuego resurgirá;” por ello, su entrenamiento incluía el uso de armas, equitación, aprendizaje de la lengua y costumbres árabes (p. 158). Este grupo pasó a representar esperanza para los jóvenes judíos tanto de *Éretz Israel* como de aquellos de la diáspora siendo un símbolo de resurgimiento del coraje y la fuerza de los judíos. Sin embargo, cuando aumenta el nacionalismo árabe quizá como reacción a estos guardias, la *Hashomer* dio paso a la

Haganá, a la que dejó como influencia su heroísmo, pero también una forma de lucha integrada (p. 159).

Por otra parte, una fuente de mucha crítica fue la publicación de un texto de contenido sionista extremo, que despertó aún más la antipatía contra los judíos. “Los Protocolos de los sabios de Sión”, es el contenido que sin importar su veracidad o no, promovió el antisemitismo al aparentemente comprobarse el deseo de judíos por dominar el mundo en base a escritos detallados sobre cómo llegar a hacerlo. Afecta aún más, cuando luego de la Primera Guerra Mundial, se los culpa a ellos por la crisis económica mundial de los tres grandes imperios Rusia, Austro-Hungría y Alemania. Esto se acentúa sobre todo en Alemania por cuanto debió pagar indemnizaciones hacia los años 20 y 30 por los daños causados en la guerra, momento donde hubo alta inflación, desempleo, poca producción, hambre, etc. (Spector, 2008 pág. 17).

Ha habido quienes mencionan que los “Protocolos Sabios de Sión” no son más que escritos cuya veracidad respecto de ser de origen judío no existe. Sin embargo, también hay quienes mencionan haberlos tomado del congreso Sionista de 1897, del tesoro secreto de la Gran Cancillería Sionista que actualmente tiene su sede en Francia (Nilus, 2005 pág. 7). Estos tratan sobre un plan para conquistar el planeta entero para Sión a través de procedimientos pacíficos, pero que además tiene una parte sobre simbolismo que se mantiene en el grupo como el caso de la serpiente, a quien se le atribuye la fuerza de luchar contra quien se cruce en su camino, logrando así, cerrar un círculo, de cabeza a cola, de conquista a través de la ruina y desaparición de potencias gubernamentales de Europa mediante desórdenes económicos que Sión habrá introducido por todas partes haciéndose pasar por nacionales de ciertos países (págs. 7-9).

Estas situaciones despiertan el malestar contra los judíos, y como ya se ha mencionado, desemboca en el antisemitismo. Pero Nilus (2005) menciona que son los mismos judíos en poder de Sión quienes permiten que esto ocurra en los niveles de judíos, siendo los más pobres quienes más han sufrido y muestra de ello, es que los jefes judíos no han sido víctimas de convulsiones antisemitas. La idea es que el odio provocado por cristianos contra judíos, hace que como resultado se obtenga

compasión por los últimos y a su vez, la consolidación de Sión (pág. 14). En todo caso, la consecución de los ideales sionistas, no escatima ninguna necesidad económica o cualquier medio que permita llegar a su fin.

Emergencia de los Estados Nación en Europa y el Sionismo

El antisemitismo

El nacionalismo moderno generado en los estados europeos, provocaría la querrela por llegar a los “estado-nación” que combina conceptos sobre lo que una nación es según lo expresa John Rourke (2008) “un pueblo que comparte similitudes demográficas y culturales, posee un sentimiento de comunidad en un sentido de identificarse mutuamente y como distintos de otros grupos, y que además, desea un controlarse asimismo políticamente” (103), y también lo que es un estado como unidad de gobierno que ejerce autoridad legal sobre un territorio específico y su gente y que no reconoce una autoridad externa superior y cumple con características de tener soberanía como la autoridad legal suprema para gobernar su territorio y población; territorio en referencia a los límites que pueden expandirse, contraerse o cambiarse; población respecto de sus ciudadanos; reconocimiento diplomático por parte de otros estados existentes; organización interna respecto de una estructura política y económica; y apoyo doméstico como el sentido de lealtad por parte de su población para el reconocimiento de su autoridad para gobernar (pp. 168-172).

Habiendo mencionado el aspecto de estado-nación, Herzl plantea que el antisemitismo había dejado de ser un problema aparentemente individual de antipatía entre un judío y no judío, y que más bien ya había tomado el carácter nacional, pues el problema judío era ya una anomalía nacional, que podía ser revertida, bajo la visión de que “los judíos son un pueblo y su condición puede ser transformada en fuerza positiva por medio del establecimiento de un estado judío con el consentimiento de las grandes potencias.” (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004). Herzl veía que la cuestión judía, debía ser ya tratada en la arena de la política internacional (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004).

Tal parece, la gran avidez nacionalista haría que las emociones de las personas inmersas en este auge, vieran en su accionar a favor de este nacionalismo, una forma de adquirir ciertos privilegios, sobre todo el de reconocimiento en la sociedad, pues se mostraban como “aliados” y “patriotas” que luchaban por un fin según ellos justificable. Un comportamiento que atentaba contra el foráneo, iba acorde al momento y sentimiento generalizado contra el judío. No obstante, si pensamos en el otro grupo, no aquel que hizo de victimario del judío por supuestamente defender, aceptar y promover un nacionalismo, sino la víctima, que después de todo pasó a ser un pueblo o una nación; podríamos entonces también hablar de la existencia de un nacionalismo judío.

Lo que no es fácil definir, es si esta situación se presenta a modo de “causa” habiendo existido por muchos años desde su origen, o si es efecto del rechazo sufrido a través de los años. Sin embargo, es claro que el Sionismo es muestra de nacionalismo, e incluso quizá un etnonacionalismo. Para el etnonacionalismo moderno, la fundación de una nación se forma desde la política hacia la cultura; desde la “forma” jurídica, hacia el “fondo” de la cultura tradicional (López García, 2005 p. 164).

Según muchas teorías, la cultura es el primer vínculo colectivo, pero en este caso, la problemática está en que la colectividad quiere constituirse políticamente en estado (p. 165), contrario a los grupos étnicos en los que dentro de su organización tienen su modo de “gobierno.” Hay quienes acusan al etnonacionalismo, de haberse inventado la tradición, mediante un proceso de reconstrucción hecha con retazos de tradición que se conectan a través de un discurso moderno que otorga continuidad narrativa y explicativa para justificar sus aspiraciones políticas (p. 165). En el caso de la diáspora judía, en su momento pudo verse como una nación que no buscaba un estado-nación, sin embargo ya con el surgimiento sionista, es claro que la aspiración política se hace presente.

Sin embargo, el sionismo del que hemos venido hablando no siempre se trata de una aspiración política ya que a más de ésta, también puede dividirse en Sionismo religioso, y práctico, aunque también se habla de un Sionismo sintético e incluso socialista. El Sionismo Político, exigía el otorgamiento de derechos y una concesión

territorial a los judíos de *Éretz Israel* como condición previa para la realización del Sionismo. Fue Herzl quien estuvo a la cabeza de este Sionismo político dedicándose sobre todo a la actividad diplomática y acción política, de manera opuesta al Sionismo *Jóvevei*, Chovevei que es el Sionismo Práctico, y en el cual no se esperaba ninguna concesión concreta sino simplemente acción por la Tierra de Israel. El Sionismo Religioso por su parte, se basaba en los valores del judaísmo hacia la época de la corriente religiosa de precursores del sionismo hacia mediados del siglo XIX.

Sus miembros observaban sobre todo a los *mitzvots* o preceptos del judaísmo y también a la parte tradicionalista del mismo. Lo que pedían era justamente un judaísmo tradicionalista para el estado sionista en *Éretz Israel*. El Sionismo Sintético es una síntesis entre el sionismo político y el práctico acuñándose este término por primera vez en 1905, en el VII Congreso Sionista bajo la idea de que se puede actuar paralelamente tanto en el ámbito político para obtener la concesión de la Tierra de Israel a la vez que la colectividad judía podía realizar el trabajo práctico ahí. Finalmente, el Sionismo Socialista estuvo en principio comprendido por dos corrientes: la marxista y la antimarxista que se enfocaba en la vida productiva en la Tierra de Israel y no en la lucha de clases. Estas diferencias fueron desapareciendo y al momento de colonización de *Éretz Israel* el ideal se cristaliza a modo de fundación de colonias cooperativas de la colectividad judía como los *Kibutz* (Sachar, 2007 pp. 407-408).

No obstante, ninguna de las vertientes sionistas, aún aquella que buscaba enfocarse en un aspecto diplomático y de acción política, pudo evitar la situación de holocausto y antisemitismo que se vivió con mayor dureza hacia la Segunda Guerra Mundial. Previamente, existió ya en los años 20's cuando los judíos empezaron su emigración sobre todo desde Europa del Este hacia Palestina, pues en muchos casos huían a la revolución de los *pogroms* y guerras civiles, pero también tenían la ilusión de que su estado judío estaría a punto de establecerse (Sachar, 2007 p. 144). Sin embargo, hubo denuncias respecto de una contrarrevolución sionista, ante la cual reacciones antisionistas de varios países que tenían población judía, como Ucrania, se hicieron sentir (p. 144).

Muchos judíos que atravesaban Rusia tenían la influencia del ideal sionista de liberar a Palestina para hacerla tierra suya, y Joseph Trumpeldor, propagó la idea de que tener una experiencia avanzada en agricultura los ayudaría para llegar a Palestina y conquistarla. Su empeño por la agricultura en Rusia, hizo que se tolerara su actividad como un beneficio netamente funcional ya que atraía fondos económicos de judíos filantrópicos de Estados Unidos. Estos grupos de agricultores conocidos bajo el nombre de *HeChalutz* (los pioneros), se consolidaron incluso en países como Lituana, Rumania, Checoslovaquia, Austria y Alemania.

Los jóvenes pioneros, empezaron a migrar masivamente a Palestina, hasta que en 1920 y 1921 se limitó la migración judía a un máximo de 16.500 judíos por año, siempre y cuando tuviesen un trabajo asegurado (Sachar, 2007 pp. 145-146). Aquí se debe mencionar que mientras todo esto ocurría, Gran Bretaña tenía el mandato sobre Palestina desde 1922, año en el que la Liga de Naciones le otorga tal control, destinando además un cuarto del territorio para hogar nacional de judíos (Cancino, 2005 p. 13). De ahí que Gran Bretaña tuviera mucho que ver en el establecimiento de judíos en Palestina, sobre todo luego del “Libro Blanco” de 1922, en el cual Winston Churchill, mencionaba (Sachar, 2007 p. 135):

“En las últimas dos o tres generaciones los judíos han recreado en Palestina una comunidad, siendo ahora 80.000, de los cuales un cuarto son granjeros o trabajadores de la tierra. Esta comunidad tiene su propio órgano; una asamblea elegida para la dirección de sus asuntos domésticos; concejales elegidos en sus pueblos, y una organización para el control de sus escuelas. Tienen un Jefe Rabino electo, y un Consejo Rabínico para la dirección de sus asuntos religiosos. Sus negocios son conducidos en hebreo como una lengua vernácula y prensa hebrea que sirve a sus necesidades. Tienen una vida intelectual distinguida y manejan una actividad económica considerable. Esta comunidad, entonces, con sus pueblos y población, su organización política, religiosa y social, su lenguaje, sus costumbres, su propia vida, tiene de hecho características “nacionales.”

Un breve análisis respecto de las características “nacionales se brinda más adelante; pero volviendo al tema de migración judía y sus actividades, tenemos que ellos no se

quedaron únicamente en agricultura, sino que buscaron estar en todo cuanto fuera posible, construcción de carreteras, vías férreas, drenajes, etc., y sus ingresos se entregaban al comité *HeChalutz*. Estos colectivos que llegaban a Palestina, buscaban asentarse en territorios y hacerlos suyos, creando además el trabajo en *Kibutz*, cuyo objetivo era dedicarse a la agricultura para sustento propio de judíos y es en los años 30 cuando más crecen estos grupos (p. 148).

Estas acciones, pueden considerarse como sionistas si se analiza la visión de que llegaron en migración masiva a poseer territorios o conquistarlos para su desarrollo. La planificación por ganar espacio en varias labores, no solo es símbolo de superación de su gente, sino que además es una estrategia de conquista. Por otro lado, la convivencia colectiva con la idea de que compartiendo entre ellos sobrevivirían mejor tanto en un aspecto económico como físico (p. 150), es también una táctica mantenida por los judíos, o quizá una herencia desde los guetos que hace aún más profunda la división entre su pueblo y los árabes, acentuándose a la vez, un sionismo radical.

Hay quienes aluden a los diversos aspectos, sobre todo de control económico, político y nacionalista por parte de judíos en base a: usura, control financiero de bancos, dominio de actividades mercantiles, desarrollo del sionismo, prácticas colectivas de colonización de *Éretz Israel*; y otras situaciones como la causa del holocausto judío o *Shoá*. La *Shoá*, es la palabra hebrea para definir una calamidad y también tiene un sentido de rutina con el matiz de desgracia, y los judíos han empleado esta palabra neutral, sin connotación religiosa o moral, para aludir a su destrucción durante el período comprendido entre 1939 y 1945 (Pikasa Ibarrodo, et al., 2009 p. 1073). Pero el problema en cuestión es conocido para la mayoría como el “holocausto,” palabra de origen griego “quemar del todo,” de sentido religioso y que se emplea respecto de los sacrificios más radicales en los que se quema y destruye todo el cuerpo de la víctima (p. 1073).

Aunque el holocausto es un tema que merece ser tratado como toda una tesis completa, lo que se puede mencionar es que esta calamidad tuvo repercusiones que se mantienen hasta la actualidad y que serán tratados más adelante en esta tesis. A breves rasgos, es que este holocausto o *Shoá*, cobró la vida de seis millones de

judíos, e incluso de otras víctimas que por ser gitanos, no arios, homosexuales y demás, también fueron incluidos en grupo a exterminar. Esta situación se vivió con especial fuerza en Alemania, extendiéndose también a Polonia y Europa del Este. En Alemania, Adolfo Hitler y su megalomanía por querer convertirse en un semi-dios, hizo que se pronunciara contra todo cuanto no fuera de una raza aria y que por tanto tomara decisiones irracionales, las mismas que fueron proyectadas entre su población como una forma de elevar su moral y a la vez manipular sus emociones, todo con el objetivo de que se mantuviera el régimen nazi (Lozano, 2008 p. 102).

Parte de esto, fueron las fuerzas policiales Gestapo que vigilaban y represaban a sus enemigos, entre ellos los judíos, y donde el manejo de información era otorgado por la misma población alemana como una manera de “lavarse las manos” y quedar bien con su gobierno (p. 115). A esto se suman las SS, *Schutzstaffel* o escuadrón de protección, que pasaron a ser los guardianes de la pureza racial buscándose la exterminación de la población judía (p. 118). El establecimiento de campos de concentración, la captura y movilización de judíos en horas de la madrugada a estos campos, los trabajos forzados, la mala alimentación y las cámaras de gas a los que fueron sometidos, son las acciones que prueban la brutalidad del partido nazi y sus colaboradores ya sean estos sub-organizaciones como las antes mencionadas, o un simple ciudadano civil.

Todo maltrato contra el judío, que para algunos tenía su debido fundamento, mientras otros han sido sus detractores y consideran que todo argumento es falso e injurioso respecto de los judíos, se basaba en aspectos como decir que ellos fueron los responsables de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial por haber traicionado internamente al ejército alemán aún cuando solamente una minoría de sus líderes eran judíos; también influyó la venta del libro “Los Protocolos de los Sabios de Sión” y las corrientes católica y antimodernista que odiaba a judíos por considerarlos capitalistas, antipatriotas y cosmopolitas que ponían en riesgo a la sociedad tradicional (Lozano, 2008 pp. 330-331). Fueron los opositores de estos argumentos y la conmoción general de varios pueblos del mundo que llevaron a una lucha por la reivindicación judía de reconocimiento de su historia y compensación por la misma.

El judío como víctima y la compensación por creación del Estado de Israel

El 29 de noviembre de 1947, la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se reúne y aprueba su resolución 181 (II) Futuro Gobierno de Palestina cambiando el escenario por el cual hasta la fecha, Israel no existía bajo este nombre, sino todo el territorio se consideraba como Palestina, con las diferencias internas de sus civiles que llevaron justamente a esta partición y a otros enfrentamientos con árabes respecto de luchas por independencia y territorios. Se resuelve en ella, que el mandato británico sobre Palestina, la retirada de sus tropas y evacuación, terminase lo antes posible y nunca después del 01 de agosto de 1948 (Organización de las Naciones Unidas, 1947). En el mismo, se señalan también los límites que pasarán a ser del estado árabe, estado judío y la Ciudad de Jerusalén.

Para el cumplimiento de la resolución, se estableció una Comisión nombrada por la Asamblea General con los miembros Bolivia, Checoslovaquia, Dinamarca, Panamá y Filipinas (Sachar, 2007 p. 295), la cual mantendría coordinación con la Potencia Mandataria británica en todo cuanto fuese posible; además, la Comisión tomaría disposiciones para fijar las fronteras de los estados árabe y judío, y la Ciudad de Jerusalén, pero se pedía que el Plan de trazado de límites se modificara de modo que el territorio de aldeas establecidas, no quedara cortado por la línea divisoria entre los Estados a menos que por razones poderosas, ello sea necesario (Organización de las Naciones Unidas, 1947). La duda aquí es “¿Qué se podría considerar una razón poderosa?” Esta es una parte que permitirá comprender más adelante ciertos conflictos internos sobre la demarcación territorial respecto de la llegada de sionistas a la zona y sus asentamientos.

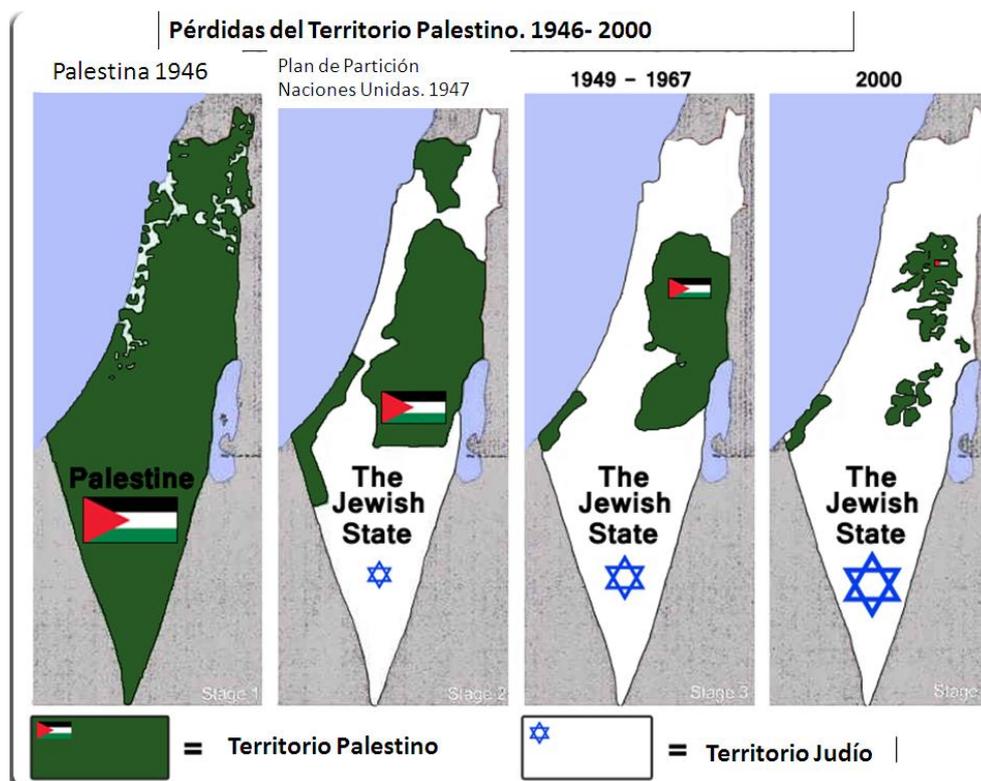
Al mismo tiempo, se buscó establecer en cada estado un Consejo Provincial de Gobierno tanto árabe como judío, quienes tendrían autoridad en las regiones a su cargo, permitiéndoseles reclutar una milicia armada a cada uno que contribuye mantener el orden interior e impedir que se produzcan incidentes de frontera, pero el control general de las mismas estaría a cargo de la Comisión (Organización de las Naciones Unidas, 1947 p. 75). No obstante, la división de fronteras influía en la división de pueblos, pues en la sección B de la resolución, numeral 9, dice que ningún judío podrá establecer su residencia en el territorio del proyectado Estado

árabe, y ningún árabe podrá establecer su residencia en el territorio del proyectado Estado judío, excepto con permiso especial de la Comisión (p. 76).

Sin embargo, también se habla de derechos religiosos y de minorías, bajo los cuales se manda garantizar a todos la libertad de conciencia y el libre ejercicio de todas las formas de culto, compatibles con el mantenimiento del orden público y de la moral, donde no exista ninguna forma de discriminación entre sus habitantes y que se respetarán el derecho de familia tradicional y el estatuto personal de las diversas minorías, como también sus intereses religiosos, inclusive las fundaciones, proporcionando además enseñanza primaria y secundaria adecuadas a las minorías árabe y judía en su propio idioma y de acuerdo a sus tradiciones culturales (p. 77).

Si bien esta resolución se establece como una forma de pacificar la situación entre judíos y árabes, en el fondo tenía la influencia de la situación ocurrida hace apenas dos años antes de la fecha de ésta, el holocausto. La muerte de tantos judíos llevó a un manejo de información y opinión pública restringida frente a ciertos pronunciamientos que denotaran cierto antisemitismo. Es por ello, que aún cuando la resolución busca la paz entre los dos pueblos, su parte esencial y de mayor conflicto, La Ciudad de Jerusalén, que por su historia y representación religiosa involucra tanto a judíos como árabes, es de especial interés para cada uno. Esto no se resuelve como división entre ellos, sino queda bajo un régimen internacional especial con administración por parte de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas, 1947 p. 82).

Ilustración 2. Pérdidas del Territorio Palestino. 1946-2000.



Fuente: Portal Web Whatreallyhappened.com. *“La Historia que el Gobierno Espera que no Aprendas.”* Disponible en: <http://whatreallyhappened.com/WRHARTICLES/mapstellstory.html>

Cada parte de la Resolución 181 (II), debía entrar en vigor en diversas fechas durante el mismo año 1948. Sin embargo, Gran Bretaña rechazó establecer un calendario de retirada de tropas y además se respaldó en el hecho de que no había aceptación de tal plan de límites entre árabes y judíos, considerando que su evacuación no podría ocurrir en buenos términos ya que “judíos terroristas” habían victimizado a varios británicos en el territorio palestino entre los años 1945 y 1947 y reconocía ya, que había un sionismo activo en el lugar (Sachar, 2007 pp. 295-296). Obviamente, hubo reacciones ante esta partición de Palestina, algunas de las cuales se presentan a continuación.

La hegemonía británica y estadounidense en relación a la llegada de sionistas a Palestina

Breve explicación del conflicto árabe-israelí.

Cuando los judíos eran minoría antes de la Primera Guerra Mundial, enseñaron que Palestina es *moladishno* (nuestra patria), *artsino* (nuestra tierra) y *amino* (nuestra nación) (Ashboul & Ayman, 2006 p. 2). Estas enseñanzas, harían que muchos judíos buscasen el espacio que les pertenecía y más aún habiendo líderes sionistas que por sus metas, se contentarían con la dispersión de estas ideas. No obstante, los problemas entorno a un territorio israelí-palestino, no datan únicamente desde las peleas por conquistar el lugar y desplazar a palestinos, sino que hay una historia con orígenes religiosos, tanto del judío como del musulmán.

La primera diferencia está en la identificación con Israel o Ismael. Israel que significa “el que pelea por el Dios Yavhé, Jehová,” fue para los hebreos el hijo de Jacob, y Jacob, hijo de Abraham el considerado como padre de los hebreos y quien además tuvo a su primogénito Isaac. En cambio para los árabes, Abraham tuvo un primogénito que fue Ismael, quien daría descendencia a la población musulmana. Para los hebreos, de Isaac derivaron las doce tribus que se repartieron el territorio de Canaán, lo que hoy es Palestina/Israel, y que dentro de estas tribus estaba la tribu de Jacob, cuyo hijo se llamó Israel (Aguirre Cornejo, 2010).

Esto permite ver una primera concepción religiosa diversa entre los grupos en cuestión. De ahí que recuperar la Tierra Prometida, Sión, *Éretz Israel* o Jerusalén, pasaría a ser el objetivo principal de los judíos. Por otro lado, también representa Canaán o Palestina un territorio de gran importancia para los árabes. Previo a la constitución del Estado de Israel en 1948, se divide en dos mitades al territorio de Jerusalén en 1947, siendo Jerusalén Occidental para Israel. Desde entonces hasta la actualidad, ocurrirían varios conflictos y redefiniciones de territorios como en 1967, cuando Israel gana las zonas de Sinaí, Gaza, Cisjordania, y los Altos del Golán, quedando hoy en día Gaza para Palestina y la Península del Sinaí para Egipto. En el mismo año, se dan también conflictos por ocupación de la parte Este de Jerusalén por parte de Israel (Aguirre Cornejo, 2010).

Pero más allá de ser un tema territorial, se trata de un conflicto con gran influencia política-sionista y quizá también algo de influencia religiosa como se analizó en temas anteriores. Los sionistas llegan a Palestina con la visión de recuperar su Tierra Prometida, pero en sus variadas vertientes, se encuentran también los ultraortodoxos con postulados radicales respecto de cómo llevar a cabo su aparente misión para su regreso. Un ejemplo de estos grupos más radicales es conocido como el Partido Kach, movimiento sustentado en las ideas del rabino Meir Kahane, asesinado en Estados Unidos en 1990; este partido postulaba (Caro, 2008 pág. 85):

“a) la negación de derechos civiles a los árabes israelíes, proclamando su expulsión del territorio del Gran Israel y alentando la violencia y la actividad terrorista contra ellos; b) separación entre judíos y no judíos en áreas residenciales, instituciones educativas, playas, etc., demandando además que las relaciones sexuales entre judíos y no judíos sean prohibidas por ley; c) negación de un régimen democrático en un Estado judío; d) rechazo, en un Estado judío, de los judíos liberales, seculares, o izquierdistas. Esto toma un rol de mesianismo por el cual se plantea además que el Estado de Israel conducirá inevitablemente a una redención completa.”

Aunque este grupo fue transformado en *Kahane Jai*, Kahane Vive, su presencia ha sido limitada tanto en Israel como en Estados Unidos, cuyo Departamento de Estado de los Estados Unidos, lo declaró como terrorista en 1994 tras haber atentado el grupo bajo el militante judío estadounidense Baruch Goldstein, contra el Templo de los Patriarcas, donde murieron veintinueve musulmanes (p. 86). Sin embargo, De acuerdo a lo que se analizó antes, los sionistas llegan a Israel a través de trabajos que les permitirían su asentamiento en el territorio.

El modo en que funcionaban los Kibutz permitió una forma de colonización debido a sus ventajas de organización colectiva, a más de que contaban con el beneficio de que se les entregaba parcelas de tierra para que cada quien cultivara sus productos. Esto provocó malestar en árabes ocurriendo enfrentamientos entre los pueblos. (Zadoff, 2009 pp. 232-233) De estos grupos de *kibutz* se puede mencionar al *Ha-Kibutz Ha-Dati* que es una organización nacional de *Kibutzim* religiosos creada en

1938 con principios religiosos, sionistas y socialistas y que actualmente se extiende por toda *Éretz Israel*. (p. 233)

La oscilación británica en Palestina

Aún cuando Gran Bretaña en principio no mostró ningún tipo de afinidad con los ideales sionistas a pesar de tener una población amplia de judíos migrantes desde Rusia, mas la publicidad que empezaron a tener los sionistas en el país anglosajón fue creciendo, sobre todo con el encuentro del Cuarto Congreso Sionista en 1902 en Londres. Se crearon conexiones con personas del gobierno, entre ellos Herbert Samuel, presidente de la Cámara Local de Gobierno quien fue de los primeros en contemplar un protectorado británico en el hogar judío de Palestina, y pronunciamientos a favor de estas aspiraciones se presentaron aún por parte del gobierno apoyando a la existencia de un “Hogar Nacional Judío.” Gran Bretaña conseguiría su protectorado una vez que tropas británicas conquisten Palestina luego de haber pasado la Declaración de Balfour de 1917 (Sachar, 2007 pp. 105-109).

Sin embargo, el malestar de los no judíos en Palestina, así como el de los países árabes vecinos sería la razón para que Gran Bretaña cambiara su forma de pensar respecto de su pronunciamiento impreciso sobre promover el Hogar Nacional Judío. Además, para este momento ya Alemania había expuesto su nazismo, lo cual junto a la resistencia árabe, tendría mayor fuerza contra los ideales sionistas que en este caso, estaban respaldados por Gran Bretaña también. Sin embargo, la oscilación británica criticable aparece respecto del cambio de afinidades que presentan ante el manejo de la situación tanto al tener su mandato en Palestina, como en el período de transición que se buscaba establecer una vez llevada a cabo la Resolución 181 (II).

Por el lado político ante la ONU, Gran Bretaña rechazó la visita de la comisión de la ONU a Palestina antes del primero de mayo de 1948, y aunque los miembros de dicha comisión llegaron en enero, los británicos no cooperaron, y según parece, esto se debía a que Gran Bretaña no quería provocar a los estados árabes en medio de un momento decisivo respecto de negociaciones petroleras con capitales árabes, sobre todo Egipto (Sachar, 2007 p. 296). Por el lado práctico de transición, e incluso antes

del mismo, se puede hablar de una oscilación británica en el sentido que su Declaración de Balfour no precisaba los derechos que se concederían a los no judíos de Palestina, pero sobre todo se reprocha su falta de seguridad para afrontar la llegada de sionistas a Palestina, o el nuevo Israel, en un episodio de crueldad, masacre y abuso hacia la población árabe del lugar. Hubo planes de limpieza étnica de Palestina con el propósito de establecer asentamientos aislados en zona árabes densamente pobladas (Pappé, 2008 p. 127).

Los soldados británicos que estaban en Palestina mientras se buscaba su desarabización por parte de sionistas, no se involucraron en defender a las víctimas a excepción del caso de Jerusalén en la zona de Sahykh Jarrah, donde el local comandante británico decidió intervenir y salvaron al barrio con excepción de una veinte casa que la Haganá logró desaparecer (pp. 140-141). Pero esta excepción no borra la situación de otras zonas donde los británicos quitaron las armas a algunos palestinos prometiéndoles defenderlos de los ataques de sionistas, promesa que no se cumplió. Hubo diversos modos para tratar de eliminar a la población árabe de Israel, se contaminaron sus pozos de agua con gérmenes de tifus, lo cual fue informado por la Cruz Roja como un emponzoñamiento externo como única razón para el brote, hecho que no solo afectó a los pobladores natos sino también a los británicos (pp. 142-144).

Los soldados judíos atacaron y ocuparon zona dentro del área que la Resolución de Partición de la ONU asignaba al estado palestino. Los ataques ocurrían en desventaja, bombardeos por las noches, invasiones armadas frente a poblaciones totalmente desarmadas. Un notable de Haifa, zona que también fue atacada por sionistas, contó los hechos mencionando (Pappé, 2008 p. 189):

“la noche del veintidós de mayo de 1948, los judíos sionistas atacaron...desembarcaron de sus botes en la costa. Resistimos en las calles y las casas y en la mañana había cadáveres por todas partes. Nunca olvidaré ese día en toda mi vida. Los judíos reunieron a las mujeres y niños en un lugar en el que tiraron todos los cuerpos, para que vieran a sus maridos, padres y hermanos muertos y se aterrorizaran”.

Aquí se debe destacar que dichos ataques no se limitaron al año 1948, sino que tanto antes como después, hasta la actualidad, los ataques judíos han venido ocurriendo con fuerza. Es más, el mandato británico desde 1946, permitió que judíos llegaran a Palestina sin ningún respeto de límites establecidos en esa época, cuyas cifras llegaban a 18000 inmigrantes por año (Sachar, 2007 p. 267). El momento en que judíos extremistas se hicieron de valor para estos ataques, fue cuando el mandato Británico se mantenía al frente, y éste, como dirigente de Palestina, no supo manejar a sus pueblos protegidos, ni una transición de carácter internacional solicitada por la ONU, y menos aún una intervención eficaz a favor de las víctimas de acontecimientos tan atroces aún cuando tenía ya la experiencia de haber participado en guerras mucho más complicadas y difíciles que esta.

La propuesta de Estados Unidos para refugios.

La difícil situación de la cual los judíos fueron víctimas durante el holocausto es real ante el mundo y en ello, Estados Unidos tuvo una manifestación creación de refugios para judíos que querían salir de la morgue europea. Harry S. Truman, presidente de los Estados en 1945, solicitó un estudio sobre la condición judía en aquel momento. El reporte indicaba una serie de indiferencias y falta de compromiso respecto de cómo resolver el problema de refugiados, y que ante la desesperación judía de migrar de Europa, la elección principal era Palestina (Sachar, 2007 p. 256).

Truman solicitó que 100,000 judíos fueran permitidos en Palestina y la respuesta por parte de Ernest Bevin, político del gobierno británico, y la Oficina Externa, fue que los sobrevivientes del nazismo embarcaran hacia Philippeville y Felada en el Norte de África donde existían campos para 35,000 personas, pero que respecto de Palestina, se debía consultar tanto con árabes como judíos y esperar a su respuesta (Sachar, 2007 pp. 256-257). Bevin también mencionó que si los judíos, con todo su sufrimiento, quieren obtener mucho en muy poco tiempo, tendrían el riesgo de afrontar una nueva reacción antisemita (p. 257).

Sin embargo, lo que no se había considerado en esto, es que la fuerza judía también había crecido mucho bajo la coordinación de la *Haganá*, quienes incluso atacaron

instalaciones británicas con las mismas armas que los soldados británicos les vendían y así se hicieron de municiones que les facilitó destruir varia infraestructura británica, conexiones ferroviarias y puntos de control de paso de refugiados. Todo esto en 1945 (Sachar, 2007 p. 257). Según se puede notar, el informe en el cual se exponía una situación triste de la cual el judío era víctima, acrecentó la visualización de regreso a la tierra prometida por parte de los judíos y los motivó a sentir que tenían un pase de entrada y apoyo tácito por parte de los Estados Unidos. Este sería el ajuste comunicativo perfecto para la aplicación de planes sionistas respecto de tomar posesión en la *Éretz Israel*.

A finales de 1945, se propuso la creación de un comité anglo-americano que permitiera tratar el tema de refugiados, lo cual contó con la aceptación de Truman con la condición de que Palestina fuera el foco principal de análisis como opción de refugio a lo que Gran Bretaña replicó que no considera la solución sea que los judíos salgan de Europa y que Palestina pase a ser el único lugar de acogida (Sachar, 2007 p. 258). El primer encuentro de las partes anglo-americana en Washington, así como de sionistas y árabes en Nueva York, tuvieron siempre opiniones opuestas sobre permitir o no que más judíos llegaran a Palestina, pero sí se notó que sionistas cuestionaban el mandato de Gran Bretaña como la causa para el conflicto presente, y más aún se notaba su malestar cuando los británicos predecían que si más judíos llegaban en calidad de refugiados a Palestina, una gran vertiente de sangre ocurriría (p. 259).

Ante esto, representantes árabes mencionaron cómo en 1918 ellos representaban el 93% de la población de Palestina, y que tras la caída económica ocurrida con la llegada de judíos, pasaron a representar el 65%, lo cual demostraba una transformación de la población a manera forzada que hacía que los árabes se convirtieran en una minoría (p. 260). Esto es lo que ocurre no solo en Palestina, sino en varios países del mundo se ha visto escenarios muy parecidos en los que una guerra civil, bajas posibilidades económicas, ataques, masacres y demás provocan la huida de su gente hacia países aledaños como una búsqueda de alivio y refugio. El caso de Palestina generaba justamente la salida de su gente, más aún cuando sionistas en su extremismo llegaron a cometer tantas atrocidades contra los palestinos según se mencionó ya antes.

Pero sin mayor importancia a un análisis de las consecuencias sobre permitir la inmigración judía en Palestina, Truman expresó el primero de mayo de 1946 su aprobación para recomendar se permitiera a 100,000 judíos migrar a Palestina, lo cual Bevin, el ministro de Asuntos Exteriores británico repudiaba sobre todo al conocer que soldados británicos estaban siendo asesinados por judíos extremistas y a lo que más tarde añadió con mucha furia que “los americanos (estadounidenses) favorecen la admisión de 100,000 judíos en Palestina porque no quieren a muchos de ellos en Nueva York” (Sachar, 2007 pp. 263-264).

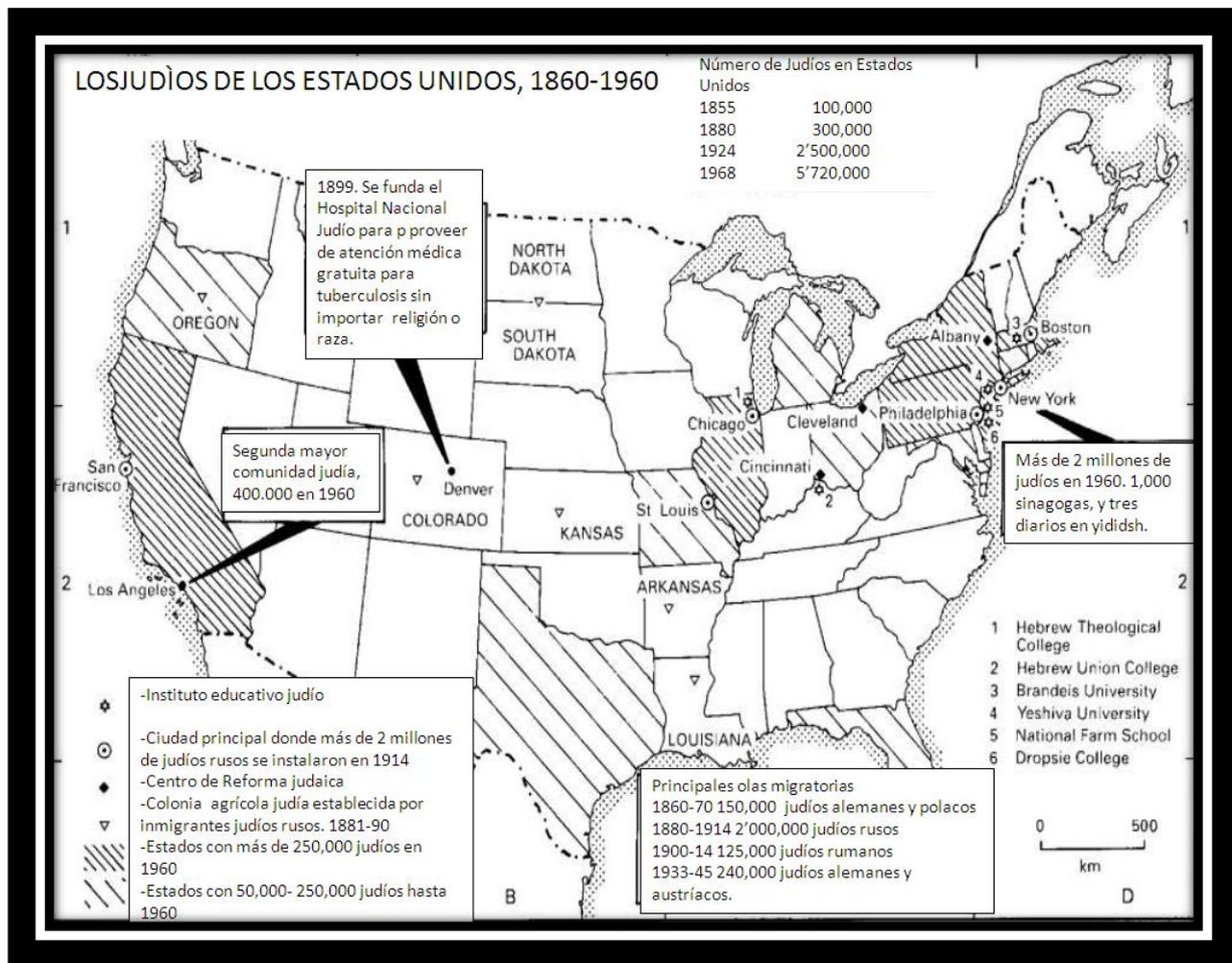
Esta afirmación podría ser verídica si pensamos en la ayuda internacional de la cual hoy tenemos grandes ejemplos y ante la cual varios autores mencionan su crítica sobre la verdadera motivación para entregar ayuda a otros países, siendo ésta un medio para detener una inmigración masiva hacia los países desarrollados. Sin embargo, los judíos en Estados Unidos, aún si la intención de Truman hubiera sido evadir la llegada de judíos a su poderoso país, ellos han hecho historia y han establecido grandes comunidades en el territorio americano que no se pueden ignorar.

Los judíos en Estados Unidos.

Las guerras siempre han sido razón de migración de los ciudadanos o personas en riesgo. Y aunque la Segunda Guerra Mundial, causó la salida de miles de judíos con destino al continente americano, sobre todo, los Estados Unidos de América, Henry Ford, en su análisis sobre “*El Judío Internacional*” expresa que la llegada de judíos al territorio estadounidense fue apoyada, sin trabas, con una presencia previa a 1939 y que más bien fue sobre atendida (Ford, 1939 pág. 233). Para ello, él explica que los judíos llegaban tildados de revolucionarios, como los dirigentes de organizaciones nacionalistas del obrero, lo cual hacía que al arribar a la isla Ellis, se los detuviera, pero que enseguida se escribían telegramas a diputados, periódicos y funcionarios municipales intercediendo por el retenido y se los admitía inmediatamente en el estado (pág. 233).

La presencia judía en Estados Unidos se nota desde la época de la independencia del país, donde se cuentan más o menos dos mil quinientos judíos en el territorio de las trece colonias pero cuyas mayores olas migratorias fueron entre 1860 y 1914, período en el que se fortalece la economía y desarrollo industrial del país estadounidense (La Inmigración Judía en Estados Unidos a través de la Obra de Isaac Bashevis, 2007 pág. 40). Esto provoca la llegada de más de cuatro millones de judíos al territorio, de los cuales el 70% fue a Nueva York (pág. 40).

Ilustración 3 Cuadro Ilustrativo sobre la Presencia Judía en Estados Unidos. Período: 1860-1960



Fuente: Navarro, Valeria. Inmigración judía a los Estados Unidos. Disponible en:
<http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1304463307Inmigraci%C3%B3njud%C3%ADa%20a%20los%20Estados%20Unidos.Expo.pdf>

Tabla 1. Tabla Población Judía en Estados Unidos. Año 2011

TABLE 1 JEWISH POPULATION IN THE UNITED STATES, 2011 BY STATE			
State	Number of Jews	Total Population *	Percentage Jewish
Alabama	8.850	4.779.736	0,2%
Alaska	6.150	710.231	0,9%
Arizona	106.400	6.392.017	1,7%
Arkansas	1.725	2.915.918	0,1%
California	1.219.740	37.253.956	3,3%
Colorado	91.070	5.029.196	1,8%
Connecticut	116.050	3.574.097	3,2%
Delaware	15.100	897.934	1,7%
Washington, D.C.	28.000	601.723	4,7%
Florida	638.635	18.801.310	3,4%
Georgia	127.670	9.687.653	1,3%
Hawai'i	7.280	1.360.301	0,5%
Idaho	1.525	1.567.582	0,1%
Illinois	297.935	12.830.632	2,3%
Indiana	17.470	6.483.802	0,3%
Iowa	6.240	3.046.355	0,2%
Kansas	17.775	2.853.118	0,6%
Kentucky	11.300	4.339.367	0,3%
Louisiana	10.675	4.533.372	0,2%
Maine	13.890	1.328.361	1,0%
Maryland	238.000	5.773.552	4,1%
Massachusetts	277.980	6.547.629	4,2%
Michigan	82.270	9.883.640	0,8%
Minnesota	45.635	5.303.925	0,9%
Mississippi	1.575	2.967.297	0,1%
Missouri	59.175	5.988.927	1,0%
Montana	1.350	989.415	0,1%
Nebraska	6.100	1.826.341	0,3%
Nevada	74.400	2.700.551	2,8%
New Hampshire	10.120	1.316.470	0,8%
New Jersey	504.450	8.791.894	5,7%
New Mexico	12.175	2.059.179	0,6%
New York	1.635.020	19.378.102	8,4%
North Carolina	30.675	9.535.483	0,3%
North Dakota	400	672.591	0,1%
Ohio	148.380	11.536.504	1,3%
Oklahoma	4.700	3.751.351	0,1%
Oregon	40.650	3.831.074	1,1%
Pennsylvania	294.925	12.702.379	2,3%
Rhode Island	18.750	1.052.567	1,8%
South Carolina	12.545	4.625.364	0,3%
South Dakota	395	814.180	0,0%
Tennessee	19.600	6.346.105	0,3%
Texas	139.565	25.145.561	0,6%
Utah	5.650	2.763.885	0,2%
Vermont	5.385	625.741	0,9%
Virginia	97.290	8.001.024	1,2%
Washington	45.885	6.724.540	0,7%
West Virginia	2.335	1.852.994	0,1%
Wisconsin	28.255	5.686.986	0,5%
Wyoming	950	563.626	0,2%
Total	6.588.065	308.745.538	2,1%

* Source: www.census.gov

Fuente: Instituto Berman. Banco de Datos Judíos Norteamericanos. Universidad de Connecticut. Población Judía en los Estados Unidos. Disponible en: http://www.jewishdatabank.org/Reports/Jewish_Population_in_the_United_States_2010.pdf

Esto es lo que quizá lleva en primera instancia a lo que muchos grupos migrantes realizan hasta la actualidad, su agrupación y convivencia según su origen principalmente por una razón de sobrevivencia y apoyo mutuo entre quienes pasaban por una situación común. A la vez, esto afecta a la integración de la sociedad por cuanto la duda y temor sobre el extraño crece a medida que los varios grupos nuevos se hacen impenetrables ya sea por procurar la mantención de sus costumbres o por la simple desconfianza de quien no pertenece a su comunidad.

Es posible que estos temores generaran por un lado la desconfianza entre grupos, pero al mismo tiempo la superación de ellos, pues trabajan en conjunto por salir adelante, por apoyarse mutuamente. Esto lleva en parte al fuerte análisis de Henry Ford en aquella época, pues menciona que los grupos judíos se hicieron muy secretos en el sentido de que nadie conocía con exactitud su existencia y modo de actuar sobre todo respecto de la *Kehilla* neoyorquina junto al Comité judeo-americano, que se refiere a un modo de organización que vela por necesidades de la comunidad y que en aquel momento según las actas de la *Kehilla* su objetivo de organización era la protesta contra la afirmación del general Bingham, entonces jefe de Policía de Nueva York, de que la mitad de los crímenes cometidos en la capital lo era por judíos, entre ellos, la trata de blancas. Sin embargo, mientras estos comentarios surgieron en 1908, el Comité se creó en 1906 (Ford, 1939 pág. 296).

Este *Kahal* que es comunidad, reunión o administración, representa una forma genuinamente judía de gobierno y administración del pueblo en diáspora, es decir, los judíos en dispersión tienen su propia forma de gobierno con los órganos indispensables y en Nueva York este *Kahal* posee sus propios juzgados para pronunciar sus fallos sobre los judíos. Pero además la *kehilla* neoyorquina fue en su momento la más importante del mundo, pues para el momento en análisis, Nueva York representaba para los judíos lo que para los católicos representaba Roma, o para el mahometano La Meca (págs. 296-297).

Para la fundación de la *Kehilla* estuvieron representadas 222 sociedades judías, y luego hubo más de 688 organizaciones supeditas para 1939 (Ford, 1939 pág. 298). Su programa consistió en salvaguardar los derechos judíos, generando además una fuerte educación judía a la vez de hacerse de prensa y justicia judía (pág. 299). Todo

esto serviría para una protesta contra el antisemitismo, pues hay que reconocer que aún cuando se abrieron las puertas de Estados Unidos a los migrantes en general y de manera especial a los judíos, se tuvo temor sobre una posible repercusión negativa en la economía estadounidense a causa de esto. No obstante, los resultados finales fueron otros, pues es muy común escuchar la frase de que “la migración hizo de Estados Unidos lo que es hoy,” pues fueron los migrantes quienes construyeron tantas ciudades, sobre todo de Nueva York.

La relación que pueda existir entre la ciudad neoyorquina y el judío se explica en gran parte por su influencia religiosa. El Rabí Haskel Besser, huyó del holocausto desde Polonia en 1939 y su familia fue víctima de los campos de concentración, donde perdió a sus abuelos, tías y otros miembros familiares. Llegó a Nueva York y a más de trabajar en el mercado de diamantes, se dedicó a bienes raíces pero no como una simple opción de trabajo, sino como una guía a seguir de acuerdo a lo que el Talmud manda a los judíos: “que un tercio de sus propiedades sea invertido en bienes raíces” (Besser, 2008).

Es así como varios judíos emplearon sus ahorros y trabajo para la compra de tierras gigantescas, a las cuales las transformaron en suburbios habitables, y no solo hubo vivienda, sino que en Nueva York, existen ya más de seiscientas casas de congregación, todas ellas creadas por los judíos de acuerdo a lo que buscan o necesitan, y es que en Nueva York, “los judíos pueden encontrar lo que quieran y si no lo hay, lo crean” (Besser, 2008). Es una manera de demostrar lo que su Talmud dice: [si quieren comprometerse a algo, encontrarán la manera para lograrlo y vivirlo bien junto a la religión] (Ibídem).

La historia de los judíos en Estados Unidos, no se basa únicamente en biografías de personas que llegaron con dinero y empleos establecidos, sino que muchos de ellos trabajaron en lo que pudieron hasta abrirse campo. Las ramas a las que se dedicaron fueron varias, si bien hubo banqueros, también hubo comerciantes de alimentos en carrozas en las calles. Pero una área que fue muy bien desarrollada por los judíos tuvo que ver con el arte. Ejemplo de ello son los musicales de Broadway donde llegaron a crear obras reconocidas internacionalmente, llevadas al cine internacional. Así ocurrió con Joseph Stein y Sheldon Harnick y su éxito de la obra “*Fiddler on the*

Roof,” o “*El Violinista sobre el Tejado,*” donde una de las canciones más famosas es “*If I were a rich man, la la la la la, lalalalalalala la*” (Stein, et al., 2008).

Un análisis de su historia nos daría la lección de que ellos supieron encontrar oportunidades en simples cosas que leían y llevarlas al éxito maximizando su talento. En este caso, ellos consiguieron la inversión para su obra a través de los mismos judíos, pues como se expresa en su entrevista, parte del éxito estuvo en su combinación universal de culturas con la del judío en la misma obra, lo que tuvo un lado bueno para los judíos dando a conocer al mundo un poco más sobre ellos pero a la vez demostrando a todos su capacidad de trabajar y generar grandes frutos en cualquier aspecto laboral, que en este caso artístico los llevó a una admiración internacional (Stein, et al., 2008).

Podría decirse que de esta manera comienza a generarse una concepción diferente sobre el judío, pues llevan al cine, al teatro y otras expresiones la historia judía como el pueblo víctima de diásporas y antisemitismo. Como toda influencia generada por lo que se ve en medios de comunicación, y no necesariamente radio, televisión, o prensa escrita, sino el teatro justamente y el cine, donde se comunica algo que se está mostrando en escena o pantalla, el manejo de la imagen sobre el judío comienza a moldearse de manera diferente. Ya no como el prestamista, usurero, sino como una víctima trabajadora que no ha hecho más que tratar de sobrevivir ante tanta brutalidad en su contra.

A esto se debe sumar que en 1939, de los veinte y siete mil puestos de periódicos, veinte y cinco mil estuvieron en manos de judíos (Ford, 1939 pág. 244). También existía un poderío económico que fue creciendo en esos años y en el terreno financiero neoyorquino destacan casas de banca particulares que trabajaban con su propio capital judío junto a consocios y amigos con un objetivo de prestar dinero y dedicarse a la compra-venta. Es decir, a diferencia de los no-judíos, eliminaban al máximo cualquier responsabilidad que pudiese mantenerlos ligados con las empresas a modo de sumisión, sino que más bien buscaban ser ellos quienes manejaran la situación, siendo ellos quienes presten el dinero (pág. 245).

Sin embargo en Wall Street, no había ningún departamento que tuviera jefes judíos a pesar de su trayectoria exitosa en las finanzas, y Ford (1939) menciona que la razón para ello era la desconfianza que se había generado hacia el judío en aquella época, la cual no solo estaba presente en los no-judíos sino incluso entre ellos mismos, pues tal parece la quiebra de algunos bancos judíos en el pasado generaron esta resistencia (pág. 246). Pero más allá de los obstáculos, los judíos no se dieron por vencidos a las críticas y desconfianza y se mantuvieron ahí, hasta lograr ser involucrados en las casas financieras y se nota que de 1872, cuando había solo 60 judíos de los 1,009 miembros de la Bolsa Neoyorquina, para 1939 pasaron a ser 276, lo cual demuestra que su crecimiento laboral en esta área era simplemente cuestión de tiempo (pág. 247).

Esta falta de judíos en los puestos formales financieros ¿es acaso una muestra de antisemitismo estadounidense? Quizá ¿puede aprovecharse esto justamente para ese manejo de comunicación que victimiza al judío y busca a través de esta idea una mayor apertura por parte del no-judío para permitir que judíos establezcan relaciones más formales con ellos? Otra duda que surge en este aspecto financiero es sobre ¿cómo lograron los judíos establecerse en trabajos con oro y diamantes? En años pasados, el oro era el principal respaldo del dinero y economía de un país, y diría que incluso hoy lo es, por ello que la reciente crisis económica de Estados Unidos ha llevado a una gran subida de precio del oro. Se da por hecho que los judíos supieron proveerse de este metal a tiempo y les permitió lograr un posicionamiento alto sobre su economía. Quien posea el oro, dominará el mundo (Ford, 1939 págs. 393-395).

Todo esto, merecería un análisis económico profundo, sería un tema de investigación de tesis. Lo que en este capítulo concierne, es la relación de los judíos migrantes con Estados Unidos que ya se mencionó antes y que va más allá del tema económico-financiero o artístico como se expuso en los ejemplos anteriores. Es sobre todo ese tema de comunicación y relación que se establece entre estadounidenses y judíos incluso a un nivel político. Sobre esto, doy un salto muy grande en el tiempo, ya que como se ha visto, el posicionamiento del judío en el país del norte se dio con el paso de los años, para tratar sobre un acontecer de crítica sobre el sionismo.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, y creada la Organización de Naciones Unidas (ONU), se analiza el tema del sionismo, y finalmente el 10 de noviembre de 1975, la Asamblea General aprobó la resolución 3379, por la cual se establecía que el Sionismo es una forma de racismo y discriminación racial. Mas el 06 de diciembre de 1991, fue reformada esta resolución (Caro, 2005 p. 77). Uno de los antecedentes para que esto ocurriera y que viene al estudio de esta tesis, fue la intervención de Estados Unidos, cuyo representante permanente ante la ONU fue Vernon A. Walters, entregó una carta de fecha 30 de diciembre de 1986, dirigida al Secretario General de la organización expresando lo siguiente (Organización de las Naciones Unidas, 1987):

“Como le consta a usted, mi país estima que la aprobación en 1975 de la resolución 3379 (XXX) de la Asamblea General marca uno de los momentos más sombríos en la historia de las Naciones Unidas. La aprobación de esa resolución, en la que se equipara sionismo y racismo, ha contribuido en gran medida a la evidente pérdida de apoyo a las Naciones Unidas por parte de los estadounidenses y de sus representantes elegidos. Desde 1975, todos los Gobiernos de los Estados Unidos, estuvieran integrados por el Partido Republicano o por el Partido Demócrata, han condenado la resolución 3379 de la Asamblea. Como hemos declarado y seguiremos declarando, la resolución 3379 (XXX) de la Asamblea General es un absurdo que sólo sirve para fomentar el viejo flagelo del antisemitismo y que busca denegar la soberanía a un Estado Miembro de reconocida importancia como es Israel, en cuya creación las Naciones Unidas desempeñaron un papel fundamental. Esa resolución hace burla de los principios declarados de las Naciones Unidas y sólo vergüenza acarrea a esta Organización.”

¿Qué es lo que puedo haber llevado a esta carta e intervención para limpiar el nombre del sionismo a pesar de actividades fundamentalistas comprobadas? Si bien he tenido que saltarme muchos años de historia para llegar a este tema de la Resolución 3379, quizá gran parte de la respuesta sobre el por qué de la afinidad de Estados Unidos con los judíos e Israel se presenta en el siguiente capítulo y ahí se conocerá y entenderá sobre estos años ausentes en esta parte de mi tesis, años en los que la relación entre ambos países se alimentó. Pero antes de dar por concluido este

capítulo, he de traer nuevamente a discusión las acciones sionistas contra palestinos en su territorio. Se habló ya sobre las masacres y “limpieza étnica” que se realizaban hacia casi el mismo tiempo del holocausto. Sin embargo, debo mencionar también algunos aspectos sobre cómo fue la reacción del mundo árabe ante esta situación.

La reacción árabe hacia 1948.

En base a las manifestaciones incluso internacionales de apoyar una migración judía hacia Palestina, en 1946, las primeras reacciones verbales de los árabes fueron las de reclamar que se diera fin a la migración judía, se aboliera el mandato británico, se repudiara la Declaración de Balfour, y se reconociera a Palestina como un estado soberano acorde a otros estados árabes independientes (Sachar, 2007 p. 261). Esto no sería suficiente para detener la llegada sobre todo de sionistas que comenzarían a destruir aldeas palestinas para hacerse de asentamientos.

Estas acciones se intensificaron hacia 1947 y 1948 con la participación de la *Haganá* pero la lucha árabe también desarrolló su sentir de defensa y algunas de las formas empleadas para tratar de detener a los ataques sionistas fue la ayuda de Fawzi al Qawqji, un ejército árabe de dos mil hombres que reaccionaba contra asentamientos judíos (Pappé, 2008 p. 162). El ejército sionista era mucho más amplio y las fuerzas Al Qawqji no podían hacer frente estando divididos en varias unidades militares por varios pueblos, y más bien buscaron establecer paz ofreciendo un pacto de no agresión que mantuviera a las fuerzas judías dentro del Estado que la ONU les había asignado pero la propuesta fue rechazada (pp. 162-163).

El resto de países árabes mencionaron su preocupación sobre salvar a Palestina, mas sus acciones concretas quedaron en manifestaciones verbales a excepción de Jordania que buscó la anexión del territorio palestino árabe a su país bajo el nombre de Cisjordania (Pappé, 2008 p. 164). Una rápida defensa no ocurrió justamente por esa preocupación mencionada en temas anteriores sobre una migración masiva desde Palestina que provocaría problemas económicos y sociales en los países de destino. Los vecinos árabes enviaron a ciertas tropas a Palestina, pero no tenían confianza en ganar nada al estar conscientes que las fuerzas judías eran superiores en número y

equipamiento (p. 164). Según parece, la única ofensiva árabe antes de mayo de 1948, fue la llevada a cabo por Al Qawqji en Marj bin Amir, pero el resultado no fue favorable y para entonces alrededor de 250,000 palestinos habían sido ya expulsados de su territorio. (p. 165)

¿Hubo el apoyo e intervención necesaria por parte de los países árabes? No. Según lo expone Pappé (2008) en su libro, antes de que se tomara una decisión de entrar definitivamente en la guerra, no todos los estados cumplieron con solicitud de enviar armas y voluntarios, Arabia Saudí y Egipto se limitaron a ofrecer una pequeña ayuda financiera, Libia ofreció muy poco armamento, Jordania buscaba crear una alianza tácita con el futuro estado judío con el fin de anexarse la mayoría de los territorios asignados para árabes en Palestina y cambio de ello no se unirían a operaciones militares contra el estado judío (pp. 165-169).

Así como antes se habló de una oscilación británica, ahora se puede encontrar una oscilación árabe escasa en prácticas para el cumplimiento de sus ideales. A nivel de estados, no se pudo hacer mucho, y fueron más bien líderes árabes de comunidades quienes procuraron crear una resistencia entre aldeanos palestinos como fue el caso de Abd al Qadir al Husayni, quien creó el “ejército de la guerra santa,” quien también murió a manos de la *Haganá* (p. 170).

Mientras tanto, en Estados Unidos los partidarios árabes buscaron la manera de que Truman aprobara si bien no sustituir la oferta de participación que se había pasado en la Organización de Naciones Unidas por una administración fiduciaria, propuesta hecha por el país el 12 de marzo de 1948, al menos de conceder más tiempo para analizar el mencionado plan de partición (Sachar, 2007 pp. 171-172). Se da paso a esta demanda pero para el 12 de mayo del mismo año, en una reunión del “Consejo del Pueblo,” organismo que Ben Gurion manejaba a su favor, rechaza la oferta estadounidense y declara la creación de un nuevo estado de Israel, al cual Estados Unidos reconoció (pp. 172-173) y aunque pueden ser varios los análisis sobre el por qué del apoyo estadounidense a los sionistas, en el próximo capítulo se brindará un enfoque respecto del lobby de Israel y algunas de las razones que contribuyeron al desarrollo de la alianza entre ambos países en el tiempo, sobre todo hacia la década de los 50.

Pero retomando a los países árabes, destaca la no intervención en el problema aún cuando las masacres y despojos forzados ya estaban avanzados. En mayo de 1948, es cuando Egipto decide intervenir con su ejército, pero apenas les dio tres días para su preparación e invadir (Sachar, 2007 p. 173). Una vez ocurrido mayo 15, el mandato británico terminó y salieron sus tropas, pero los jordanos pelearon por conseguir la mitad de Jerusalén incluyendo la parte de la ciudad vieja donde estaban los santuarios musulmanes y también el barrio judío (p. 177).

Esta era una situación sobre la que no había acuerdo secreto previo, entre el rey Abdullah de Jordania y Ben Gurion, pues antes ya se sabía que Jordania podía ser una defensa bastante fuerte para el ejército sionista, pero su interés de anexarse Cisjordania hizo que no se llegara a ataques contra ejércitos judíos hasta esa fecha (p. 164). No obstante, Jerusalén fue la excepción por la cual pelearon y los árabes ganaron, pero una participación mayor de los otros vecinos fue inexistente puesto que Siria envió muy pocos soldados a luchar y además quiso anexarse los Altos del Golán, las unidades de Líbano también fueron reducidas, Irak mandó a que sus tropas enviadas hicieran caso a Jordania, es decir, que no atacaran al estado judío (sin embargo, los iraquíes desobedecieron y defendieron algunas zonas) (p. 179).

Conclusiones:

En definitiva, los palestinos en su territorio se convirtieron en las nuevas víctimas descendientes del suelo de Canaán, fueron indefensos ante los ataques judíos y la fuerza militar que manejaron llevar a cabo su plan que como lo llama Ilán Pappé, era el de limpieza étnica de palestinos. Estos árabes más cercanos, han sido relegados de la historia, y los vecinos árabes, si trataron de hacer algo no fue lo suficiente ni lo oportuno sino más bien en ciertos casos fue una acción interesada y temerosa que buscaba al menos en pequeña medida mantener una imagen de apoyo a los hermanos árabes sin ganarse mayores conflictos con sionistas que luego podrían tomar represalias en su contra.

De tal manera llegó a crecer el miedo hacia los sionistas que logró ser la base del odio hacia los judíos tanto en el papel de víctimas como en el de victimarios. El manejo de la comunicación de los ideales sionistas hacia la segunda guerra mundial

provocó el primer escenario de odio. Pero tras haber analizado el regreso a la tierra prometida bajo la coordinación de sionistas nos lleva al segundo escenario donde el sionismo, pasa a ser en definitiva el nuevo holocausto, ya no para los judíos, sino para los palestinos.

El hecho de que el sionismo haya tomado varias formas: política, por la cual se exigía el otorgamiento de derechos y concesión de territorio a judíos, práctico, permitió que el estudio y alcance de sus ideales cubriera tantas áreas que influyeron positivamente en la consecución del anhelo de regresar a la tierra prometida. Estados Unidos tuvo mucho que ver al “limpiar” el nombre de Israel ante la Organización de Naciones Unidas. Gran Bretaña, fue muy importante en su falta de control previo a la declaración del Estado de Israel en 1948.

La Comunidad Internacional, no manejó una información adecuada respecto de condenar el accionar judío contra la población palestina. En definitiva, cada estado interpretó de alguna manera un papel de patriarca y/o de Poncio Pilates en esta situación. La mayoría, incluyendo los mismos estados árabes, se sintieron muy débiles y prefirieron no mirar y darse por vencidos. Al final, lo que ganó, fue un discurso de fundamentos manipulados a favor de un solo grupo, con el cual no solo ganaron una compensación mediante la creación de un estado, sino además la pena e imagen de “víctimas” en el mundo entero, lo que les facilitaría influenciar más adelante a cuantos sectores fuera posible, tal como se verá más adelante.

CAPÍTULO 3: EL LOBBY DE ISRAEL Y LOS ESTADOS UNIDOS

Introducción:

“Los Estados Unidos ha dado a Israel, a más de su apoyo político y militar, una magnífica asistencia en la esfera económica. Con la ayuda americana [de Estados Unidos], Israel ha crecido para ser un estado poderoso y moderno... Sé que hablo por cada israelí y judío del mundo entero, cuando les digo “gracias, pueblo estadounidense” Esto dijo Benjamin Netanyahu, Primer Ministro de Israel, en 1996 en medio de una sesión del Congreso estadounidense.

Lo cierto es que Estados Unidos ha jugado un papel muy importante en el desarrollo, posicionamiento y existencia del estado de Israel. Las razones para que Estados Unidos haya decidido apoyar al estado de mayoría judía, son sobre todo políticas. Sin embargo, un aspecto muy importante, es el manejo de influencias que se cuelean en esta relación. Es así que el lobby israelí toma fuerza en los Estados Unidos influenciando decisiones y políticas en tantos niveles como fueran posibles: opinión pública, medios de comunicación, y claro, senado y congreso; y en varias categorías, para la agricultura, seguridad y armamento en Israel. Es que el lobby israelí, no está centralizado ni dirigido por una sola organización. Sus miembros son varios, desde grandes grupos, pasando por personas reconocidas en el medio, hasta la simple expresión de una persona en una carta escrita brindando su opinión o solicitando alguna acción.

Sin embargo, más que la apertura a que puedan expresarse, se debe recalcar la apertura a estas expresiones. ¿Por qué puede interesarle a los Estados Unidos apoyar a Israel? Democracia, crecimiento y desarrollo de la población mediante la prosperidad judía, una simpatía religiosa y cultural, un aliado para los momentos de conflicto, una imagen de “salvador” para las víctimas, y otros aspectos, son los que se analizan más adelante y permiten comprender de alguna manera los intereses estadounidenses. Obviamente, en negocios, aún si son diplomáticos, son ambas partes las que deben ganar algo. Por ello, Israel también juega sus cartas en base a lo que recibe de Estados Unidos. Ayuda económica y asistencia militar en cantidades inimaginables, y la imagen victimizada que ganan al contar con el apoyo de los

Estados Unidos mediante la manipulación de información, son algunos de los intereses de Israel.

La especificidad de un solo tema, o una sola razón principal para tomar como base en este capítulo, no existe. Son varios factores los que entran en discusión. Pero lo que sí se puede enfatizar, es en el manejo de información, la cual termina en la producción de una imagen perfilada según lo que Israel desea: mantener una imagen de víctima y hacer de ella el silenciador de la realidad, de su accionar atroz que en varias ocasiones, debido al sionismo que ejercen varios grupos, se han tornado en un movimiento, e incluso organización fundamentalista. Quien diga algo así, debe tener cuidado, pues puede ser categorizado como un nuevo antisemita.

¿Qué se entiende por Lobby de Israel?

Definiciones de Lobby

Para empezar, algunas de las definiciones más sencillas que encontramos en diccionarios son: según el diccionario de la Real Academia Española lobby es un “grupo de personas influyentes, organizado para presionar a favor de determinados intereses,” (Real Academia Española) y así mismo, otra definición es “grupo de presión formado por personas con gran influencia y poder, sobre todo político o económico” (El País, 2011). En un diccionario en inglés, su definición está como “un grupo de personas que buscan influenciar a legisladores sobre algún asunto particular. Un intento organizado por miembros del público para influenciar a legisladores” (Wordreference).

De acuerdo al diccionario Cambridge, lobby como verbo es “tratar de persuadir a un político, al gobierno o un grupo oficial sobre que algo en particular debería o no debería ocurrir, o que una ley debería ser cambiada” (Cambridge University Press, 2011). Finalmente, ya en el proceso, el *lobbying* es la “conducción de actividades encaminadas a influenciar ” [representantes] oficiales públicos y especialmente miembros del cuerpo legislativo. Es también la promoción de –un proyecto- o asegurar la aceptación de –una ley- al influenciar a representantes oficiales.”

En definitiva, son grupos de interés que trabajan por la consecución de sus anhelos. Para John T. Rourke, (2008) los grupos de interés para los asuntos de política exterior, son aquellos formados como asociaciones privadas de personas que tienen una visión política similar y presionan al gobierno para que se adopten esas visiones como políticas (p. 87). Incluso hoy en día, se considera a estos grupos como una de las partes más importantes de la esfera internacional al momento de tomar decisiones (p. 87). Sin embargo, la medición del poder que estos grupos puedan tener, se limita a la respuesta de los “influenciados” y dependen de ellos para la definición de su aparente destino y la toma de decisiones. Entonces, ¿qué es lo que puede realmente funcionar a la hora de persuadir a gobernantes sobre algún tema? Para este análisis, que se refiere a la relación de *lobbyistas* israelíes con los Estados Unidos, se toma en cuenta las fuerzas centrales para ambos países que permiten esta influencia a nivel de gobierno y personas poderosas.

De esta manera, se podría decir que el lobby israelí, es aquél cuyos miembros son personas influyentes y poderosas, económica y políticamente que persuaden a legisladores a favor de intereses comunes para su pueblo. Sin embargo, al enfocarnos en los Estados Unidos, este lobby aparece en tan variados temas que limitar el grupo a una sola pretensión como el reconocimiento del Estado de Israel, resultaría erróneo. Además, el hecho que un grupo inflencie una política o decisión en determinada dirección, no significa que el resultado final sea siempre favorable para todos.

Es más, la influencia del *lobby* de Israel en la política exterior de los Estados Unidos, debe ser tratada con esta idea en mente, pero que de cualquier manera, las actividades de los grupos y personas que conforman este lobby han sido la principal razón por la que el país norteamericano se enfoque en tener políticas en Medio Oriente que muchas veces no se pueden justificar (Mearsheimer, et al., 2007 p. 111). Otro aspecto que se debe tener muy en cuenta, es que quienes están en esta actividad, consideran que las políticas bajo su promoción son para el beneficio tanto israelí como estadounidense, pero más allá del resultado benefactor para sus ciudadanos, existe una fuerza a nivel de gobiernos que promueve una manifestación de políticas pro-Israel por parte de los Estados Unidos (p. 112).

La definición de miembros del lobby de Israel es aún más complicada. En una idea general, sus integrantes serían todos quienes a nivel individual u organizacional buscan influenciar política exterior de Estados Unidos a favor de Israel. Sin embargo, no existe un líder único o central que mueva a estos grupos, e incluso muchas veces sus miembros no se mueven en una misma dirección de visiones e intereses comunes sobre un igual tema (Mearsheimer, et al., 2007 p. 112). La idea de un lobby israelí no identifica a un solo grupo, pero tampoco pueden diferenciarse con exactitud los límites de cada grupo de interés en relación a Israel, ya sea un lobby por la agricultura, por la seguridad, o por las armas en o de Israel, y es por ello, que trata entonces de un lobby a base de organizaciones y personas influyentes que han declarado su propósito por lograr que el gobierno estadounidense y sus ciudadanos provean ayuda a Israel (p. 113).

Es decir, desde los lobbistas para el Comité de Asuntos Públicos Israelí Americano (The American Israel Public Affairs Committee AIPAC), la Unión de Cristianos para Israel (Christians United for Israel CUFI), o simplemente individuos que escriben cartas de apoyo en sus periódicos locales o aquellos que envían dinero a favor del comité de acción política pro-Israel, pueden ser tomados como parte de los seguidores que tiene el lobby (p. 113). No obstante, tal como el autor John J. Mearsheimer (2007) aclara, “esta definición no significa que todo estadounidense que demuestre alguna actitud favorable respecto de Israel sea miembro del lobby, [sino que más bien se trata de que] aquella persona que realice un trabajo activo por influenciar la política exterior estadounidense en una dirección pro-Israel, puede considerarse como miembro del lobby” (p. 113). Por lo tanto, la presencia y pronunciamiento constante es lo que en algo permitirá determinar un *lobbista* israelí.

El poder y efectividad del lobby israelí

El poderío de un lobby se ejerce sobre todo según la manera en que la comunicación de un tema puede ser manejada y manipulada. Es decir, la presión de los grupos de interés y lo que éstos puedan decir no solo en una comunicación de boca a boca, sino incluso recurriendo a medios como la televisión, radio y prensa escrita, es lo que provoca la duda en el legislador sobre si desea o no ser cuestionado. A esto, se añade

la parte económica que se entrega a senadores a cambio de sus firmas. Así lo expone Noham Chomsky al describir que los senadores están dispuestos a apoyar cualquier declaración que les aporte dinero y votos sobre todo cuando el apoyo que pronuncien no tenga nada que ver con la política como es el caso en que Estados Unidos resuelve que se debería reconocer a Jerusalén como una capital unida y eterna de Israel (Chomsky, y otros, 2007 pág. 86).

Por otro lado, algunas de las razones por las que el lobby israelí se fortalece tanto, son descritas por John J. Mearsheimer y Stephen M. Walt (2007), quienes han publicado varios estudios sobre política y que de alguna manera tienen su experiencia como politólogos, detallan algunos asuntos como las bases de un posicionamiento *lobbyista* de israelíes y judíos (pp. 140-150):

Democracia.- Siendo la promoción de la democracia una de las principales razones de existencia de los Estados Unidos, el permitir que grupos de interés ejerzan su derecho a expresarse abre la oportunidad de que también sean escuchados, y si se les negara esta opción, entonces el país perdería su posicionamiento ante el mundo e incluso perdería la justificación que le ha permitido intervenir en variadas ocasiones en otros estados.

Prosperidad judía.- El creciente número de *lobbyistas* israelíes judíos, se basa no solo en su interés común de Tierra Prometida, sino también en que se trata de un grupo de personas con un alto nivel de educación que les permite involucrarse más en un mundo político y conocer los alcances de su influencia. Pero esta prosperidad no solo se presenta en la alfabetización de la comunidad judía en Estados Unidos, sino que económicamente también son influyentes, y esto permite que otorguen auspicios a partidos políticos que pueden favorecerlos.

Simpatía cristiana.- Al tratarse de una comunidad que convive con cristianos, se llega a una relación judea-cristiana con una historia común respecto de origen y similitud en sus formas de vida y creencias, aún cuando varias acciones pueden ser muy diferentes. La idea y esfuerzo por parte de Israel, es que sea visto como un partidario de los Estados Unidos, demostrando su vínculo en cultura y otras conexiones.

Mayoría frente a árabes.- Si bien hay grupos de interés árabes, éstos no son lo suficientemente numerosos, ni organizados, ni apoyados como para destacar como opositores ante los judíos. Además, tienen tan variadas orientaciones políticas entre sus grupos que tampoco facilita un buen soporte económico.

Diversidad de creencias.- Otro factor que da paso a que el lobby israelí sea más fuerte, es que los árabes tienen además de su diversidad política, una diversidad de religión, hay árabes musulmanes, pero también cristianos, y esto hace que su voz no exprese una idea o sueño común. Además, a Israel se lo considera como una cultura más parecida a ellos, mientras que los árabes no solo son vistos como extranjeros, sino incluso como una civilización hostil.

Petróleo.- A pesar de que se dice que a Estados Unidos le interesa tener buenas relaciones con los países árabes para la importación de su petróleo, se ha notado que la mayor parte de este recurso es llevado al país desde Canadá, México, Venezuela y varios países árabes. Por tanto, se considera que si un país árabe deja de exportar su petróleo a Estados Unidos, esto no afecta la economía americana. Si se toma en cuestión la situación de la Guerra del Golfo, tampoco se necesitó del trabajo de *lobbyistas* para conseguir la intervención de los Estados Unidos, pues su política de prevenir que algún país quisiera tener la hegemonía en la región, era algo simplemente aceptado.

Por otro lado, petroleros como de Arabia Saudita, han contratado a relacionistas públicos y *lobbyistas* profesionales, a falta de que su propia gente luche por ellos, para que hicieran el trabajo por ellos en Estados Unidos, lo cual provoca que no haya un interés de corazón por lograr lo que se demanda. De manera general, este planteamiento sustenta que el poder del lobby israelí, a más de no tener oposición, aumenta gracias a que no hay *lobbys* árabes fuertes que hagan dudar a los legisladores sobre adoptar una medida a favor de Israel o no, pues el *lobby* árabe, tiene más intereses comerciales y económicos, antes que de política exterior.

Imagen como víctima para la comunicación.- Este es un aspecto que ya se hace fácil de comprender en este capítulo de tesis. Para muchos, conocer una versión de la historia es suficiente, para otros, simplemente se conoce lo que se dice. Y en general,

lo que se dice, es lo que la mayoría comenta, y además, lo que el vencedor decidió contar. Sin embargo, el manejo de imagen judía como víctima, se tratará más adelante.

Una lucha de lealtad dual.- Aunque los estadounidenses consideran que tienen varias cosas en común con los judíos, y a pesar de que han desarrollado en muchas culturas y nacionalidades ese sentimiento de cariño por el país, también se debe estar muy claro de que para los judíos, lo primordial, es su nación, su Israel. Esto es algo que ocurre en sociedades con un alto número de migrantes, donde confluyan varias culturas y se tenga la oportunidad de cuestionar las tradiciones y creencias. Muchos reconocen que hay cosas muy malas que se han realizado por parte de Israel, pero el hecho de que gente pro-Israel, o descendientes judíos hayan estado en el mundo político, permite que no se le impongan sanciones, sino que gane la afinidad a su patria, antes que el interés o la racionalidad de un veredicto estadounidense. Para explicar esto mejor, se toma como ejemplo a lo que Stephen Steinlight, ex director de los asuntos nacionales en el Comité Judío Estadounidense dijo:

“El proceso de mi entrenamiento nacionalista era inculcar la creencia que la primera división del mundo era entre “ellos” y “nosotros.” Claro, saludábamos las banderas de Estados Unidos y Canadá y cantábamos sus himnos, muy a seguido con un sentimiento verdadero, pero estaba claro dónde nuestra lealtad debía residir.”

Por lo tanto, otro recurso de poder para el lobby israelí, es que a pesar de existir una facilidad para tener y demostrar una dualidad en el patriotismo de los ciudadanos estadounidenses, tales como su doble nacionalidad, libertad de culto, democracia, y demás, las personas sienten arraigo con su origen y esto provoca que la toma de decisiones, se las haga de una manera más emocional y moral, que racional. En definitiva, se influencia la toma de decisiones, no solo desde los grupos de interés, sino incluso desde adentro, de los propios políticos, líderes, y encargados de frentes importantes que tienen en su esencia una creencia y responsabilidad judía.

El posicionamiento del lobby puede asumirse como efectivo al considerar todos los aspectos descritos anteriormente, los cuales no solo fortalecen y apoderan al lobby,

sino que además abren el camino para su trabajo. La imagen de Estados Unidos en el mundo entero es que se trata de un país donde la gente puede exaltar la libre expresión y por ello, no pueden cerrarse las puertas a un grupo que aparentemente solo quiere dar a conocer su punto de vista sobre cómo deberían manejarse ciertas políticas para Oriente Próximo. Es así, que los miembros del lobby israelí buscan las maneras de llegar a políticos y legisladores para brindarles su discurso y contribuciones económicas que no caen mal a ningún senador, sobre todo si está en medio de una candidatura a elecciones.

Pero desde un ámbito de afinidad y cultura, también tiene mucho que ver la conexión e interacción entre estadounidenses y judíos o israelíes que son ya ciudadanos americanos y la manera en que manejan sus negociaciones están basadas en un compromiso político con sus conciudadanos que permite que sus acciones sean aceptadas como legítimas. Es decir, tienen su apoyo en el propio suelo estadounidense mientras que el lobby árabe viene apoyado por un suelo distante (Mearsheimer, et al., 2007 p. 144).

¿Qué es lo que llevó a tal relación entre Israel y Estados Unidos? Como siempre, los intereses van más allá de una mera diplomacia. Recuerdo una clase de “Mediación y Resolución de Conflictos,” donde lo primero que debíamos recordar es que a las personas, en medio de un dilema, nos cuesta reconocer y expresar lo que realmente queremos, y si somos pacientes y damos paso a la confianza, nos encontraremos con las verdaderas motivaciones que una persona tiene, (Segarra, 2010) el provecho que desea sacar de una situación, y la iluminación para reconocer el camino al cual se debe llevar el asunto una vez que se sabe que lo que alegaban como su objetivo en un principio, no era más que palabrería para disfrazar sus intenciones.

Los intereses de Israel.

Ayuda económica.

Una gran mayoría de ciudadanos estadounidenses desconocen que parte de los impuestos que pagan, son empleados como sustento de otros países. En este caso, los

Estados Unidos financian a Israel con varios montos de dinero. En el año 2005, el país americano entregó cerca de \$154 billones, tal cual en dólares, los mismos que en su mayoría fueron donaciones, más que préstamos (Mearsheimer, et al., 2007 p. 24). Esta información consta en el “*Greenbook*” de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés The US Agency for International Development). En el pasado esta ayuda era menor, y aunque el ex presidente de los Estados Unidos, Truman tuvo un rol especial al reconocer a Israel inmediatamente luego de su declaración de independencia en 1948, también estaba consciente del riesgo que representaba la imagen de apoyo a Israel frente a países árabes, lo que abriría las puertas a la Unión Soviética para influenciar a los países de Medio Oriente (p. 24).

Además de esta cantidad de dinero, Estados Unidos hace su pago anticipadamente, es decir, en los primeros treinta días del año fiscal, Israel recibe el dinero en un solo pago, por todo el monto que le corresponde en el año. Para ello, los Estados Unidos deben tomar dinero prestado, que en números cuenta entre \$50 y \$60 millones a sus ciudadanos en los impuestos que pagan (Mearsheimer, et al., 2007 p. 27). Pero esto no es todo. A Israel le atraen los demás beneficios que conlleva el hecho de recibir el dinero en un solo pago, al cual los Estados Unidos no solicitan la presentación de un proyecto para justificar el dinero entregado, y lo que es más, puesto que hay dinero sin usarse desde el primer momento, Israel vuelve a colocar el capital en bancos estadounidenses para ganar intereses mientras el momento de gastar el dinero llega (pp. 27-28). La historia sobre las cantidades de dinero que se han venido manejando va más o menos así (p. 26):

- 1949 -1965 \$63 millones por año (95% más de lo que se brindaba para asistencia alimentaria)
- 1966- 1970 \$102 millones por año
- 1971 \$634,5 millones (de lo cual aproximadamente el 85% era para asistencia militar)
- 1973 fue más de cinco veces el valor de 1971. (Momento de la guerra de Yom Kippur)

A partir de entonces, el tipo de asistencia económica entregada, se convirtió más bien en ayuda militar antes que netamente económica o técnica. Así mismo, según el “*Greenbook*” de USAID, lo que Israel ha venido recibiendo como asistencia directa es aproximadamente \$3 billones de dólares, lo cual representa un sexto del presupuesto que Estados Unidos tiene para asistencia exterior; y en términos de per cápita, equivale a más de \$500 por cada Israelí, mientras que Egipto por ejemplo, recibe solamente \$20 por persona, Haití \$27, Pakistán \$5. (Mearsheimer, et al., 2007 p. 26) Es verdad que en muchas ocasiones el dinero abre los ojos de una persona, no se diga de un país.

El problema está en que una vez que se malacostumbraron a la recepción de dinero “fácil” ya no se puede pretender que las obras se den de corazón y con sinceridad, sino que habrá esa motivación escondida de hacer algo aparentemente bueno siempre y cuando haya una recompensa. En este sentido, Mearsheimer et al., (2007) expone los incentivos que Estados Unidos otorgaba a Israel a cambio de ciertas acciones tales como incrementar su asistencia militar a \$60 millones por año y votar a favor de paquetes de ayuda adicionales como \$1,2 billones por la implementación del Tratado de Wye, en 1998, por el cual Israel aceptaba retirarse de zonas de Cisjordania, y un adicional de \$1 billón en asistencia militar extranjera en el año 2003 para ayudar a Israel a prepararse para la guerra con Iraq (p. 26).

Aún hay más. De acuerdo al “*Internal Revenue Service*” (IRS) o lo que equivaldría a nuestro Servicio de Rentas Internas, existe una parte de su publicación 526, página 3, en la que establece el deducible que puede haber para la “Caridad Israelí” que establece (Department of the Treasury of the US, 2011):

“Usted puede deducir las contribuciones realizadas a ciertas organizaciones israelíes de caridad bajo un tratado para el pago de impuestos por ingresos con Israel. Para calificar a la deducción, su contribución debe ser realizada a una organización creada y reconocida como una organización de caridad bajo las leyes de Israel. Esta deducción se permitirá en el monto en que sería permitido si la organización fuera creada bajo las leyes de los Estados Unidos, pero se limita a un 25% de su ingreso ajustado por parte de fuentes israelíes.”

Finalmente, aunque no como último recurso, existen las donaciones de ciudadanos estadounidenses y los grupos que se dedican a receptor este dinero, tal como es el caso de “Amigos de las Fuerzas de Defensa de Israel” (“*Friends of Israel Defense Forces*”), quienes recaudan fondos en el país americano para programas de ayuda social, educativa, cultural y recreacional para los jóvenes soldados de Israel que defienden su territorio judío. Una cena en Nueva York llegó a recaudar \$18 millones en contribuciones que pueden deducirse del pago de impuestos en el país (Mearsheimer, et al., 2007 p. 29).

Asistencia militar y apoyo en tiempos de guerra.

Los Estados Unidos, han apoyado a Israel con la idea de que éste mantenga la supremacía en Medio Oriente a través de la permisibilidad para acceder al armamento militar estadounidense más sofisticado como “bombas inteligentes,” “municiones de racimo,” la entrega de aproximadamente tres billones de dólares para el desarrollo de armamento bajo proyectos denominados *Lavi aircraft*, *merkava tank*, *Arrow missile* que fueron propuestos por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos y muchas veces los hizo ver como proyectos de investigación conjunta con Israel a pesar de que jamás hubo interés por comprarlos al estado judío (Mearsheimer, et al., 2007 pp. 31-32).

Una aplicación militar conjunta comenzó en 1984, y en 1986, Israel se convirtió en uno de los tres países extranjeros invitados a participar en la Iniciativa de Defensa Estratégica (*Strategic Defense Initiative*) “*Star Wars*,” y en 1988 un memorando de acuerdo, reafirmó la participación tan cercana entre Israel y Estados Unidos cuando se designó a Israel uno de los aliados más importantes de la Organización del Tratado de Atlántico Norte, OTAN (Mearsheimer, et al., 2007 p. 33). Esto permite al estado que pueda comprar una amplia gama de armamento a los Estados Unidos a un menor precio, obtener prioridad en la entrega del material y participar en investigaciones y proyectos conjuntos con Estados Unidos, a más de beneficiarse de iniciativas antiterrorismo (Ibídem).

De hecho, Estados Unidos aprobó mediante su congreso en el año 2006, el incremento de su reserva de \$100 millones de dólares a \$400 millones para el 2008 con la finalidad de posicionar la oferta militar estadounidense en Israel. La justificación para esto, era que así, el pentágono podría responder mejor y más rápido en caso de una crisis regional (Ibídem). Años más tarde, se expondría mediante prensa escrita, que una buena porción del armamento guardado en Israel, fue usado para el combate del verano de 2006 contra Líbano (p. 34).

Esta ayuda militar se expande también al ámbito de inteligencia, mediante acuerdos firmados repetidas veces entre los años 50s y 1985 mediante los cuales Israel brindaba acceso de los Estados Unidos a armamento soviético capturado, mientras que el país angloamericano le concedería imágenes satelitales para Israel según su conveniencia, acceso que Estados Unidos negaría a otros estados aliados de la OTAN (Mearsheimer, et al., 2007 p. 34). Y ya que en esta parte se involucra una comparación con otros estados, al hablar de un panorama internacional, también existió el apoyo a ciegas de Estados Unidos hacia Israel en asuntos de seguridad internacional. El Tratado de No Proliferación de armas nucleares, involucra a varios estados que ratificaron su adhesión al mismo.

Sin embargo, a pesar de que Estados Unidos había presionado a algunos países para que firmaran el tratado en 1968, se hizo de la vista gorda con Israel (p. 35). Existieron comentarios (hasta la actualidad) de que Israel estaba desarrollando armas nucleares, Estados Unidos pidió establecer un cronograma de visitas y reconocimiento de zonas para encontrar o no el armamento, pero al final Israel determinó las reglas sobre las visitas por parte de Estados Unidos (pp. 35-36). Lo que es aún más grave, cuando el Director de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, Richard Helms, confirmó al presidente Johnson que la inteligencia de los Estados Unidos encontró que Israel efectivamente ha adquirido material nuclear, el presidente le pidió asegurarse de que nadie más testimoniara la evidencia (p. 36).

Muchas veces Estados Unidos se abstuvo de entregar su ayuda y asistencia a Israel como una forma de mostrar displicencia hacia algunas de las actividades de Israel, pero esto fue solo un gesto simbólico. Por ejemplo en 1977, Israel empleó personal acorazado de Estados Unidos para su intervención en Líbano, violando así el Acta de

Control de Exportación de Armas (*The Arms Export Control Act*) bajo el cual las armas estadounidenses se usarían únicamente como defensa propia, ante ello, el presidente Carter amenazó con terminar futuros envíos de ayuda militar (Quandt, 1986 págs. 103-104).

Otro ejemplo de sanción simbólica ocurrió en el 2003. Bush dijo oponerse a la pared de seguridad construida en Cisjordania y para ello redujo la cantidad de préstamos que se hacían a Israel. Sin embargo, este aparente castigo fue apenas en una porción que hizo que Israel nada más tuviera que cancelar sus préstamos a un interés más alto de una pequeña porción de dinero que en realidad no representaba nada comprado a los billones de dólares que se intercambian (Mearsheimer, et al., 2007 p. 40).

Pero la asistencia militar supone que se trata de un entrenamiento u apoyo para la preparación enfocada a sobrellevar intervenciones, invasiones, guerras. Es por ello, que a este tema puede también exponerse un ámbito de soporte político implícito en las acciones antes detalladas. Israel ha recibido la aceptación silenciosa por parte de Estados Unidos para ataques e invasiones hacia otros estados e incluso en el escenario internacional, ante la ONU, se ha salvado de varias sanciones y resoluciones que se oponen al accionar Israelí, todo gracias al veto de Estados Unidos.

Así ocurrió en el 2002, cuando el representante de los Estados Unidos, John Negroponte dijo en varias reuniones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que su país vetaría cualquier resolución que condene a Israel si es que al mismo tiempo no se condena al terrorismo en general y específicamente al *yihad*, Hamas, la Brigada de Mártires al-Aqsa (Mearsheimer, et al., 2007 p. 40). Pero los ejemplos pueden ser varios, no solo respecto de Israel y la violación de Derechos Humanos en Palestina, sino también en la historia frente al mundo árabe en general y diversos riesgos para la seguridad internacional se han notado en la lista de apoyo estadounidense. Respecto de la seguridad internacional, son varios los países que pudieron haber reclamado sobre cómo Israel no respondía por su manejo encubierto, y difícilmente comprobable, de armas nucleares.

Sin embargo, no hubo espacio para estas críticas y lo que llama aún más la atención es que ha habido pronunciamientos de líderes israelíes a modo de burla sobre quienes hayan tratado de hacerlo, como los árabes, en varias ocasiones. Así, Jonathan Peled dijo para el periódico Judío *Forward* en el año 2003, que: “los árabes hacen esto cada año, pero para poder llegar a un debate y consenso contra Israel, primero necesitan la aceptación del cuadro de gobernantes de la IAEA, y no la tienen” (Perelman, 2003), pues Washington influencia este cuadro y al conocer los intereses que se manejan entre ambos países, Estados Unidos no daría mayor importancia a este reclamo para evitar así que el asunto pasara a la agenda de la IAEA.

Ante conflictos, el ejemplo que podemos mencionar, es la Guerra del Agotamiento, ocurrida luego de la Guerra de los Seis Días, ganada por Israel respecto de la Península del Sinaí, y por la cual Egipto buscaría recuperar el Sinaí. Durante esta guerra de 1967 a 1970, Estados Unidos apoyó a Israel quizá con la idea de medir fuerzas con la Unión Soviética presentando un panorama donde el país americano pudiera salir victorioso y dejar en una imagen de frágil y limitada a la Unión Soviética. En lugar de una intervención diplomática, de mediación de conflictos, Estados Unidos entregó armas a Israel para sus confrontaciones. Es más, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pasó una resolución de cese al fuego en un lapso de doce horas, Henry Kissinger, consejero de política internacional para Estados Unidos, permitió que Israel violara la resolución con el objetivo de consolidar la posición militar Israelí frente al mundo (Mearsheimer, et al., 2007 p. 44).

Con estos datos tanto políticos como económicos, no es difícil comprender que Israel enfocara su esfuerzo en complacer a Estados Unidos. Sin embargo, el hecho de que Estados Unidos tuviera sus reservas respecto de presionar a Israel para la firma de un tratado de paz, condenarlo frente al manejo de armas nucleares, o sancionarlo por las atrocidades cometidas en Palestina, demuestra que Israel también se hizo de poder, un poder que asustaba a Estados Unidos. ¿Cuáles serían entonces los intereses de Estados Unidos en Israel?

Los intereses de Estados Unidos

La contención a la Unión Soviética

Durante la administración Reagan, se tenía el objetivo de que Medio Oriente lograra un consenso estratégico de anti-sovietismo y es por ello que en 1981 se firma un memorándum entre el Secretario de Defensa, Caspar Weinberger, y el Ministro de Defensa Israelí, Ariel Sharon, bajo el marco de consúl y cooperación continua para fortalecer la seguridad nacional (Mearsheimer, et al., 2007 p. 33). De esta manera, se crean el Grupo de Asistencia y Planeación de Seguridad Común (*Joint Security Assistance Planning Group JSAP*) y el Grupo Militar Político Común, con la idea de reunirse periódicamente y revisar los requerimientos de Israel para coordinar planes militares, entrenamientos en conjunto y acuerdos logísticos acordes al enfrentamiento (p. 33). El presidente estadounidense Truman, reconoció a Israel más por un tema de afinidad o simpatía con la idea de que los judíos tuvieran un hogar al cual regresar, y así apoyó el plan de partición de las Naciones Unidas hacia 1948 (Mearsheimer, et al., 2007 p. 51).

Sin embargo, este apoyo antes que traer seguridad al país norteamericano, lo puso en mayor riesgo aún cuando el objetivo inicial era contener el avance de poder de la Unión Soviética y no inmiscuirse en asuntos con estados rebeldes y terrorismo. A principios de los años 60s, El presidente Kennedy concluyó que Israel requería del apoyo de su país frente a la ayuda que la Unión Soviética proporcionaba a Egipto, Siria e Iraq. En realidad, el plan original era demostrar a países árabes la potencia que Estados Unidos representaba en el mundo sabiendo que si se aliaba con Israel, país que sin necesidad de ayuda de Estados Unidos ganaría sin problema a un enfrentamiento contra Egipto, la victoria ante una guerra daría la impresión de que estar junto a Norteamérica era mucho mejor que estar con la Unión Soviética (pp. 51-52).

Por otro lado, Israel proveyó a Estados Unidos de información y acceso a armas obtenidas de Iraq, equipos pertenecientes a la Unión Soviética que fue capturado por Israel entre los años 1967 y 1973, y entrenamiento y tecnología avanzada desarrollada por Israel entorno a acciones contra terrorismo y otros riesgos de

seguridad (Mearsheimer, et al., 2007 p. 52). Sin embargo, el problema estuvo en que esto presentaba una arma de doble filo por la que estados árabes acudirían a la Unión Soviética para recibir su soporte, lo cual brindó a esta fuerza un posicionamiento en Medio Oriente que distrajo a Estados Unidos de su aparente intermediación para una búsqueda de paz y más bien se concentró en la medición de su poder versus Unión Soviética. Además, Israel brindó a Estados Unidos reportes alarmistas sobre la posesión de Armas de Destrucción Masiva por parte de Iraq, lo cual llevó más tarde a la equívoca invasión del país en 2003 por parte de Estados Unidos (Mearsheimer, et al., 2007 p. 55).

Impacta el hecho de que a simple vista, Israel no ofrecía nada especial a Estados Unidos. Según se había notado en la reacción árabe sobre acudir a la Unión Soviética, el país norteamericano no ganaba aliados por unirse a Israel, no obtenía recursos especiales como petróleo por apoyarlo y tampoco conseguía una admiración por parte de otros estados al defender un estado que si bien era el hogar de judíos inocentes, se había convertido también en un estado sionista de masacres no condenadas.

Israel, como un activo estratégico para Estados Unidos no existía. Una cosa es que se haya pensado que Israel podría detener la expansión soviética en Medio Oriente, pero otra es que la fuerza de Israel no ayudaba realmente a para el avance del comunista por sí solo. Esto nos lleva a comparar la situación con cómo hoy las campañas de candidatos presidenciales de Estados Unidos se enfocan en leyes anti-migratorias y beneficios para hispanos. En ese momento, la campaña debía ser a favor de las raíces judías.

Lucha contra el terrorismo y estados rebeldes

Cuando la época de Guerra Fría y por tanto contención a la Unión Soviética llega a su fin, la justificación para la relación entre Israel y Estados Unidos se desvanece. Entonces, surge una nueva idea. Debido a los varios ataques ocurridos en la década de los 90s, se va creando un compañerismo entre los estados con un aparente fin común que se intensifica a partir del 11 de septiembre de 2001. Resulta que las

hostilidades contra Israel y Estados Unidos, los hace víctimas en común de una antipatía hacia los valores judeos-cristianos occidentales, su cultura, su democracia y sus instituciones (Mearsheimer, et al., 2007 p. 60).

Pero esta lucha contra el terror, no se limita únicamente a combatir palestinos, sino que además se expande contra aquellos estados que apoyasen a grupos terroristas como Irán, Iraq, Siria y otros, y ante lo cual, Israel se pronunció a favor de Estados Unidos en diferentes ocasiones y con varios líderes políticos como Ariel Sharon, el Primer Ministro Benjamin Netanyahu, Ehud Barak y Ehud Olmert, quienes declararon que al estar Estados Unidos en una guerra contra el terror, ellos también están contra la misma guerra ya que al haber compartido el mismo dolor del terrorismo ahora comparten el mismo compromiso de hacer frente a los terroristas que han hecho víctimas a gente inocente (pp. 60-61).

La objetividad en este punto se pierde. En primer lugar, el terrorismo no es algo que puede ser acuñado a cualquier grupo. El terrorismo es una forma de violencia política conducida por individuos, grupos o agentes clandestinos de gobiernos que buscan manipular políticas atacando a no combatientes y segmentos no militares con la finalidad de crear temor (Rourke, 2008 pp. G-13). Al tratarse de una táctica, no se debe olvidar que las fuerzas sionistas también emplearon terrorismo en su momento como cuando trataron de sacar al control británico de Palestina estableciendo su propio estado al bombardear del Hotel Rey David en Jerusalén en 1946 y al asesinar al mediador de la ONU Folke Bernadotte en 1948 (Mearsheimer, et al., 2007 p. 63).

Por lo tanto, el problema pasa de ser un conflicto político entre “estados,” a ser más bien un tema “personal.” La explicación para esto es que el ataque a Estados Unidos es tomado por Israel como algo muy personal. Además, las actividades de grupos como Hamas, el *Yihad* islámico y Hezbollah, no representan una amenaza para la seguridad estadounidense sino que son actos llevados contra Israel como resultado de su larga campaña de colonización de Cisjordania y Gaza (pp. 63-64).

Aparentemente, las esperanzas en Israel respondían a una ubicación geoestratégica para la confrontación de estos estados árabes para la guerra contra el terrorismo sin saber que esta alianza, sería la razón del crecimiento del terrorismo islámico que

brota del accionar Israelí contra Palestina que al estar directa o indirectamente respaldado por Estados Unidos, genera inseguridad para el país norteamericano ya que las represalias se toman o al menos publicitan también contra ellos (Tilley, 2007 pp. 95-101). Existe entonces una base para que se haya desarrollado un sentimiento antiestadounidense en el mundo árabe, el cual no solo se refleja en acusaciones y ataques, sino incluso en su logística, en el apoyo mutuo de estos grupos terroristas y en el reclutamiento de voluntarios que quieren pelear por sus ideales islámicos y/o palestinos.

Es así como Osama Bin Laden, maneja su discurso contra Israel y Estados Unidos bajo el conflicto palestino, pues si se trata de un problema que la gente conoce y podría llegar a criticar, entonces posiblemente se podían justificar sus pensamientos y cometer fechorías a través de sus ataques. Resulta comprensible que si Estados Unidos provee de armas y apoyo financiero y político a Israel, en lugar de sancionarlo por horribles actos cometidos contra Palestina, estos grupos fundamentalistas reaccionen entonces en su contra.

La otra justificación consistente en detener a los estados rebeldes que buscan poseer armas nucleares y de destrucción masiva y que supuestamente serían entregadas a grupos terroristas nos brinda nuevamente el panorama de qué tan riesgoso puede esto resultar para Estados Unidos e Israel con todo el servicio de inteligencia, tecnología y entrenamiento militar con el que cuentan. No se trata de menospreciar la amenaza que esto involucra, sino de reconocer que es muy difícil que un estado se atreva a entregar este armamento a terroristas sin pensar en las represalias que ello conllevaría contra esos países (Mearsheimer, et al., 2007 pp. 68-73). Lo que se nota en estos asuntos, es que más allá de la objetividad, existe una influencia política y uso de las situaciones para agravarlas y entonces sí crear un ambiente temeroso y violento. Se trata incluso de un manejo de las comunicaciones y la información que se entrega al mundo entero. Comunicación que hasta hace poco fue muy enfocada en una victimización del judío y la rebeldía de árabes y terroristas.

El dominio del discurso público

El mensaje en los medios de comunicación, grupos críticos y el nuevo antisemitismo.

Como se ha mencionado antes, existe una base moral que promueve la aceptación de la creación del estado israelí a favor de judíos. No obstante, el problema es que así como se cometió un crimen con judíos, también se cometió un crimen con palestinos bajo la consciencia de David Ben Gurion, quien reconociendo que para lograr el estado que deseaba, tendría que acudir a la fuerza, a una convulsión brutal, pero que este mensaje no debía ser transmitido a Reino Unido o Estados Unidos (Mearsheimer, et al., 2007 pp. 92-95). Las primeras manipulaciones sobre los acontecimientos que se daban a conocer al mundo fue mencionar que palestinos salieron de su territorio debido a una motivación de líderes árabes, los mismos que en realidad urgían a la población a que se quedara en sus viviendas y no huyeran, situación que por obvias razones de violencia, no fueron aceptadas (p. 95).

El holocausto ocurrido en Europa, brinda la justificación moral para la existencia de Israel, y de hecho la existencia de un estado ha traído consigo cierto grado de violencia, pero esta violencia contra palestinos, se ha mantenido por décadas y manejado con sarcasmo, tal como Ben-Gurion lo hizo en su momento al decir (pp. 96-97):

“Si yo fuera un líder árabe, nunca haría tratos con Israel. Eso es algo natural: hemos tomado su país. Claro, Dios prometió este país para nosotros, pero ¿qué les importa eso a ellos? Nuestro Dios no es su Dios. Venimos de Israel, es verdad desde hace dos mil años, pero ¿qué es eso para ellos? Ha habido antisemitismo, nazistas, Hitler, Auschwitz, pero ¿fue eso culpa de ellos? Ellos tan solo ven una cosa: que hemos venido aquí y robado su país. ¿Por qué habrían entonces de aceptarlo?”

Es ésta la base del discurso que se maneja a nivel internacional, por tantos años y quién sabe por cuántos más. El mensaje oculto en este sarcasmo, es un nuevo antisemitismo, el silenciador de las opiniones opuestas a la visión israelí. Este asunto

no es solo manejado por cabezas y directivos de medios de comunicación israelíes, sino que ocurre en las líneas políticas del lobby, los grupos críticos *think tanks* y su gente en general. Si tomamos a su lobby, tenemos que su proceder es marginalizar a cualquier persona que se atreva a tratar de llevar al escenario público el cuestionamiento a las políticas israelíes y su relación con Estados Unidos, pues trabajan muy duro para evitar que los ciudadanos americanos puedan llegar a ver más allá de lo que conviene a Israel y que empiecen a demandar mayores acciones a favor de los intereses de Estados Unidos antes que de Israel (Mearsheimer, et al., 2007 p. 168).

Sin embargo, no se puede decir que un poder israelí controle la comunicación en el país norteamericano a su gusto, de hecho esta mima es la razón por la cual el lobby trabaja tan arduamente para manipular la información que se emite dándonos un rodeo que al final se llega a la conclusión de que el trabajo *lobbysta* es tan bueno que termina dando a Israel el control de lo que se diga en los medios (p. 169). Este trabajo no es reciente, lleva ya algunas décadas en proceso y su efectividad se basa en el empeño de trabajo de su gente, su creatividad para llegar a las personas como cuando distribuyeron kits con fotografías, historias y otros elementos en mil setecientos periódicos diferentes transmitiendo la experiencia vivida por Israel desde su propio y único punto de vista (Mearsheimer, et al., 2007 p. 170).

Pero esto no es todo, si se analiza el manejo de artículos y columnas que se redactan en este medio, tenemos ejemplos como William Safire, A.M. Rosenthal, y David Brooks, encargados de escribir sobre Medio Oriente para el *New York Times*, son defensores de la posición de Israel y apenas Thomas L. Friedman, ha criticado en algunas ocasiones la política israelí, pero eso no quiere decir que haya defendido jamás a Palestina (Ibídem). Aquí la situación es que al igual que en muchos otros periódicos gana quien tenga mayor presencia.

¿Existe presencia árabe en Estados Unidos? Sí, pero después del 9/11, su imagen no es apreciada en el país, y va en detrimento si analizamos al mundo occidental en general, aunque con su ligera diferencia en Europa, donde la presencia árabe es más aceptada y mejor convivida. Por ello, la presencia de Israel, a través de judíos, es vista como aquella que contribuyó al desarrollo y bienestar del país en el pasado y

presente. Además, al conversar con habitantes de este país, sobre todo de las zonas que han sido polos de atracción para judíos como Nueva York, dirán siempre que tienen al menos dos amistades de ascendencia judía. El análisis que aquí se hace no es respecto del número de habitantes, sino de la imagen construida en el tiempo y el buen resultado que ha tenido esa presencia no solo a un nivel político, sino humano y de cohabitación.

Cuando he compartido con gente que ha hecho su vida en Estados Unidos, a simple vista demuestran su simpatía por el pueblo judío y su admiración. Sin saber por qué, reconocen que desde su niñez, el judío era el símbolo del éxito. Cualquier cargo profesional de renombre para ese momento, lo ejercía un judío. Sentía los días desolados de trabajo y clases escolares cuando llegaban las fiestas judías. De hecho, una de las personas de la conversación mencionó que cuando pequeño, creía que el mundo estaba lleno de judíos, que el mundo en sí era judío. Una idea que quizá podría oírse como melodía ante el fundamentalismo sionista. Los judíos como pueblo, no tienen la culpa de los errores del sionismo. Y en esta parte, a lo que debemos aludir, es justamente a ese sionismo que tanto ha trabajado para tener una presencia mediática lo suficientemente fuerte en Estados Unidos de modo que gane su simpatía e incluso fuerte compromiso así fuera involuntario.

Muchos podrían preguntarse ¿cómo es posible que un país tan poderoso no pueda hacerle frente a Israel, su lobby y los sionistas? Las respuestas se brindan a lo largo de toda esta tesis y sobre todo debido a los intereses que ambos países se tienen. Pero además existe un factor muy fuerte. Ese factor moral del que se habla en esta parte, no es exactamente un factor moral de culpabilidad, sino que a través de la manipulación de información en medios, se ataca a la moral de los críticos. En esto, los sionistas –sabiendo que a pesar de que el pueblo judío y ciudadanos de todo el mundo también lo hagan más por un tema de afinidad hacia este pueblo antes que una verdadera consciencia de lo que ocurre- son profesionales respecto de cómo acallar los pensamientos opuestos.

Un ejecutivo de la cadena de noticias CNN, mencionó que hay ocasiones en las que recibe hasta seis mil e-mails en su correo en un solo día sobre reclamos de que alguna nota que pasaron fue anti-israelí, y prensa como *Chicago Times*, *The Miami*

Herald, The New York Times y otros han dicho haber tenido boicots de consumo de sus publicaciones debido a reportes relacionados a Medio Oriente. Otro ejemplo, fue con “*National Public Radio*” a la cual a veces llaman “Radio Nacional Palestina”, ante la cual realizaron manifestaciones en treinta y tres ciudades diferentes en mayo de 2003 hasta convencer a sus contribuidores y donadores de no apoyar más a la estación radial mientras su emisión no recobre una simpatía con Israel (Mearsheimer, et al., 2007 pp. 172-173). Es decir, se hostiga y atemoriza a quienes digan algo desagradable para los judíos.

Por otra parte, si tratamos de esperanzarnos en los grupos elaboradores de ideas, que podrían presentar una opinión diferente, también nos decepcionaríamos. Estos grupos que se crean con la finalidad de emitir su criterio y llegar a un escenario más amplio para la discusión y respeto a opiniones diferentes no existen más que para favorecer a Israel. Pero lo irónico es que su crítica, siempre mantiene una misma idea, defender a Israel. La promoción del debate público se ve limitado no solo por lo que estos *think tanks* puedan decir, sino además por todas las razones antes mencionadas y por el temor a que alguien nos tilde de antisemitas si criticamos la política israelí o los ideales sionistas, aspecto que lo analizaremos más adelante.

Lo cierto es que estos grupos tienen la capacidad de influenciar en políticas que vayan a establecerse mediante la redacción de memorándums muy concretos y comprensibles que los pasan a legisladores y otros miembros de gobierno, organizan seminarios, desayunos de trabajo, pasan reportes a oficiales y staff de organizaciones para que publiquen editoriales de opinión, entre otras actividades cuya finalidad es mantener y hacer prevalecer sus ideas a favor de Israel (Mearsheimer, et al., 2007 p. 175).

No se puede negar que existan *think tanks* en el mismo país estadounidense y otros lugares del mundo, pero al final a quien se ve y se nota, es a quien domina. Los *think tanks* de oposición a Israel, son muy pequeños, y no pertenecen a Estados Unidos. Una vez más, ¿cómo podría haber un favoritismo con Palestina en el país que fue víctima de un atentado terrorista, fundamentalista, pero que es además árabe y musulmán? Tal parece, apoyar a los palestinos criticando a Israel, sería igual a apoyar al terrorismo, y lo que es peor aún, sería sinónimo de antisemita. Desde hace

mucho tiempo, la crítica a Israel, sea esta encubierta o codificada, es una muestra de antisemitismo aunque la opinión vertida sea nada más que respecto de la posibilidad de hacer de Israel un estado multiétnico (Tilley, 2007 p. 215).

Así ocurrió con Tony Judt, profesor de la Universidad de Nueva York al publicar su ensayo “*Israel: Una Alternativa*” en el *The New York Review of Books*, tras el cual los lectores lo acusaban de pertenecer a la izquierda nazi, de odiar a los judíos y de negar a Israel el derecho a existir a más de ser acusado por parte del director ejecutivo del Comité para la Exactitud de la información sobre Oriente Próximo en Estados Unidos (*Committee for Accuracy in Middle East Reporting America CAMERA*) de alentar el genocidio (pp. 215-216).

Este tema trasciende el aspecto moral y manipula la relación con el tema político internacional. Ocurre que los dos polos en juego son una sociedad judía aterrorizada y una sociedad árabe fanatizada que por su odio hacia los judíos tratará de privar a los judíos de sus derechos humanos y civiles (Tilley, 2007 p. 217). Esa imagen sobre el árabe victimario y el judío víctima ya es trillada. El asunto relevante aquí es que Israel utiliza también su desarrollo y avances económicos para hacerse de la aceptación de la comunidad internacional como un estado desarrollado que puede velar por los intereses de un país mientras que los palestinos no cuentan siquiera con una administración de poder capaz de mantener a su pueblo civilizado en una convivencia ordenada.

Pero lo que está detrás de todo esto, es que tal ha sido la manipulación de su imagen, que hoy en día la mayoría de la población reconoce a Israel como un país de judíos. Es decir, la equiparación del estado judío con el pueblo judío lleva a considerar que cualquier crítica al estado, es un ataque al judío en sí (Tilley, 2007 p. 217). Este nuevo antisemitismo, se lo vive en Estados Unidos con mucha fuerza, inconscientemente se lo promueve en el continente americano, y en base a su historia, existe también en Europa.

Para comparar un poco esta situación con Europa, expongo la entrevista realizada al ex miembro parlamentario para la región wallona y senador de Bélgica, Philippe Fontaine. Su primera aclaración frente a la problemática judía en Europa y sobre

todo Bélgica, es que el tema judío es importante para Europa respecto del holocausto y ante el cual todos los europeos se sienten de alguna manera responsables de lo ocurrido considerando que en Bélgica antes había 100,000 judíos antes de la guerra y que hoy hay 42,000, luego de que 25,000 murieron en este período y la misma policía belga los puso en camiones con destino hacia Alemania.

De esta manera, él considera que es muy difícil hablar contra Israel en un país europeo. Sin embargo, a pesar de que Israel sea un estado democrático, aliado a occidente, considera de que hay acciones que deben ser analizadas y criticadas y que una factor muy importante en esto, que puede diferenciarse de Estados Unidos, es que la migración árabe, y en especial palestina, es muy fuerte en su país, de modo que así como existe un lobby israelí, existe un lobby palestino. Es quizá por ello, que según su experiencia en política y gobierno, expresa que Bélgica ha mostrado su desagrado con ciertas actitudes de Israel hacia los palestinos e incluso apoyan la creación de un estado para los palestinos.

A nivel de opinión pública, considera que la *Shoá* no es excusa suficiente para que Israel se atribuya decisiones que afectan al pueblo palestino. Ante la imagen de víctima que se manipula para el manejo del discurso público, Philippe expresa que en Europa, si bien se mantiene ese sentimiento de responsabilidad, es algo que se da por la historia transmitida de una generación a otra, pero que el tiempo pasa y eso hace que las nuevas generaciones vivan ya con una mejor diferenciación entre lo que fue el holocausto y la situación actual de conflicto entre israelíes y palestinos. Esto llevaría a pensar que por el mismo hecho de que europeos tuvieron un fuerte rol en la exterminación de judíos, ellos reconocen y se responsabilizan por lo ocurrido, pero tal parece a la vez reconocen que su victimización hoy en día está siendo llevada a una manipulación de su imagen para la consecución de sus nuevos intereses y objetivos.

Para el entrevistado, algo muy importante al momento de expresar una opinión contra Israel, es marcar bien la diferencia de que la oposición es a la política, mas no al pueblo judío en sí, lo cual nos lleva entonces a pensar en el problema expresado por Virginia Tilley respecto de que tal es la manipulación de información e imagen que hablar mal del estado de Israel, es hablar mal de los judíos. Por lo mismo, a pesar

de tener una mejor consciencia al momento de dividir las situaciones de la historia, igual se debe tener cuidado de lo que se dice para no ser tomados como promotores del nuevo antisemitismo. Si bien según expresa Philippe en su entrevista, los europeos como personas tienen una forma de mirar al problema, es el territorio europeo donde ha tenido mayor auge tildar a alguien como un nuevo antisemita.

En el año 2002, el presidente de la Conferencia de Presidentes Mortimer B. Zuckerman, escribió en *U.S. News & World Report* que existe un contagio vergonzante de antisemitismo y que Europa otra vez está enferma (Mearsheimer, et al., 2007 p. 188). ¿Hay suficiente justificación para decir algo así? Según el reporte de la policía francesa en el año 2005, la incidencia de antisemitismo bajó en un 50%, y esto, considerando que Francia tiene la población de musulmanes más grande entre los países europeos (Ibídem).

Conclusiones:

Con estos datos, tenemos que sí es cierto que aún existe antisemitismo en el mundo, al igual que existe un anti-arabismo, anti-occidentalismo, cuantas otras oposiciones a ciertas tendencias, características o grupos que se diferencian de otros. No se puede subestimar la historia del holocausto, ni la existencia actual de personas que odian al judío. Pero sí se debe tener muy en cuenta, que ante violencia, se genera más violencia, y el sionismo, a través del uso de su fuerza, genera mayores rencores y una nueva antipatía. No la del antisemitismo sino aquella de un anti-sionismo. Mediante el lobby israelí, la manipulación a medios de comunicación, el hostigamiento hacia quienes expresen sus ideas críticas de Israel, y cuantas otras acciones, se está cayendo en una guerra tanto armada como sentida.

Es decir, ya no es solo la lucha por el territorio con el empleo de armas y bombardeos, pues tal como se ha analizado en este capítulo, se genera una guerra mediática, de emociones, sentimientos, afinidades y moralidad. El poder *lobbyista* seguirá ejerciendo influencia mientras los límites del conocimiento y la enseñanza sobre este tema sigan siendo las versiones únicas sobre la historia. La existencia de nuevas ideas, respeto a objetivos que tengan una razón de ser justificable, el valor hacia las poblaciones y la promoción de una convivencia pacífica entre estados,

pueblos y diferencias que entre ellos haya, vienen gracias a la oportunidad que se brinda a estudiantes, grupos políticos, *think tanks*, y cuantos otros, para debatir y expresar sus ideas sin temor a ser descalificados ante el mundo por tener una opinión diferente, y sufrir de ser tildados de antisemitas simplemente por mostrar la otra cara de la moneda.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LAS PERSPECTIVAS FUTURAS SOBRE EL SIONISMO

Introducción:

Hasta aquí, el sionismo se ha mantenido muy vivo desde sus orígenes a la actualidad. La dirección que tome de ahora en adelante dependerá mucho de quienes estén al frente del movimiento, las organizaciones tanto dentro como fuera del estado de Israel, los líderes de su gobierno, pero sobre todo, dependerá de la reacción mundial y lo que hagan los diversos países y sus poblaciones ante esta situación. No se trata de condenar una persona, ni grupo, ni movimiento. Lo importante es que se reconozcan las acciones fundamentalistas y no se tenga ni temor ni prohibición a criticarla. Desde los altos niveles gobernantes, los israelíes están direccionados por dos partidos principales, Likud “La Consolidación,” y Kadima “Hacia Adelante.”

Ambos, debido a sus políticas, dan paso a las acciones sionistas. Quizá Likud, por su origen más antiguo, tiene un historial más fuerte respecto de acciones fundamentalistas bajo las cuales se establecieron leyes discriminatorias contra palestinos, asentamientos en territorio palestino, y justificativos inventados por israelíes como el mencionar que la población palestina se convertiría en un problema demográfico y por tanto de seguridad para los judíos e israelíes. Igual ocurrió con Kadima (aún si el partido como tal no existió en su nombre en ese momento), pues una vez que Ehud Olmert llegó al poder como Primer Ministro de Israel, éste optó por tomar Palestina a cualquier precio. Más que las diferencias de los partidos, existen semejanzas, siendo un aspecto importante, que Kadima surgió del partido Likud. Sin embargo, el poder de cada partido político, afronta nuevas oposiciones, aquellas que no están van más allá del ámbito congresista.

El anti-sionismo y postsionismo, son tendencias y/o corrientes que sobre todo en la actualidad, con la apertura de los medios de comunicación, la opinión pública y varios grupos de interés, van ganando mayor auge al permitir que las personas en todo el mundo tengan acceso a una mayor información sobre el conflicto Israel-Palestina. Así, el anti-sionismo por ejemplo buscará criticar la parte radical, fundamentalista de los sionistas.

Por otra parte, los postsionistas promoverán la reconstrucción de los hechos respecto de la historia de Israel relacionada a los sionistas, a más de la concienciación de los avances como pueblo y por tanto la variación en las tradiciones y concepción de identidad del pueblo. Se abren además espacios a debate y una nueva historia para Israel, los judíos y los palestinos, lo cual parece que empieza ya a notarse incluso entre los actores internacionales como son los organismos y agencias de las Naciones Unidas, habiendo así una posibilidad de un nuevo camino de reconocimiento como estado a Palestina permitiéndose al mismo tiempo que la opinión pública contra el sionismo radical no sea visto como un antisemitismo.

Ideas, corrientes y efectos del fundamentalismo sionista.

Las políticas de Likud y Kadima.

En Israel, se puede hablar principalmente de dos posiciones poderosas y opuestas en cuanto a partidos políticos se refiere. Está por un lado Likud, derechista y conservador, y que se muestra por primera vez ante las elecciones de la *Knésset* (parlamento israelí) en 1973 pero fue en las elecciones de 1977 cuando se hace del poder (Cancino, 2005 p. 15) y cuyo líder actualmente es Benjamín Netanyahu, primer ministro de Israel. Por otra parte, está Kadima desde el año 2005 con su líder Ariel Sharon, quien fue miembro y primer ministro de Israel por parte del partido de Likud, pero que ante su propuesta de retirada unilateral israelí de la Franja de Gaza, fue criticado por su ex partido Likud como un promotor de la falta de compromiso con la seguridad de su pueblo y entonces con estas presiones de la decidió formar este nuevo partido de ideología centrista (Amnesty International Publications, 2006 pág. 253), siendo su significado “Hacia Adelante.”

Respecto de la política de Likud, que significa “La Consolidación,” se puede encontrar varios acontecimientos extremistas que han ocurrido. Uno de los más actuales por ejemplo, es la promoción de leyes que limitan los recursos que pueden recibir las ONG’s de aparente índole política como lo es el grupo “Paz Ahora,” grupo crítico del sionismo por referirse a la ocupación de territorios palestinos además de trabajar por la defensa de los derechos humanos, y cuyas donaciones del exterior no podrán superar los cuatro mil euros y además se está pensando en una grabación del

45% a las mismas (Garralda, 2011). Likud surge de la alianza de varios partidos oponiéndose a la división de *Éretz Israel* bajo una concepción territorial maximalista por la cual luchaban contra la retirada de los territorios ocupados y economía liberal incluyente para palestinos (Zadoff, 2009 p. 257).

Algunas de las maneras en que se explica este asunto de no retirarse de los territorios ocupados, son la construcción de asentamientos, el muro de 600km en territorio palestino en la Cisjordania ocupada, y las acciones privativas de varias libertades y derechos humanos a los palestinos como la responsabilidad de que fuerzas israelíes mataron a ciento noventa palestinos, entre ellos cincuenta niños, usaban su fuerza excesivamente en manifestaciones pacíficas palestinas que protestaban contra la construcción del muro; colonos israelíes atacaban a agricultores dañándoles sus tierras, apresaron a varios palestinos como responsables de delitos contra la seguridad israelí, etc. (Amnesty International Publications, 2006 pág. 253). Todo esto, promovido por una política del Likud, que además pasaba leyes discriminatorias contra palestinos como aquella que a nivel judicial “negaba a las víctimas palestinas de abusos cometidos por las fuerzas israelíes el derecho a recibir una indemnización” (pág. 254).

Sin embargo, los conflictos no tienen que ver solamente con si se violaron o no derechos humanos, sino más bien con la influencia del partido político y las consecuencias que trae respecto de sus seguidores. El asunto es que con la promoción de estas actividades, las cuales no son ni antiguas ni recientes, sino permanentes desde hace muchos años, décadas, se van acentuando los intereses de las personas que involucradas o no con estos delitos, ganaron territorios y ahora quieren mantenerlos para ellos. De esta manera, se marca una ideología, corriente, política, o como quiera llamarse a esta tendencia, derechista de aceptación generalizada cuyo sustento es una aparente “lucha por los intereses de israelíes.” Aquel que critique los asentamientos obtendrá mayores y peores críticas.

Pero ¿cuál es la principal justificación para la existencia de estas políticas derechistas y extremas respecto de los palestinos? La respuesta supuestamente es simple: un problema demográfico que se convirtió en un peligro demográfico (Pappé, 2008 p. 326). Con el disfraz de que el crecimiento de la población palestina era demasiado

alta respecto de su tasa de natalidad, en el año 2003 la *Knésset* había aprobado una ley que prohibía a los palestinos obtener la ciudadanía israelí o una residencia permanente o temporal al casarse con ciudadanos israelíes, y lo que permite distinguir entre palestinos e israelíes árabes es que los primeros viven en Cisjordania, la Franja de Gaza y la diáspora (Ibídem).

Sin embargo, a pesar de que al frente estaba un gobierno dominado por Likud, y que su “opositor” era Kadima, los ideales se compartían. Es así que hacia el año 2006, cuando Ariel Sharon sube al poder, éste plantea que la retirada de Gaza era la mejor solución al problema demográfico, pero su portavoz Dov Weissglas, explicó el por qué al decir que (Pappé, 2008 pp. 325-327):

“Lo importante de la retirada [de Gaza] es que congela el proceso de paz. Y cuando se congela ese proceso, se impide la creación de un Estado palestino y se impide la discusión sobre los refugiados, las fronteras y Jerusalén. En efecto, todo este paquete al que se denomina Estado palestino, con todo lo que conlleva, ha desaparecido de forma indefinida en nuestro orden del día. Todo ello con la bendición del presidente [de Estados Unidos] y la ratificación de las dos cámaras del Congreso.”

La influencia sionista en todo esto, es que tal como Herzl lo había escrito en su diario en 1895, se debía poner todo esfuerzo en expulsar a la población pobre al otro lado de la frontera sin que se advirtiera, procurándoles empleo en los países de destino, y lo que más tarde haría que David Ben Gurion expresara en 1947 que no puede haber un estado judío estable y fuerte mientras tenga una mayoría judía de sólo un 60% de la población (Pappé, 2008 p. 328). Pasó el tiempo, pero la permanencia de los partidos Likud y Kadima en el poder mantienen la tendencia sionista la actualidad.

En el 2003, Benjamin Netanyahu, habló de que aún si los árabes constituyen apenas un 20% de la población de Israel, la relación puede volverse problemática y entonces se necesitará recurrir a medidas extremas, lo cual, una vez que llegó Ehud Olmert (del partido Kadima) como Primer Ministro de Israel al poder, optó por la *hitkansut* (que en hebreo significa convergencia o recolección) y que persigue a tomar tanta

Palestina como sea posible con tan pocos palestinos como sea posible (Pappé, 2008 p. 328).

Parte del apoyo a estas políticas, viene dado por ese manejo de comunicaciones e imagen a favor de judíos y contra árabes que ya se analizó en el capítulo anterior. Lo que tiene que ver con las leyes y políticas de Likud y Kadima, es que tras el atentado del 11 de septiembre de 2001 contra los Estados Unidos, se favoreció a una lucha contra el terrorismo que sin pensarlo mucho, involucraba a árabes y que específicamente para los palestinos, Israel logró que se pensara en los palestinos árabes como musulmanes (Pappé, 2008 p. 329), y claro, como que de ellos derivaba parte del fundamentalismo y terrorismo.

El mal manejo de información, publicidad e imagen ante el mundo respecto de los atentados, generalizó que la percepción del público común sobre los árabes, los musulmanes y los palestinos, se viera deteriorada, poniendo en riesgo y no solo en problemas a una población árabe amplia donde los más débiles, como los palestinos, son quienes han sufrido algunas de las consecuencias y luchas contra ellos. Un ejemplo de todo esto, es el pronunciamiento del presidente George W. Bush, mientras ocurría el conflicto por un barco con armas para la Autoridad Palestina y el reclamo que Ariel Sharon hizo ante la situación, el presidente estadounidense dijo “Sharon tiene derecho a defenderse de los terroristas palestinos” (García Fajardo, 2010 pág. 150).

En realidad, no se puede hacer un análisis profundo de los partidos políticos de Likud y Kadima por separado. Al final, Kadima surgió de la fuerte influencia sionista que antes estuvo plasmándose bajo el Likud, y que simplemente por falta de acuerdo en una decisión sus líderes se separaron. El objetivo, es el mismo. Sus políticas afectan de igual manera a los palestinos. Pero su futuro, es aún muy incierto debido a una nueva opinión pública y tendencias que van más allá de la información que el vencedor sionista proporciona y que hoy en día hacen eco de las barbaridades y abusos surgidos por parte de estos partidos y sus seguidores. Es así, que otras tendencias salen a flote, y aunque no siendo nuevas, comienzan a ser de mayor estudio y por lo tanto presencia en el mundo.

El anti-sionismo

Es común escuchar que el soporte del anti-sionismo es la confrontación por parte árabes contra israelíes judíos. Sin embargo, una nueva tendencia de anti-sionismo surge no tanto como una lucha o corriente organizada que promueva actividades de protesta vil contra sionistas, o al menos no debía tomárselo así hasta que saliera a auge el pedido de reconocimiento de Palestina por parte de la comunidad internacional, sino que el anti-sionismo ha de asumirse más bien como la oposición a una versión de una historia; es decir, conocer la otra cara de la moneda. Si se considera lo que la mayoría de estudiantes aprendió en las aulas de clase sobre todo en la época colegial en torno al tema en cuestión, se trató al holocausto y su sujeto judío como principal y casi única víctima de esta historia.

Es por esto, que generalmente se defiende al judío o al menos se crea una imagen del mismo como alguien a quien se debe no solo respetar y valorar, sino además ayudar a salir adelante brindándole la oportunidad que en su momento le fue arrebatada. Sin embargo, brindar apoyo a un judío no es suficiente para calificar a una persona como sionista. Es más difícil volverse sionista que anti-sionista. La misma persona que sintió afinidad por judíos sionistas (sin tener conciencia de las acciones que ocurrían), al profundizar en los temas que se han planteado en esta trabajo, sacando a la luz los errores del sionismo, esta persona balanceará los resultados y entonces quizás sí se vuelva anti-sionista con la misma facilidad que en su momento o al mismo tiempo lo hizo sentirse anti-nazista.

Se toma esta analogía anti-nazistas y anti-sionistas debido a que existen documentos académicos donde se plantea que quien es anti-sionista, pasa a ser el nuevo antisemita encubierto. Entonces ¿por qué decir soy sionista permite generar debates en los que se trata de defender esta corriente como una asociación con ideología que se ata a sus raíces y pasado, mientras que decir soy nazista podría ocasionar una crítica totalmente justificada y aceptada contra el nazismo? ¿Por qué ser sionista no significa ser anti-palestino? Lo que se debe diferenciar en este punto, es que las corrientes, ideologías, e incluso las mismas organizaciones, van tomando formas distintas, evolucionando, cambiando, mejorando y/o empeorando en su esencia.

Así, aunque se quiera ver al sionismo como una ideología o corriente sutil que surgió nada más de añorar la tierra prometida, con el tiempo fue convirtiéndose en el origen de un fundamentalismo, con acciones atroces que recién empiezan a ventilarse al mundo. No podemos decir que todo sionista sea fundamentalista, pero se debe aceptar que así como el nazismo nació de un nacionalsocialismo, y luego se tornó en su aspecto peyorativo inhumano, el sionismo no está libre de haber surgido como una causa justificada que con el tiempo ha ido labrando una historia sanguinaria.

En este sentido, se toma al anti-sionismo como una oposición a su planteamiento y actuar radical, mas no a sus fundadores y apoyadores judíos. Es decir, no debe relacionarse al anti-sionismo con antisemitismo y pensar que por declararse una persona como anti-sionista significa que esté en contra de los judíos o incluso los mismos sionistas. Además, las nuevas generaciones pierden de alguna manera la influencia del sionismo tanto por la modernización de sus vidas e ideales, como por la concienciación de las consecuencias de este fundamentalismo. Esto no excluye la aclaración de que existen personas que sin ser anti-sionistas, simplemente no son sionistas. En torno a esta idea, tenemos el caso de la brecha generacional entre judíos e israelíes como una causa del conflicto de identidades en el grupo, así como el olvido de los ideales sionistas.

Existen anti-sionistas en el mismo Israel, quienes a más de estar en este país desde la década de los 30's, fueron además a Estados Unidos y son conocidos como "Neturei Karta" que en arameo significa "los guardianes de la ciudad" que se oponen al estados de Israel y al sionismo con un rechazo al intento de la sociedad civil de perpetuar las condiciones de vida bajo un modelo tradicional judío anterior a la Ásala (Aranda, y otros, 2005 págs. 83-84). Para ello, generan un separatismo respecto de: a) la política, por cuanto no reconoce al estado de Israel, se consideran en exilio y no tienen ninguna relación con instituciones civiles; b) religión, pues no reconocen la autoridad del rabinato y están separados de la comunidad judía; c) geografía, pues viven en un barrio limitado; d) cultura, por cuanto rechazan hablar hebreo, mantienen una tradición de herencia asquenazí con vestimenta influenciada desde la diáspora y rechazan los medios de comunicación de masas (pág. 84).

Siendo este un ejemplo de grupo anti-sionista, se puede analizar que su oposición está en la ideología que funda el sionismo en algunos aspectos, resaltando sobre todo el religioso, pues se propone que su ideología parta de una diferenciación entre lo que es el judío y el sionista considerando que los judíos no son una nación, ni una raza, ni una religión, sino que constituyen una combinación única, y que como judíos, están obligados a respetar los *mitzvot* de la Toráh, algo que los sionistas, según su punto de vista, no cumplieron con esta obligatoriedad de leyes religiosas judías en varios aspectos, siendo uno de ellos la creación de un estado y ejército que involucra un elemento materialista con lo que se “redefine” la esencia verdadera del pueblo judío, a más que al hablar del “pueblo de Israel” está quitándole su esencia religiosa o divina al equiparar los nombres con un estado creado donde existen también no judíos (Aranda, y otros, 2005 págs. 84-85).

Además de los grupos que abiertamente se catalogan como anti-sionistas, existe un alto número de judíos que por el simple hecho de tener una forma de vida que sale de la convivencia tradicional, deja de promover los ideales sionistas. Esto ocurre con mucha frecuencia en territorios extranjeros como Estados Unidos, donde algunos judíos, sin considerar su ortodoxia ni análisis sobre si representan un porcentaje suficientemente algo comparado al resto de la población o no, abiertamente se manifiesta contra la política exterior de Estados Unidos a favor de un Israel donde se promueve el sionismo (Aranda, y otros, 2005 pág. 90). Sustento de esto, son las encuestas realizadas en el año 2004 por el Comité Judío Americano (*The American Jewish Committee*) el 57% por de judíos americanos a quienes se les consultó sobre si favorecen la creación de un estado palestino, dijo que sí; y a la vez, el 53% se mostró contrario a que Jerusalén quede como una ciudad unificada bajo jurisdicción israelí (pág. 91).

Estos resultados, son señales de un cambio en la percepción sobre cómo debe manejarse la “posesión” de un estado que ha estado en conflicto por tantos años. Es también, una muestra de que los planteamientos sionistas analizados en el capítulo 2, dejan de ser la fuerza de atracción judía. Por otra parte, estas nuevas observaciones, percepciones o simples opiniones, plantean la necesidad de dejar atrás un origen únicamente religioso para velar por una sociedad actual. Así, surge el post-sionismo.

El postsionismo

Como ya se ha mencionado, los avances del tiempo y tecnología, abren espacio para los debates, al conocimiento y a nuevos razonamientos que desembocan en la evolución y transformación de lo establecido. Así, las nuevas generaciones israelíes han llegado a discutir sobre su historia y sociología para reconsiderar la ideología hegemónica del Estado de Israel, el sionismo (Pappe, 2007 pág. 349). El postsionismo no se trata de una opción política o de una posición, sino más bien de un modo de pensar capaz de influir las varias esferas de actividad humana: lo académico, lo cultural, y sí, también a la opinión pública (pág. 369) mediante una reconstrucción de hechos e historia.

Esta reconstrucción del sionismo, tiene que ver con la aparición de una clara conciencia de identidad nacional entre los ciudadanos palestinos del país quienes contribuyeron a recordar a la opinión pública, la existencia de una versión diferente de lo ocurrido a más de reconocer que los grupos desfavorecidos en Israel no eran solo palestinos sino además judíos mizrahíes (norteafricanos) por tener influencia árabe, y mujeres (Pappe, 2007 págs. 351-352). Así, desde una perspectiva académica, se vuelve a escribir sobre la mala conducta israelí respecto del mundo árabe en todas sus acciones inmorales, inhumanas e injustificables y se culpó a los medios académicos dominantes en universidades de haber tapado y ocultado de la opinión pública estos problemas (págs. 352-353).

Sin embargo, la reestructuración no solo de la historia, sino principalmente del sionismo, lleva a pensar que la enseñanza sobre cómo Israel surgió de una culminación de procesos teológicos de redención y renacimiento del judío logrando un milagro que inició desde los años 1880 y termina tras la liberación de de los británicos en 1948, es una versión manipulada y aplicada de manera muy cuidadosa con el objetivo de mostrar al sionismo como un movimiento de liberación equivalente a aquellos del tercer mundo (Pappe, 2007 pág. 353). A través de los sionistas, los judíos vieron en la creación del estado judío una explicación al milagro de su renacimiento en las raíces históricas y teológicas sobre el pueblo judío (Sachar, 2007 p. 471).

No obstante, como se ha mencionado antes, esta historia donde Israel se mostraba como el lugar donde sus inmigrantes llegados de diásporas podrían vivir felices para siempre, arremetió contra los mismos judíos bajo las justificaciones de “seguridad y defensa nacional” por las que los judíos norteafricanos habían sido reducidos en lo geográfico y social, fue fundamento para los postsionistas a que pudieran sacar a la luz la discriminación y apartheid que sionistas cometían con su gente, no se diga con palestinos, quienes en lo académico no son más de un dos o tres por ciento de los novecientos profesores que hay (Ibídem).

Por otro lado, puesto que hemos hablado en otro capítulo sobre cómo se maneja la comunicación en medios, el postsionismo se muestra como el grupo de “nuevos historiadores” que replantean el uso de información de una manera más abierta y sin censuras. Desde la década de los 90’s, comentaristas de prensa hablada y escrita comenzaron a presentar el brutal accionar de sionistas en los territorios ocupados acercando a lectores televidentes a las tragedias humanas y permitiéndoles además, junto a debates en medios electrónicos ser conscientes del debate académico e incluso cultural de Israel (Pappe, 2007 pág. 368).

Esta nueva participación de postsionistas en varias actividades de la vida cotidiana, revela además una manifestación de crisis de identidad por la que pasaba y pasa la sociedad judía en Israel ante el movimiento de los escenarios internacionales ante intentos de paz fallidos, pues como lo plantea el autor Ilán Pappé (2007), la paz puede debilitar al aglutinante que mantiene unida a una sociedad y agravar las disputas internas y los conflictos, especialmente cuando la cohesión de una sociedad está fundamentada en la existencia de un enemigo exterior común (pág. 370) que en este caso es el árabe palestino.

Con lo expuesto, se debe aclarar que el postsionismo no plantea únicamente abrir espacios a la crítica, sino que más bien busca una redefinición del estado de Israel abandonando el sionismo fundacional que se proyectaba en razón de la diáspora y aspectos religiosos, y que es el momento de preocuparse por las prioridades estatales a favor de la sociedad como tal, y no como inmigrantes y colonos desligando el sionismo en base a nación judía de la israelidad (Ulloa Aguilera, y otros, 2006 pág. 783). Esto llevaría a que Israel asuma sus responsabilidades respecto de la tragedia

palestina y que su enfoque y trabajo sea “imparcial” y sepa dirigir a civiles, como sociedad israelita y no como una nación netamente religiosa que ha hecho de la religión una política, una victimización y un estado.

Palestina y la UNESCO

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de varias agencias ha trabajado sobre todo con palestinos refugiados. Según la página web oficial de la ONU, para el año 2003 existían cerca de ocho millones de palestinos, y alrededor de 3,6 millones de palestinos refugiados, de los cuales, la mitad están inscritos en el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y viviendo en la Franja de Gaza, la Ribera Occidental y Jerusalén Oriental, así como Jordania, Líbano y Siria. (Organización de las Naciones Unidas, 2003) A través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización Internacional del Trabajo (OIT), y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha asistido a los palestinos en varios campos y oportunidades.

Esta última agencia UNESCO, es la primera en reconocer a Palestina como un estado miembro el 31 de octubre de 2011, pese a la resistencia que Estados Unidos e Israel presentaron, pero que aún así contó con la aprobación mayoritaria de ciento siete estados, en medio de la Conferencia General llevada a cabo en París (Agencias Naciones Unidas, 2011). El Consejo Ejecutivo de la UNESCO recomendó el ingreso de Palestina a la agencia el 28 de septiembre de 2011, su aprobación ocurrió el 31 de octubre y el 13 de diciembre, se izó la bandera palestina en la Sede de la UNESCO siendo así ciento noventa y cinco, los estados miembros actuales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2011).

La reacción israelí y estadounidense, no se hicieron esperar. Estados Unidos, retiró su contribución económica que es obligatoria para los estados miembros de la UNESCO y que en este caso, su contribución correspondía al 22% del presupuesto total de más de 600 millones de dólares que recibe la agencia (Agencia de El

País.com, 2011). Por su parte, el gobierno israelí motivó se acelere la construcción de dos mil viviendas en asentamientos judíos en territorio ocupado de Cisjordania y también se decidió congelar temporalmente el envío de fondos que Israel reúne a través de tasas y aranceles para la Autoridad Nacional Palestina (Ibídem).

Al mismo tiempo, actividades de colonos radicales se han intensificado como es el caso del grupo dirigido por el ultra ortodoxo judío Avri Ran, de 56 años y quien ha conseguido reunir a jóvenes bajo el nombre “juventud de las colinas” para convertirse personas radicales respecto de la colonización de Israel y para quienes la única autoridad a reconocer es Avri Ran y la Biblia, en la cual se establece el dominio eterno de los judíos sobre el Gran Israel (González, 2011).

Ante la continuación de problemas de asentamientos, quema de mezquitas, ataques a palestinos, e incluso inconvenientes con el mismo ejército israelí, Benjamin Netanyahu se ha pronunciado pidiendo la detención y juzgamiento de los responsables por parte de los tribunales militares, los mismos que juzgan a palestinos, pero eso sí, no ha accedido a catalogar a estos grupos como “terroristas” (González, 2011). Sin embargo, la crítica internacional mediante la opinión pública de varios países e incluso de líderes y representantes de gobierno, abrirá una nueva oportunidad a cuestionar las actitudes que agreden al pueblo palestino.

Un último dato actual a presentar, es que el representante permanente de la Autoridad Nacional Palestina ante la ONU, Riyad Mansour, entregó una carta al presidente del Consejo de Seguridad con un detalle de los crímenes que se están cometiendo contra los palestinos en los territorios ocupados y las consecuencias que estas acciones tienen ante la población civil (Organización de las Naciones Unidas, 2012). Al contar Palestina con una presencia inicial en una agencia de la ONU, se brinda un espacio al conocimiento del público sobre la cuestión y conflicto entre Israel y Palestina, con lo que en varios niveles de lucha internacional por ideales, respeto a Derecho Humanos, y autodeterminación de los pueblos, existirán las peticiones, aumento de movimientos y mayor responsabilidad entre los actores internacionales y domésticos a favor de los palestinos y también de los judíos pero en una situación de paz.

Conclusiones:

El aglutinante que mantenía unida a la sociedad era y es aún para muchos, el sionismo. Este sionismo representa de alguna manera una unión sobre su identidad cultural si es que es tomada por la parte de sus tradiciones y religiosidad. Pero a la vez, existe una conciencia cultural que está manipulada por lo que los altos mandos políticos puedan decir. El sionismo, fue ejercido desde arriba por muchos años, exponiendo esa conciencia cultural en base a los ideales que planteaban configurando incluso la realidad histórica acorde a sus conveniencias. Sin embargo, las personas también tiene sus propios intereses y al analizarlos en medio de situaciones caóticas, tal como ocurre con israelíes y palestina, puede filtrarse una nueva conciencia, sobre cómo un orden establecido, una corriente o ideología, puede afectarlos ya sea que exista o no una paz. Surgen entonces las críticas y observaciones a lo que existe y afloran nuevas tendencias, nuevas ideologías como son el anti-sionismo y el postsionismo.

Estas corrientes y tendencias, han demostrado ya de alguna manera su influencia en el mundo actual. Existen grandes avances sobre el reconocimiento de un conflicto en todos sus espectros, conociendo la versión de las dos partes involucradas y sin una manipulación turbia de la situación. Uno de esos reconocimientos, es el aceptar a Palestina como estado miembro de la UNESCO. Si una organización está reconociendo a Palestina, entonces se tiene ya un gran avance hacia su reconocimiento por parte de la Comunidad Internacional. Pues esta organización internacional, existe por sus estados miembros, y justamente para el reconocimiento en la agencia, sus estados miembros han debido votar para aceptar o no a un nuevo "colega." Aún está por verse lo que ocurrirá en el futuro. No se sabe si aceptarán a Palestina en otras agencias de la ONU, pero al menos se tiene ya un precedente muy importante con miras hacia una integración de un pueblo que cuente con derechos y obligaciones ante la Comunidad Internacional.

Conclusiones Finales:

Si bien las religiones monoteístas guardan grandes similitudes tanto en sus creencias como en los mandamientos y prácticas que siguen, el judaísmo fue el que tomó a sus libros sagrados, los interpretó y puso en práctica con mayor fuerza y prontitud. Es así como la concordancia entre su vida cotidiana y la palabra divina les permitió ganar ventajas a través de sus actividades en niveles económicos. Fueron pues los judíos un pueblo que contribuyó a la consolidación del capitalismo. Sin embargo, el éxito de unos, puede ser la desgracia de otros. Así lo tomaron el resto de las sociedades y pueblos en los que los judíos actuaban. Para esta antipatía que primero surgió entre cristianos, no solo hubo un factor religioso de considerar al judío como el causante de la muerte de Cristo. También estuvo el aspecto económico por el cual los judíos aparentemente estaban enriqueciéndose a expensas de otros.

Esto fue duramente criticado en los países europeos hacia la Edad Media, donde se generaron estereotipos y rechazo hacia el judío, llegando incluso a su persecución y genocidio. Es decir, la antipatía contra los semitas, surgió mucho antes de una excusa racial. Previo a la Segunda Guerra Mundial, hubo un antisemitismo que se ha olvidado o quizá ocultado debido a que no es conveniente para Israel enfocarse en él, sino en el antisemitismo que fue conocido por todo el mundo y que impuso severas sanciones a sus victimarios. Así, el temor a una dominación económica judía, fue una de las primeras causas para la existencia del disgusto contra judíos.

La secuencia del tiempo, haría que del Oscurantismo, se pasara a una Época de la Luz donde los judíos ganaron oportunidades para ejercer su religión sin problema. No obstante, esta época también trajo una motivación hacia velar por los intereses propios y de esta manera comienza un nacionalismo donde nuevamente surgiría el malestar contra judíos, su expulsión y maltrato, llegando a las acciones del holocausto. Esto a su vez, provocó la salida de muchos judíos del territorio europeo hacia zonas donde sentían mayor seguridad. El continente americano no fue suficiente para satisfacer los anhelos del pueblo semita. Ellos buscaban en su historia y sustento religioso, el camino hacia su tierra prometida.

Al mismo tiempo, hubo ya ciertos políticos y líderes que se perfilaron como promotores y padres de una tendencia ideológica como es el sionismo. Theodore Herzl fue el principal cultivador de las semillas sionistas que con el paso del tiempo siguieron y en algunos casos desviaron su atención de un simple anhelo judío para convertirlo en un fundamentalismo mal llevado. Así, el sionismo llegaría hasta Palestina para tomar al territorio como una compensación por el antisemitismo ocurrido. Sin embargo, lo que muchos desconocían, era que este “regalo” por parte de la Comunidad Internacional, tuvo graves consecuencias ya no para los judíos, sino para los palestinos habitantes del lugar.

El crecimiento de un sionismo fundamentalista en dimensiones políticas, religiosas, prácticas, sintéticas y socialistas, llegó hasta los escenarios internacionales donde tanto los países a través de los gobiernos, como sus pueblos, construirían una imagen manipulada del sionismo ante el cual no se empleaba el término sionista, sino judío. Obviamente, se podía arremeter contra el sionista, pero la idea calada en la mente de las personas sobre el holocausto, no permite tocar el nombre de un judío. Así mismo, llegaron a poner de su lado a potencias tan importantes como Estados Unidos, recibiendo su apoyo ante los intereses israelíes y obteniendo su veto ante la crítica y posibilidad de sanciones ante la Comunidad Internacional.

La permanencia de esta relación Israel-Estados Unidos tiene sus “justificaciones” en la influencia que los judíos tienen en su mismo territorio. No solo las cifras han crecido desde la primera ola de llegada de judíos a la Isla Ellis, sino que el desarrollo económico y social conjunto que componen ciudadanos estadounidenses nativos y descendientes de judíos, ha alcanzado ya altos niveles demográficos. Pero no solo los números poblacionales sirven para explicar esta relación. También hay un arduo trabajo político realizado por *lobbyistas* que día a día persuaden intelectual, emocional o económicamente a gobernantes y personas decisivas al momento de establecer una ley o política que afecte a Israel.

Desde ahí, el manejo de información viene manipulado por el gran poder de rechazo que un grupo sionista puede demostrar. Si alguien dice algo contra un sionista, es considerado antisemita. Se hostiga a medios de comunicación y personas que hayan mencionado algo en su contra, y se buscan justificaciones absurdas para mantener

viva la voz sionista sobre la opinión pública. Estados Unidos apoya estas acciones de maneras directa e indirecta. Su soporte a los gobiernos de Israel, desde donde se dictan leyes sionistas, son un apoyo indirecto al sionismo. Pero ir contra una agencia de las Naciones Unidas amenazando con la retirada de su contribución si se acepta como estado miembro a Palestina, entonces es una muestra directa de apoyo al sionismo.

Lo que aún no permite definir esta historia, son las nuevas tendencias y corrientes que surgen entorno al sionismo. Las cosas están cambiando. Hay grupos que plantean su malestar contra el sionismo y establecen una nueva visión sobre lo que el sionismo debería ser. Anti-sionistas y postsionistas son quienes posiblemente marcarán una nueva tendencia hacia el futuro. En ellos está la reconstrucción de los hechos mediante la descripción de lo ocurrido desde dos puntos de vista y dos interpretaciones. De igual manera, una nueva opinión pública y apertura de los medios de comunicación y grupos de interés, permitirán de alguna manera que las resoluciones y propuestas de paz entre judíos y palestinos tengan un tinte más apegado a la realidad.

Recomendaciones:

En primer lugar, es necesario que se haga una clara diferenciación en los términos empleados en este trabajo de investigación. No debe tomarse por igual a judío y sionista. Es cierto que los sionistas basan sus ideales en raíces judías, pero no todo judío aplica acciones sionistas respecto del anhelo a la tierra prometida. Así mismo, no todo sionista es un verdadero judío. Por lo mismo, la crítica, o al menos el análisis, se debe hacer al sionismo fundamentalista que cobra las vidas de muchas personas, especialmente palestinos, detrás de una victimización que encubre atentados a la humanidad.

Es deber del público, de sus gobernantes y de organizaciones internacionales, velar por el bienestar de la Comunidad Internacional de una manera imparcial, donde se critiquen y sancionen las malas acciones, y se exalte lo bueno que se hace en un país, en concordancia con el mundo, para el desarrollo íntegro de su población. Las hegemonías de ciertas potencias, están ya cambiando en el mundo actual. Las balanzas dejan de tener más peso en un solo lado y se van equilibrando a medida que pasan los años. Hoy, la opinión pública y la crítica de quienes encuentran en el sionismo acciones fundamentalistas, permite que aquellos asentamientos injustificados que destierran a palestinos de sus tierras, puedan ser puestos a la luz del mundo y de alguna manera detener estos atentados desequilibrados.

Para muchos, este trabajo podría ser considerado como antisemita. Así es como se ha venido manejando la información e imagen sobre los sionistas. Una historia y memoria de los judíos como víctimas, existe y debe ser respetada. Pero esto no significa que la victimización deba mantenerse de por vida. El mismo hecho de que el pueblo judío permanezca “estancado” en esta historia, no le permite un desarrollo pleno y pacífico en convivencia con el resto de pueblos. Lo que es peor, los sionistas radicales se escudan en esta memoria para pasar por alto la condena al cometimiento de sus atrocidades. Aquí no se ha pretendido hacer de menos ni al holocausto, ni a los crímenes ocurridos en el pasado contra los judíos, ni a sus apoyadores, y ni siquiera a los países de Israel o Estados Unidos. La crítica es y debe ser, al fundamentalismo.

Por lo tanto, salir delante, conociendo pero emergiendo de un pasado, es algo necesario en el pueblo de Israel. Solo así, los sionistas perderían ese telón detrás del cual se esconden. Más necesario aún es cambiar toda esta imagen de victimización en nosotros mismos. Si seguimos viendo al judío como víctima y detrás de él estamos también viendo a los sionistas como víctimas, entonces ¿qué pasará después cuando ya mucho tiempo habrá pasado y las nuevas generaciones hayan olvidado? ¿Podría este pueblo afrontar asuntos políticos de carácter internacional sin tener bajo la manga la carta de apelar ante antisemitismo? Ya no se trata de tener un título o cartel que nos identifique como judíos, sionistas, anti-sionistas, postsionistas, ni antisemitas.

Hoy, más que elucubraciones, se vive de humanidad, H-U-M-A-N-I-D-A-D, con cada una de sus letras y en lo más profundo de todos sus significados: el antropológico, el psicológico, el demográfico, y sí, también el moral. Esta condición humana permite que como personas, en nuestro comportamiento y convivencia con la población podamos ser objetivos, pero también compasivos con el prójimo. Hemos tomado la historia en una o quizá varias de sus versiones, y hemos sabido criticar la gravedad de los crímenes que atentaron con la vida de tantos judíos. Hoy es momento de tomar la siguiente versión y criticar la gravedad de los crímenes que se han cometido y se cometen contra palestinos bajo el sionismo.

Lo que podamos hacer no tiene una proyección cierta de sus resultados. Aún está por verse lo que pasará con la Comunidad Internacional. Mientras tanto, todos hemos de hacer de ella, un espacio para la paz, para el desarrollo cultural y humano de sus habitantes, y sobre todo, un lugar para la vida digna donde se respeten los derechos políticos, civiles y humanos de todos los pueblos. Un lugar donde acaben fundamentalismos. Un lugar donde seamos los actores que velan por el bienestar de todos, no solo de nuestra población ni de la del aliado, sino todos en unidad. Un lugar mejorado por nosotros. Lugar al que podamos llamar gran hogar.

Bibliografía

Agencia El País.com. 2011. Portal Web Periódico El País.com. *Israel Responde a la UNESCO y Construirá 2,000 Viviendas en Territorio Ocupado.* [En línea] 02 de 11 de 2011. [Citado el: 03 de 01 de 2012.] Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/01/actualidad/1320175591_803336.html.

Agencias Naciones Unidas. 2011. Portal Web Periódico Clarín.com. *La UNESCO Admite a Palestina como Estado pese a la Resistencia de EE.UU. e Israel.* [En línea] Clarín.com, 31 de 10 de 2011. [Citado el: 02 de 01 de 2012.] http://www.clarin.com/mundo/Unesco-Palestina-resistencia-EEUU-Israel_0_582541885.html.

Aguirre Cornejo, Norma. 2010. Notas de clase sobre Estudios Globales: África y Medio Oriente. Cuenca : Universidad del Azuay, 2010.

Amnesty International Publications. 2006. *Informe 2006: El Estado de los Derechos Humanos en el Mundo.* Madrid : Editorial Amnistía Internacional (EDAI), 2006. eISBN: 9788496462090.

Aranda, Gilberto C. y Salinas Cañas, Sergio. 2005. *Conflicto de Identidades y Política Internacional.* Santiago : RIL Editores, 2005. ISBN: 9562844560.

Arendt, Hannah. 2004. *La Tradición Oculta.* Barcelona : Paidós Básica, 2004.

ARTEHISTORIA. 2007. Los Judíos en la Edad Moderna y Contemporánea. *Portal Web de ARTEHISTORIA Proyectos Digitales S.L.* [En línea] 2007. [Citado el: 18 de 02 de 2011.] <http://www.artehistoria.jcyl.es/civilizaciones/contextos/8428.htm>.

Ashboul, Qasem y Ayman, Mohammed. Las Leyes de Israel: Democracia Teórica y Racismo Práctico. 2006. Madrid : Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense de Madrid, 2006, *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.*, págs. 65-76.

Azcona, Tarsicio. 1964. *Isabel La Católica: Estudio Crítico de su Vida y sus Reinados.* Madrid : Católica, S.A., 1964.

Barnavi, Élie. Israel a los 60 Años de su Fundación: Un Balance Crítico. 2008. 19, 2008, *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, págs. 93-98. Traducido por Antonio Hermosa Andújar.

Besser, Haskel. 2008. The Jews of New York. *The Jews of New York: Hasidic Rabbi Haskel Besser.* New York : New York Public Television, 2008. Tomado de internet, disponible en: <http://www.jewsofnewyork.org/blog/video/hasidic-rabbi-haskel-besser/9/> Accedido el 10 de agosto, 2011.

Cambridge University Press. 2011. Portal Web de Diccionario Cambridge. *Cambridge Dictionaries Online.* [En línea] Cambridge University Press, 2011.

[Citado el: 07 de 09 de 2011.]
http://dictionary.cambridge.org/dictionary/british/lobby_1?q=lobby.

Cancino, Graciela. 2005. *Judíos*. s.l. : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. ISBN: 9781413504903.

Caro, Isaac. 2005. *Identidades Judías y Sionistas en Conflicto: Diásporas Judías en el Cono Sur Americano*. [aut. libro] Gilberto Aranda Bustamante y Sergio Salinas Cañas. *Conflicto de Identidades y Política Internacional*. Santiago : RIL Editores, 2005. Disponible en:
<http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=PCe3NkkzutUC&oi=fnd&pg=PA75&dq=programa+de+Basilea&ots=nOutWtlpXX&sig=GVYLGNW4oyvwqTl5IX5KnZoxsIA#v=onepage&q=programa%20de%20Basilea&f=false>.

Chomsky, Noam y Achcar, Gilbert. 2007. *Estados Peligrosos. Oriente Medio y la Política Exterior Estadounidense*. [trad.] Miguel Martínez-Lage. Barcelona : Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 2007. ISBN: 9788449320019.

Department of the Treasury of the US. 2011. Portal Web Internal Revenue Service. *Charitable Contributions*. [En línea] 25 de 01 de 2011. [Citado el: 27 de 09 de 2011.] <http://www.irs.gov/pub/irs-pdf/p526.pdf>.

El País. 2011. Portal Web de El País.com. *Diccionario Castellano*. [En línea] Ediciones El País, 2011. [Citado el: 06 de 09 de 2011.] <http://www.elpais.com/diccionarios/castellano/lobby>.

Enciclopedia España. El Cairo Geniza. Portal Web de Enciclopedia Virtual España. [En línea] [Citado el: 16 de 02 de 2011.] http://www.enciclopediaespana.com/El_Cairo_Geniza.html.
España y el Problema Judío en la Europa del Siglo XIX. González García, Isidro. 1986. Madrid : s.n., 1986, Vol. 07. <http://revistas.ucm.es/ghi/02110849/articulos/CHMC8686110123A.PDF>.

Ford, Henry. 1939. *El Judío Internacional: Un Problema del Mundo*. Sexta edición. Barcelona : Orbis, 1939.

Fiddler on the Roof. 2009. Youtube. *Fiddler on the Roof*. [En línea] 2009. [Citado el: 11 de 08 de 2011.] <http://www.youtube.com/watch?v=Pdx1Y19OyLY>.

Frecher, Ignacio J. 2008. *La Administración Bush y la Guerra Contra el Terrorismo, 2001-2005. Política Exterior e Intereses en el Inicio del Siglo XXI*. Tandil : CAEI- Centro Argentino de Estudios Internacionales, 2008. ISBN9781449223199.

García Fajardo, José Carlos. 2010. *700 Palabras: Por un Mundo Más Justo y Solidario*. Madrid : Editorial Complutense S.A., 2010. pISBN: 9788499380551.

Garralda, Ana. 2011. Portal Web Diario El País.com. *El Gobierno Israelí arremete contra las ONG Críticas con la Ocupación*. [En línea] 14 de 11 de 2011. [Citado el: 23 de 11 de 2011.] Disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/14/actualidad/1321287232_305106.html.

Gil, Eusebio y Corral, Carlos, [ed.]. 2001. *Del Desencuentro a la Comprensión. Israel-Jerusalén-Iglesia Católica.* Madrid : Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 2001.

González, Enric. 2011. Portal Web Diario El País.com. *El Rey de las Colinas.* [En línea] 22 de 12 de 2011. [Citado el: 04 de 01 de 2012.]

Portal Web Diario El País.com. *Netanyahu se Resiste a Aplicar Mano Dura Contra los Colonos Extremistas.* [En línea] 15 de 12 de 2011. [Citado el: 05 de 01 de 2012.] Disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/15/actualidad/1323970523_927666.html.

González, Isidro. 1991. *El Retorno de los Judíos.* Madrid : NEREA, 1991.

Gutiérrez Garrido, Óscar. 2011. Portal Web Diario El País.com. *De qué Sirve la UNESCO a Palestina.* [En línea] 01 de 11 de 2011. [Citado el: 03 de 01 de 2012.] Disponible en:

http://internacional.elpais.com/internacional/2011/11/01/actualidad/1320159856_533092.html.

Hinojosa Montalvo, José Ramón. 1991. Dialnet.com. *La Sociedad y la Economía de los Judíos en Castilla y la Corona de Aragón Durante la Baja Edad Media.* [En línea] 1991. [Citado el: 15 de Diciembre de 2010.] <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=554225>.

Hobsbawm, Eric. 1987. La Política de la Democracia. *La Era del Imperio 1875-1914.* Buenos Aires : Crítica, 1987. Disponible en documento Pdf en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/13/13HSARG_Hobsbawm_Unidad_1.pdf.

Israel Ministry of Foreign Affairs. 2004. Herzl y el Sionismo. *Portal Web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel.* [Online] The State of Israel, Julio 20, 2004. [Cited: Marzo 23, 2011.] http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2004/7/Herzl+y+el+Sionismo.htm.

Jesed, Ahavat. 2007. Judaismovirtual.com. *Portal Web de Judaísmo Virtual.* [En línea] 2007. [Citado el: 10 de 02 de 2011.] http://www.judaismovirtual.com/clubhebreo/abot_mayoria_actos.php.

Jewison, Norman. 1971. *The Fiddler on the Roof. El Violinista en el Tejado.* [escrit.] Joseph Stein. The Mirisch Production Company, Cartier Productions; C.B. Films, 1971.

Leibowitz, Nejama. 1998. Masuah Judaísmo e Israel. *Portal Web Masuah.* [En línea] 1998. [Citado el: 10 de 02 de 2010.] <http://www.masuah.org/beharkkl.htm>.

Lenzenweger, J., et al. 1989. *Historia de la Iglesia Católica*. Barcelona : Herder, 1989.

López García, José Antonio. 2005. Estado, Globalización y Multiculturalismo. [ed.] F. J. Ansuátegui Roig, y otros. *Derechos Fundamentales, Valores y Multiculturalismo*. Madrid : Dykinson, 2005. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/uasuausp/docDetail.action?p00=etnonacionalismo&docID=10121646&page=160>.

Lozano, Álvaro. 2008. *La Alemania Nazi 1933-1945*. Madrid : Marcial Pons, Ediciones de Historia S.A., 2008. Disponible en:<http://site.ebrary.com/lib/uasuausp/docDetail.action?docID=10249591&p00=expl icaci%C3%B3n+del+holocausto>. ISBN: 9781449209025.

Madariaga, Salvador de. 1958. *El Ciclo Hispánico: El Ocaso del Imperio Español en América Bolívar*. Buenos Aires : Sudamericana, S.A., 1958. Vol. II.

Mearsheimer, John J. and Walt, Stephen M. 2007. *The Israel Lobby and U.S. Foreign Policy*. New York : Farrar, Straus and Giroux, 2007.

Muller, Jerry Z. 2010. *Capitalism and the Jews*. New Jersey : Princeton, 2010.

Navarro, Valeria. 2007. *La Inmigración Judía en Estados Unidos a través de la Obra de Isaac Bashevis*. Primer semestre, número 006, Santiago : Universidad Central de Chile, 2007, Revista Enfoques, págs. 35-52. Versión digital obtenida en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/960/96000603/96000603.html> Accedida el 08 de agosto, 2011. ISSN: 0718-0241.

Nilus, Sergei. 2005. *Los Protocolos de los Sabio de Sión*. [trad.] Laura López. Primera edición. México D.F. : Lectorum, 2005. ISBN: 970-732-100-8.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2011. Portal Web UNESCO.com. *La Bandera Palestina Ondeada en la UNESCO*. [En línea] Servicio de Prensa, 13 de 12 de 2011. [Citado el: 02 de 01 de 2012.] Disponible en: http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/palestinian_flag_raised_at_unesco/.

Organización de las Naciones Unidas. Portal Web de la Organización de las Naciones Unidas . *Embajador Palestino ante ONU Presenta Solicitud al Consejo de Seguridad*. [En línea] Servicio de Noticias ONU, 06 de 01 de 2012. [Citado el: 07 de 01 de 2012.] Disponible en: <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=22435>.

Organización de las Naciones Unidas. Portal Web Organización de las Naciones Unidas. *Informe del Consejo Económico y Social: Aplicación del Programa de acción para el segundo decenio de la lucha contra el racismo y la discriminación racial*. [En línea] 02 de 01 de 1987. [Citado el: 23 de 06 de 2011.] Documento obtenido en su versión digital publicada por el portal web de la Organización de Naciones Unidas en su sección documentos. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N87/001/60/PDF/N8700160.pdf?OpenElement>.

Organización de las Naciones Unidas. Portal Web Organización de las Naciones Unidas. *Las Naciones Unidas y la Cuestión Palestina*. [En línea] División de Noticias y Medios de Información del Departamento de Información Pública, 03 de 2003. [Citado el: 04 de 01 de 2012.]

Organización de las Naciones Unidas. Portal Web de la Organización de las Naciones Unidas. *Resolución 181 (II)*. [En línea] 29 de 11 de 1947. [Citado el: 06 de 23 de 2011.] Documento obtenido en su versión digital desde el portal web de las Naciones Unidas. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/041/19/IMG/NR004119.pdf?OpenElement>

Pappe, Ilan. 2007. *Historia de la Palestina Moderna. Un Territorio, Dos Pueblos*. Madrid : Akal S.A., 2007. ISBN-13:9788446022558.

Pappé, Ilan. 2008. *La Limpieza Étnica de Palestina*. Barcelona : CRÍTICA, 2008.

Perelman, Marc. 2003. Portal Web Diario The Jewish Daily Forward. *International Agency Eyes Israeli Nukes*. [En línea] 05 de 09 de 2003. [Citado el: 02 de 01 de 2012.] Disponible en: <http://www.forward.com/articles/8053/>.

Pérez Ventura, Ramón A. 1999. PubliBoda.com. *Religiones, Iglesia y Matrimonio*. [En línea] Hispanic Searching S.L., 1999. [Citado el: 09 de 02 de 2011.] <http://www.publiboda.com/mishna/index.html>.

Pérez Villanueva, Joaquín y Escandell Bonet, Bartolomé. 1984. *Historia de la Inquisición en España y América*. Madrid : Católica, S.A., 1984. Vol. I.

Petras, James. 2006. Portal Web Rebelión. *La Tiranía de Israel sobre los Estados Unidos*. [Online] 02 01, 2006. [Cited: 09 19, 2011.] Traducido al español por Sinfo Fernández. <http://www.rebellion.org/noticias/2006/2/26238.pdf>.

Pikasa Ibarrodo, Xabier y Abdelmumin, Aya. 2009. *Diccionario de las Tres Religiones: Judaísmo, Cristianismo, Islam*. Navarra : Editorial Verdo Divino, 2009. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/uasuaysp/docDetail.action?docID=10390012&p00=diccionario%20tres%20religiones>. ISBN:9788499450391.

Piqueras Haba, Juan. 2004. Dialnet.com. *Los Judíos y el Vino en España*. [En línea] 2004. [Citado el: 23 de Diciembre de 2010.] <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1185850>.

Piranne, Henri. 1952. *Historia Económica y Social de la Edad Media*. [trad.] Salvador Echavarría. Quinta edición española. México : Fondo de Cultura Económica, 1952.

Polanski, Roman. 2002. *The Pianist. El Pianista*. [escrit.] Ronald Harwood. Telewizja Polska (TVP); Studio Canal, 2002.

Quandt, William B. 1986. *Camp David: Peacemaking and Politics*. Washington D.C.: The Brookings Institution, 1986. Libro electrónico disponible en: http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=VRZ937MPRkoC&oi=fnd&pg=PA1&dq=camp+david+peacemaking+and+politics+william+b+quandt&ots=ch3scOE_Wu&sig=bU2PwIRR0hDsQ0GI2cxrSs9xJI#v=onepage&q=camp%20david%20peacemaking%20and%20 ISBN: 0-815772890.

Rabbi Clinton, Boruch. 2000. Torah.org. *Portal Web Torah.org*. [En línea] Project Genesis, Inc., 2000. [Citado el: 09 de 02 de 2011.] Disponible en: <http://www.torah.org/learning/basics/primer/torah/mishna.html>.

Real Academia Española. Real Academia Española. *Portal Web de la Real Academia Española*. [En línea] [Citado el: 11 de 02 de 2011.] Vigésima segunda edición. <http://buscon.rae.es/draeI/>.

Redalyc.com Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. *Identidades Judías Contemporáneas en América Latina*. [En línea] 2008. [Citado el: 05 de Enero de 2011.] <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32811381006>.

Rourke, John T. 2008. *International Politics on the World Stage*. Doceava edición. New York : McGraw-Hill, 2008. ISBN: 978-0-07-340388-5.

Rürup, Reinhard. 2004. Jewish Social History in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries. *Portal Web University of California Center for European and Eurasian Studies*. [En línea] Technical University Berlin, 02 de 04 de 2004. [Citado el: 20 de 02 de 2011.] <http://escholarship.org/uc/item/7jn764jt>.

Sachar, Howard M. 2007. *A History of Israel from the Rise of Zionism to our Time*. Tercera Edición, revisada y actualizada. New York : Alfred A.Knopf, 2007.

Salomon, Arielle. 2011. Different Types of Jews. *Portal Web de JewishYouth.ca*. [En línea] 2011. [Citado el: 19 de 02 de 2011.] Disponible en: http://www.jewishyouth.ca/templates/youth/article_cdo/aid/286729/jewish/Different-Types-of-Jews.htm.

Samuels, David. 2008. New York Magazine. *Assimilation and its Discontents: How Succes Ruined the New York Jew*. [En línea] 28 de 09 de 2008. [Citado el: 12 de 08 de 2011.] <http://nymag.com/anniversary/40th/50717/>.

Santa Marina, Luys. 1958. *Isabel La Católica: Vidas de Mujeres Ilustres*. Cuarta edición. Barcelona : Seix Barral, S.A., 1958.

Sauer, Corinne y Sauer, Robert M. 2007. Acton Institute for the study of religion and liberty. *Portal Web*. [En línea] 2007. [Citado el: 11 de 02 de 2011.] <http://www.acton.org/pub/religion-liberty/volume-17-number-1/jewish-theology-and-economic-theory>.

Sáenz-Badillos, Ángel. 2006. *El Pensamiento Económico Judío Durante la Edad Media.* s.l. : Caja Rural Intermediterránea, 2006, Colección Mediterráneo Económico, págs. 117-133.

Segarra, Esteban. 2010. Clase: Mediación y Resolución de Conflictos. Cuenca, Ecuador : s.n., 2010. Notas de clase. Universidad del Azuay.

Spector, Shmuel. 2008. Los Judíos de Europa entre las Dos Guerras Mundiales. [aut. libro] Efraim Zadoff. [trad.] Elena Cohen Imach, y otros. *Shoá: Enciclopedia del Holocausto.* Segunda edición revisada y corregida. Jerusalén : E.D.Z. Nativ Ediciones, 2008.

Spielberg, Steven. 1993. *Schindler's List. La Lista de Schindler.* [escrit.] Thomas Keneally y Steven Zaillian. Universal Pictures. Amblin Entertainment; United International Pictures, 1993.

Stein, Joseph and Harnick, Sheldon. 2008. Jews of New York. *Jews of New York: Fiddler on the Roof.* New York : New York Public Television, 2008.

Tilley, Virginia. 2007. *Palestina/Israel: Un país, Un Estado Una Iniciativa Audaz para la Paz.* Madrid : AKAL, 2007.

Tonon Ordoñez, Luis. 2011. *Punto de Vista Económico sobre la Usura.* [entrev.] Estefani Chalco Salgado. Cuenca, 14 de 02 de 2011.

Ulloa Aguilera, Javiera y Alberdi Alonso, Inés. 2006. *Distancia de Género en la Ciudadanía Chilena: 1988- 2001.* Madrid : Universidad Complutense de Madrid, 2006. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/uasuaysp/docDetail.action?docID=10121356&p00=postsionismo>. eISBN: 9781449241490.

Wordpress. 2008. Definición.de. *Portal Web de Definiciones WP.* [En línea] 2008. [Citado el: 11 de 02 de 2011.] <http://definicion.de/usura/>.

Wordreference. Wordreference.com. *Portal Web de deficiones y traducciones Wordreference.* [En línea] [Citado el: 11 de 02 de 2011.] <http://www.wordreference.com/definicion/usura>.

Zadoff, Efraim. 2009. *Enciclopedia de la Historia y la Cultura del Pueblo Judío.* s.l. : E.D.Z. Nativ Ediciones, 2009.